



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA

IMPACTO DEL ABORTO INDUCIDO EN LA VIDA SEXUAL Y
AMOROSA DE MUJERES

TESIS EMPÍRICA
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A:
ADRIANA PÉREZ TORRES

DIRECTOR: DRA. DIANA ISELA CÓRDOBA BASULTO.
DICTAMINADORES: DR. JOSÉ SALVADOR SAPIÉN LÓPEZ.
LIC. PABLO MORALES MORALES.



Tlalnepantla Edo. de Méx., 2008



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A Dios por haberme dado la fortaleza para seguir en el camino.

*A tí **hijo mío** que con tu amor y presencia le diste alegría y razón a mí existir y me convertiste en la mujer que hoy soy, este logro es por tí y para tí...te amo.*

*A mis **padres y hermano** pues sin su apoyo, amor y tolerancia no lo hubiese logrado.*

*A **Salvador y Diana** por su apoyo y comprensión pero sobre todo por su experiencia compartida.*

*A la **UNAM FES-Iztacala** por brindarme la oportunidad de sentir el orgullo universitario.*

*A mis **amigos y compañeros** de vida quienes indirectamente hicieron posible este logro.*

*A las **mujeres** que me permitieron plasmar su experiencia de vida.*

ÍNDICE

RESUMEN	1
INTRODUCCION	
Perspectiva de Género	2
Sexo	
Género	
Identidad de género	
Desigualdad de género	
Teoría de género	
Sexualidad	5
Guiones sexuales	
Sexualidad en la mujer	
Relaciones amorosas	
Reproducción	7
Anticoncepción	
Embarazo no deseado	
Aborto	12
Definición	
Métodos	
Consecuencias físicas y emocionales	
Estadísticas	
Posturas frente al aborto	
<i>Conservadores y liberales</i>	
<i>Grupos feministas</i>	
<i>Iglesia</i>	
<i>Despenalización</i>	
<i>Nueva Reforma</i>	
Relación de pareja y vida sexual después del aborto	

METODOLOGÍA	35
RESULTADOS	
Mariana.....	38
Eli.....	54
Lourdes.....	81
Beatriz.....	96
Sofía.....	107
DISCUSIÓN	117
CONCLUSIÓN	123
BIBLIOGRAFÍA	125
ANEXOS	129

INTRODUCCION

Hablar del fenómeno del aborto, implica una discusión que genera controversia, puesto que existen distintas posturas al respecto. Hay diversas instituciones sociales, las cuales justifican si el hecho de abortar es permitido o no, según las razones de las mujeres para hacerlo y además del concepto que se tenga de la vida; entre ellas están algunos grupos como las feministas, los conservadores, los liberales, la religión y las leyes. Además de las cuestiones sociales y morales, no podemos dejar de lado la experiencia subjetiva de la mujer en el plano de lo privado, pues genera en ella una serie de sentimientos y pensamientos en relación al embarazo no planeado y en torno a la decisión que debe tomar. Asimismo es igualmente importante, el rol que juega el hombre, así como también la relación de pareja que se tenga con este hombre, pues de alguna manera puede llegar a ser un papel determinante en esta experiencia.

Es fundamental para comprender la experiencia del aborto, que se hable de una perspectiva de género, puesto que dicha experiencia puede considerarse propia de la mujer por ser en ella en donde ocurre todo el proceso.

RESUMEN

El aborto es un tema que genera controversia en la sociedad, incluso para muchas personas es complejo adoptar una postura respecto al tema y sobre todo es difícil para la mujer que atraviesa por la situación de decidir si interrumpir o continuar con el embarazo.

Se han realizado diversos estudios que permiten conocer las consecuencias del aborto en la mujer, sin embargo poco se ha estudiado en lo que se refiere a las consecuencias en su relación de pareja y su vida sexual.

Es por esto que el objetivo de esta investigación fue conocer el impacto del aborto en la vida amorosa y sexual en mujeres. Para dicho objetivo, se realizaron diversas entrevistas a cinco mujeres, las cuales permitieron conocer un fragmento de su vida en el cual vivieron la experiencia del aborto y posteriormente realizar una presentación de casos para analizar los resultados

Se encontró que el aborto tiene un impacto sobre la relación de pareja, el cual está permeado por las condiciones de la relación en ese momento y por la manera en que se tomó la decisión respecto al embarazo. Se identificó que cuando el hombre no es involucrado en la toma de la decisión, se genera una dinámica conflictiva en la relación, pues llega a reprochar y resentir la decisión de la mujer, culpándola y responsabilizándola del hecho. Además de esto, se encontraron algunas diferencias con respecto a otros estudios, pues en esta investigación se encontró que la relación en la mayoría de los casos continuó e incluso se llegó al matrimonio, a diferencia de dichos estudios que mencionaban que la relación de pareja después de un aborto se desintegra. En el caso de las parejas que continuaron con la relación, trataban de evitar tocar el tema pues esto generaba peleas entre ellos.

En cuanto a la vida sexual, se identificó que un hombre decidió terminar con ésta a partir del aborto hasta que la mujer aceptara su maternidad, además de que una de ellas tomó precauciones respecto a la anticoncepción. En los otros casos no hubo un cambio reportado por ellas. Por lo tanto, se pudo concluir que la experiencia del aborto, instala una dinámica conflictiva en la relación de pareja, sobre todo si el hombre no estuvo de acuerdo en la decisión que tomó la mujer.

Perspectiva de Género

El estudio del ser humano es algo muy complejo, puesto que nos lleva a pensar que todos estamos inmersos dentro de una sociedad que en menor o mayor grado nos determina. Además de esto es necesario considerar que existen diferencias entre los individuos, y una de estas diferencias es el género, lo cual me permite hablar acerca de una perspectiva que nos permitirá entender las similitudes y diferencias entre hombres y mujeres. Para entender a qué se refiere la perspectiva de género es necesario conocer algunos conceptos que nos permitirán una mejor comprensión.

Para comenzar, podemos definir lo que es sexo, Cazés (2000), nos dice que sexo es un hecho biológico que en condiciones normales establece dos participaciones diferentes, la biología reconoce en la especie humana dos sexos: el masculino y el femenino, esto es, el sexo corresponde a la naturaleza, y las culturas establecen una dicotomía, cada uno de cuyos dos elementos se excluyen mutuamente: se es mujer o se es hombre.

Otro concepto a considerar es el género, el cual desde el punto de vista social, cultural e histórico de la perspectiva de género, en esta sociedad patriarcal se reconocen dos: el femenino y el masculino. El género se constituye en la relación entre lo biológico: el sexo (genético, hormonal y gonádico), lo psíquico (los procesos y estructuras conscientes e inconscientes que estructuran intelectual y afectivamente a los sujetos), lo social (la organización de la vida colectiva, las instituciones y las relaciones entre los individuos y los grupos), y lo cultural (las concepciones, valores, normas, mitos, ritos, tradiciones), que definen, marcan y controlan las relaciones entre los individuos y los grupos. La asignación del género es el primer acto político en la vida de cada sujeto: tiene lugar en el momento del nacimiento (quizás antes gracias a las tecnologías modernas) y consiste en la significación sexual de cada cuerpo. En consecuencia, a partir de los hechos biológicos se definen las relaciones entre los géneros que incluye la organización social económica, política y cultural, por lo tanto podemos decir, que el género es histórico (Cazés, 2000).

Determinado el sexo y el género, podemos decir que los seres humanos adquirimos una identidad de género, la cual es la manera en que cada persona

logra, frente a sí misma y frente a las demás, ser hombre o mujer de acuerdo con lo establecido por su cultura y la sociedad en que vive. Es el proceso en el que los particulares se identifican con el desideratum genérico, se reconocen en él y lo asumen (Cazés, 2000).

El desideratum o mandato cultural de cada sociedad, es mediante el cual se forman y se estructuran las personas, los géneros y sus relaciones. Con base al desideratum se construyen los contenidos del deber ser hombre y del deber ser mujer, del poder ser hombre y del poder ser mujer, se definen las formas y estructuras a que deben ceñirse las relaciones entre ellas y ellos, constituye el deseo social de que los individuos sean de una manera y no de otra. En el desideratum, está implícita o explícita la distribución inequitativa del poder y del conocimiento, define la asignación de recursos y papeles genéricos, las posibilidades de aprendizaje y desarrollo de habilidades y destrezas físicas e intelectuales; implica la delimitación de las expresiones afectivas y emocionales de las personas. Este induce a los hombres hacia la sabiduría, la fortaleza, la autonomía económica, la creatividad, el desarrollo personal, la auto afirmación y las demás formas que les permiten construirse y vivir como seres para sí mismos. En cambio, a las mujeres las encierra en la sumisión, la ignorancia, la debilidad, la pobreza, la dependencia, la rutina, la negación de sí mismas, los cautiverios en que se las forma y se las compele a actuar y vivir como seres para otros. Es muy importante mencionar que los sujetos de género no están obligados a cumplir con la totalidad de las exigencias sociales impuestas a los géneros, cada cultura define los mínimos aceptables para el reconocimiento suficiente de los sujetos del deber ser como mujeres o como hombres (Cazés, 2000).

Dentro de la perspectiva de género podemos encontrar semejanzas y diferencias, por lo tanto desigualdades o asimetrías entre los géneros. Resulta evidente que el poder también tiene género: los poderes que enmarcan las vidas de los hombres y mujeres en el mundo patriarcal son distintos. En todas las relaciones en que interactúan hombres y mujeres, son diferentes los poderes que ellos y ellas pueden ejercer y a los que deben someterse. Es en estos poderes genéricamente diferenciados, poderes para el dominio y la opresión, donde se implanta la desigualdad genérica. En el orden patriarcal se sobrevalora a los hombres y se interioriza a las mujeres, haciéndose operar así

una estructura asimétrica que asigna a los géneros espacios, poderes, recursos, derechos y posibilidades vitales, no sólo diferenciados sino inequitativos y desiguales. La condición genérica de los hombres es más viable que la de las mujeres porque es una condición de dominio, mientras que la de ellas es una condición de opresión. Es así como queda establecida la asimetría genérica que se concreta en el hecho de que las posibilidades de vida para hombres y para mujeres son desiguales, inequitativas e injustas, es decir, asimétricas (Cazés, 2000).

Ahora que ya conocemos los principales conceptos, podemos hablar de una perspectiva de género, la cual surgió en la segunda mitad del siglo XX en el ámbito de las Ciencias Sociales, particularmente de la Teoría de género.

Responde a la necesidad de abordar de manera integral, histórica y dialéctica, la sexualidad humana y sus implicaciones económicas, políticas, psicológicas y culturales en la vida social de los géneros y de los particulares, es decir, en la organización patriarcal de la sociedad (Cazés, 2000).

Cazés (2000), menciona que la Teoría de género, no enfoca a mujeres y hombres como seres dados, eternos e inmutables, sino como sujetos históricos, contruidos socialmente, producto de una organización de género dominante en la sociedad. Ubica a las mujeres y a los hombres en su circunstancia histórica; por ello puede dar cuenta de las relaciones de producción y de reproducción social como espacios de construcción de género.

Desde la perspectiva de género, el análisis desmenuza las características y los mecanismos del orden patriarcal, y de manera explícita crítica sus aspectos nocivos, destructivos, opresivos y enajenantes debidos a la organización social estructurada en la inequidad, la injusticia, y la jerarquización basadas en la diferencia sexual transformada en desigualdad. Comprender el género, permite visualizar a la humanidad y a cada quien en su dimensión biológica, psicológica, histórica, social y cultural, y hallar explicación y líneas de acción para la solución de desigualdades e inequidades que enmarcan y determinan el presente. La perspectiva de género, permite entender que la vida y sus condiciones y situaciones son transformables hacia el bienvivir si se construyen la igualdad, la equidad y la justicia.

Dentro de la perspectiva de género podemos encontrar el estudio de la sexualidad humana, que como ya se mencionó anteriormente hace alusión de acuerdo a si se es mujer o se es hombre.

Sexualidad

En el estudio de la sexualidad humana podemos encontrar lo que son los guiones, los cuales son definidos por Gagnon (1980), como los planos que la persona puede tener en su cabeza para lo que está haciendo y para lo que va a hacer, los guiones justifican los actos que están de acuerdo con ellos y los utilizamos para elegir cursos de acción.

Dentro de estos guiones encontramos los guiones sexuales, los cuales nos llevan a plantear el con quién, el qué, el cuándo y el por qué de las relaciones sexuales. En cuanto al quién, encontramos que la mayoría de las personas tienen sexo con un número y una clase restringidos de personas, y existen límites como la relación sanguínea, la condición marital, la raza, el grupo étnico, y la clase social. Lo que uno hace sexualmente, se refiere a lo que es correcto e incorrecto, apropiado o inapropiado, lo que debe hacerse y el orden de hacerlo se aprende, en forma fragmentaria, de una variedad de fuentes sociales. El cuándo es apropiado el sexo, puede ser analizado en varias formas: el día, la semana, el año o la edad de una persona. Finalmente en el por qué se practica el sexo, encontramos una serie de razones como son: tener hijos, el placer, el deseo, la diversión, la pasión, el amor, la variedad, la intimidad, la rebeldía, la expresión de necesidades, la explotación, el relajamiento, la reducción de tensión, la realización, el servicio, etc. (Gagnon, 1980).

Como podemos ver, encontramos en la sexualidad ciertos guiones que van a regir de alguna manera el comportamiento, en donde podemos considerar la perspectiva de género, pues los guiones no serán los mismos para quien es hombre que para quien es mujer

Algunos autores como Cazés (2000) plantean que sobre lo femenino, se mantiene la leyenda de la reproducción que convierte a lo femenino en intrascendente por considerarlo natural. Como en el cuerpo de las mujeres se realiza la parte más notable y prolongada de la reproducción biológica de los seres humanos porque así lo impone la naturaleza, se cree y se establece como norma de vida que la reproducción cotidiana de la vida humana es también imposición natural. La participación masculina, aunque momentánea, resulta de la voluntad con que los hombres realzan sus facultades y poderes

sociales, que son parte de la historia y no de la naturaleza; conforme a la misma creencia, esto es así porque los hombres son por naturaleza propietarios del mundo y de la humanidad, y por ello lo que hacen es siempre visible aunque sea sólo en el apellido de los hijos.

La sexualidad afirma que toda persona nace hembra o varón y a lo largo de su vida se convertirán en hombres o mujeres a través de la interacción con los patrones culturales de cada sociedad, el ser mujer u hombre determina la manera de pensar, sentir y actuar.

Podemos decir entonces, que como condición humana el hombre es un ser que se relaciona y no podría vivir de manera aislada, es decir, sin estar en contacto con los demás; el hombre siempre necesitará entablar relaciones interpersonales, una de ellas es la que se da de manera heterosexual (hombre y mujer). Las relaciones interpersonales son encuentros marcados por lo femenino y lo masculino, y el sexo es una de las posibles expresiones en esta relación entre un hombre y una mujer, a la vez que esto trae consigo una expresión vinculante de entrega e intimidad entre ellos. En la desnudez física, se muestra la apertura máxima entre dos seres humanos, apertura que resulta muy vulnerable si no está acompañada de un compromiso, aunque este último no es necesario para el encuentro sexual entre dos personas. Sin embargo, podemos pensar en una relación amorosa en donde cada uno expresa su amor a través de la entrega de los cuerpos, y hay quien dice que no sólo de los cuerpos sino de las almas.

Reproducción

Es muy importante que dentro de los encuentros sexuales se tomen una serie de decisiones en torno a la responsabilidad y el cuidado para no contraer algún tipo de enfermedad o para no provocar un embarazo no planeado en la vida de cada uno de los miembros de la pareja. Por lo tanto, podemos esperar que ambos sean responsables de los cuidados y las decisiones en torno a la reproducción, y una de ellas es la anticoncepción.

Shibley y Delamater (2006), nos mencionan algunos anticonceptivos que se utilizan actualmente, estos son los siguientes: la píldora, el parche, el anillo,

las inyecciones Depo-Provera, el DIU, el diafragma, el capuchón cervical, el condón masculino y femenino, espermicidas, método por retiro, métodos de conciencia de la fertilidad entre los que se encuentran el método de calendario, de los días estándar, de la temperatura corporal basal, el del moco cervical, el sintotérmico y las pruebas caseras de ovulación; además de estos encontramos la esterilización tanto masculina (vasectomía) como femenina (minilaparotomía).

Como podemos observar, la gran mayoría de estos métodos anticonceptivos mencionados por estos autores son de uso exclusivo en la mujer, con la excepción del condón masculino, la vasectomía y algunos métodos de conciencia de la fertilidad, en donde estos últimos puede o no participar el hombre.

El uso de anticonceptivos sea utilizado por hombres o por mujeres, no son efectivos si no se utilizan o si se usan de manera inadecuada. Algunas situaciones por las que no se utilizan métodos anticonceptivos son: las creencias acerca de la fertilidad el pensar “que eso a mi no me va a pasar”; desear el embarazo, o cuando menos no importarles si quedara embarazada; problemas para obtener el anticonceptivo, muchas personas no saben en dónde comprarlos o piensan que son muy costosos; el coito no estaba planeado, por lo tanto, la anticoncepción no estaba planeada; por último tenemos las actitudes y sentimientos negativos acerca de la anticoncepción, esto tiene que ver con creencias religiosas o con pensamientos de que estos son peligrosos (Shibley y Delamater, 2006).

Otros factores inmiscuidos en el uso o abstinencia de los métodos anticonceptivos, son la información, las expectativas y las fantasías. La información, es cuando las personas carecen de ésta misma y el uso correcto de los anticonceptivos. Las expectativas, cuando piensan sobre el sexo y la anticoncepción, las personas tienen ciertas expectativas sobre qué tan probable es que el coito resulte en un embarazo. La investigación muestra que muchas personas piensan que la probabilidad es nula o cercana a cero, las personas con esta expectativa tienen poca probabilidad de utilizar anticonceptivos. La fantasía, es una parte importante de la expresión sexual, puede representar un papel fundamental en el comportamiento anticonceptivo. La mayoría de nosotros tenemos fantasías acerca de los encuentros sexuales y

un factor importante que las moldea son los medios de comunicación, a través de las películas, la televisión y las novelas románticas aprendemos técnicas idealizadas para besar, abrazar y hacer el amor, pero las versiones idealizadas de los medios acerca del sexo casi nunca incluyen una representación del uso de anticonceptivos (Shibley y Delamater, 2006).

En la actualidad las opciones disponibles para la planificación familiar son suficientes para satisfacer prácticamente a todos aquellos individuos que quieren evitar la concepción, a pesar de ello el número de embarazos no deseados es aún muy elevado. Langer y Tolbert (1995), mencionan que algunos motivos que subyacen a este fenómeno se encuentran la falta de oferta de métodos –servicios, insumos y personal insuficientes-, las barreras - económicas, culturales geográficas y demás- para acceder a los servicios existentes, y la falta de información y educación para que el usuario utilice de manera adecuada los métodos de planificación familiar.

Como ya se mencionó, una de las consecuencias de no utilizar o darle un mal uso a los métodos anticonceptivos, es un embarazo, hecho que probablemente en la mayoría de las mujeres es esperado, por la concepción de la maternidad como una manera de realización de las mujeres, sin embargo muchas otras no lo esperan por el momento en que se presenta, y es ahí donde se presenta un embarazo no planeado y probablemente no deseado.

Se dice que hay un embarazo no deseado cuando una mujer queda preñada sin quererlo. Esto puede deberse a diferentes causas: errores humanos o técnicos (olvidos, accidentes o fallas de los métodos anticonceptivos), violación, desconocimiento o falta de información, u otras razones. El deseo de embarazarse es algo muy difícil de definir. Hay mujeres que pueden quedar embarazadas pero no en cualquier momento o circunstancia. Otras pueden estar indefinidamente abiertas a la posibilidad de embarazarse. Otras más pueden no plantearse siquiera el problema y pensar que sus embarazos tienen que ver con su destino o con una voluntad ajena a la suya. Hay quienes no quieren embarazarse nunca y por último el embarazo producto de una violación suele ser una situación que provoca rechazo inmediato y profundo. Algunas personas distinguen entre el “embarazo no deseado” y el “embarazo no planeado”, un embarazo no planeado puede

convertirse en deseado o cuando menos aceptado si la mujer decide, por cualquier razón, tener a la criatura (GIRE, 2000).

Langer y Tolbert (1995), mencionan que para la mayoría de las mujeres el embarazo en sí no es problema sino, más bien, la responsabilidad de cuidar a un hijo en el futuro. En el caso de las mujeres que ya son madres solteras o que han sido abandonadas por sus parejas, un nuevo hijo puede impedir el cuidado y mantenimiento de los que ya tiene. Es un hecho que si la madre no cuenta con apoyo para el cuidado de sus hijos cuando trabaja, o deja de laborar para atender a un recién nacido, siendo ella el único sostén familiar, pondrá en peligro la salud y la vida del bebé y sus demás hijos.

Aunque sea difícil de comprender, las mujeres no siempre tienen manera de evitar embarazarse aunque no quieran tener hijos, GIRE (2000), nos menciona algunas de las posibles razones:

- **Porque falló el método anticonceptivo que estaban usando.** Los anticonceptivos modernos son muy eficaces pero ninguno es totalmente seguro.
- **Porque no tienen anticonceptivos a la mano.** Esto está relacionado con la zona en donde habiten (marginada o rural), y el acceso a ellos así como los recursos económicos.
- **Porque se resisten a asumir su deseo sexual.** Esto tiene que ver con un temor o resistencia a asumir su voluntad de tener una relación sexual, pues podrían ser tachadas de “fáciles” o “prostitutas” por lo tanto, fingen ignorancia o inocencia a costa del riesgo de embarazarse.
- **Porque saben poco de los anticonceptivos o les tienen miedo.** Temor a los efectos colaterales de los métodos modernos, no saben que en la mayoría de los casos existe un método adecuado para cada persona. Aquí también encontramos la influencia de la pareja o de la religión que impiden el uso de métodos más seguros.
- **Porque las personas también fallamos.** El olvido de tomar una pastilla anticonceptiva o muchas veces las parejas tienen relaciones sexuales sin protección aunque no quieran tener hijos.

- **Porque en el inconsciente desearon embarazarse, aunque racionalmente no puedan aceptar a una criatura.** Inconscientemente muchas mujeres buscan la confirmación de su femineidad, pero cuando logran embarazarse se dan cuenta de que en realidad no quieren a esa criatura.
- **Porque hay violencia sexual.** Esto es en el caso de las violaciones

Al respecto, Lamas (2005), también menciona algunas causas de los embarazos no deseados las cuales en su mayoría coinciden con lo que GIRE reporta, estas son las siguientes:

- 1) Las que tienen que ver con la condición humana: olvidos, irresponsabilidad, violencia, deseos inconscientes.
- 2) Las que se relacionan con carencias sociales, programas de educación sexual y el acceso restringido a los métodos.
- 3) Las relativas fallas de los métodos.

El primer conjunto es el más complicado de erradicar, pues aunque se podrían eliminar fallas técnicas o se educara a toda la población, es difícil transformar la condición humana: los seres humanos no somos perfectos, y los olvidos, descuidos y errores son parte de nuestra naturaleza.

Un embarazo no deseado, puede afectar gravemente la vida de pareja, pero las formas en cómo se ven afectado hombres y mujeres son diferentes. Esta diferencia depende, en primera instancia, del hecho de que el proceso biológico del embarazo se realiza en el cuerpo de la mujer. A este dato fundamental se suman las ideas que tenga cada quien sobre la decisión que se deba tomar respecto a un embarazo que no fue planeado. Por ello, un embarazo no deseado puede provocar en una mujer una gama muy diversa de reacciones, desde la culpa hasta el rechazo absoluto, desde la impotencia hasta la voluntad de rehacer su vida tomando decisiones plenamente responsables (GIRE, 2000).

Podemos decir entonces, que cuando se presenta un embarazo no deseado, la pareja o en muchos de los casos únicamente la mujer, se ve frente a la decisión de continuar o no con el embarazo, es decir, de recurrir al aborto. Y algunas de las causas principales para recurrir a éste último según el Instituto Alan Guttmacher (1999), son las siguientes:

- Para evitar la maternidad: por tener muchos hijos o falla en el método anticonceptivo.
- Para posponer la maternidad: debido a que su último hijo es muy pequeño.
- Por condiciones socioeconómicas: difíciles condiciones para mantener, o que se quiera terminar una carrera.
- Problemas en la relación: quieren estar casadas, no quieren criar a un hijo sin el apoyo de su pareja.
- Edad: si se es muy joven o muy grande.
- Motivos de salud: que la mujer tenga VIH, o que se afecte su salud en general.
- Coerción: por violación.

Aborto

Para comenzar a comprender el fenómeno del aborto es necesario conocer algunas definiciones técnicas, las cuales van a depender de la perspectiva que asumen quienes hablan de él.

Desde la perspectiva de la medicina, el aborto es “la interrupción del embarazo antes de que el feto haya alcanzado viabilidad, es decir, antes de que sea capaz de sobrevivir, con el adecuado apoyo vital, el periodo neonatal y de que pueda mantener, eventualmente, una vida extrauterina independiente” (Tietze, 1987 en Langer y Tolbert, 1995). La viabilidad se logra a las 28 semanas de gestación.

Desde esta misma perspectiva médica, encontramos que el aborto es la interrupción del embarazo antes de que el producto pueda sobrevivir fuera del cuerpo de la mujer, es decir, antes de que éste sea viable, lo que ocurre de las semanas 20 o 22 de embarazo, luego de este periodo se habla de muerte fetal y no de aborto (GIRE, 2000).

Para la Organización Mundial de la Salud (OMS), el aborto es “la expulsión o extracción de un feto o embrión que pesa menos de 500 gramos, de entre 20-22 semanas (Langer y Tolbert, 1995).

Estos autores hacen una diferencia entre lo que es un aborto espontáneo y un aborto inducido. Este último se refiere a la interrupción intencional y generalmente voluntaria del embarazo. GIRE (2000), coincide con la definición de estos autores, al decir que el aborto inducido es aquel que se provoca voluntariamente empleando algún recurso o método con ese fin.

Desde el punto de vista legal, las definiciones de aborto inducido en las leyes mexicanas coinciden en señalar que se trata de la muerte o privación de la vida del producto de la concepción en cualquier momento del embarazo (GIRE, 2000).

Ahora que conocemos algunas definiciones de lo que es el aborto inducido, podemos encontrar distintos métodos mediante los cuales se practica este procedimiento (GIRE, 2000):

Métodos quirúrgicos

1. Aspiración manual endouterina (AMEU)

Operación que dura cerca de 15 minutos, se utiliza anestesia local y puede realizarse desde las primeras tres semanas de embarazo y hasta la semana número doce. Consiste en dilatar el cuello del útero para introducir en él una cánula flexible, parecida a un popote, y aspirar el contenido con una jeringa. Se puede practicar en cualquier clínica o consultorio ginecológico, siempre y cuando exista el equipo necesario y se cuente con el personal capacitado.

2. Aspiración mecánica

La aspiración se practica con apoyo de un dispositivo movido por energía eléctrica y puede hacerse hasta las catorce semanas de embarazo.

3. Legrado (Dilatación y curetaje)

Este requiere de hospitalización y anestesia general o bloqueo peridural. Es necesario dilatar más el cuello del útero para poder introducir la cureta y manipularla. La cureta es un instrumento de metal o plástico con la que se raspan las paredes del útero para desprender su contenido. El riesgo de daño a la salud de la mujer es mayor que el que presenta la aspiración, porque pueden producirse perforaciones uterinas o mutilaciones que deriven en esterilidad. Puede realizarse desde las 6 semanas de embarazo hasta la 16.

4. Dilatación y evacuación

Se utiliza en embarazos que tiene entre 13 y 16 semanas. Requiere de hospitalización y anestesia general. Es una combinación entre legrado y técnicas de aspiración.

5. Inducción de parto inmaduro

Solía realizarse entre las 13 y las 24 semanas de gestación, pero hoy en día sólo se recurre en casos excepcionales (a partir de la semana 16), como cuando la salud de la mujer está en peligro o se descubren malformaciones en el feto. Consiste en inyectar dentro del saco amniótico una solución salina hipertónica y prostaglandinas E2, para provocar en el útero contracciones similares a las del parto, de manera que el feto sea expulsado imitando un

parto natural. Con frecuencia, este método es acompañado de un legrado para remover los remanentes de tejido.

6. Histerotomía

Consiste en la remoción del feto y la placenta por medio de una operación quirúrgica, implica riesgos de cirugía mayor y posibilidades más serias de complicación. Sólo se recurre a este procedimiento cuando otros han fallado repetidamente, por lo que debe evitarse al máximo.

Aborto químico

1. La píldora RU 486

Se emplea dentro de las primeras 9 semanas de embarazo. Esta píldora provoca el inicio del aborto debido a que afecta la acción habitual de la progesterona, que es una hormona esencial para el mantenimiento del embarazo. Bastan tres visitas al médico: en la primera se ingiere la píldora, en la segunda la mujer recibe una dosis de prostaglandina que provoca contracciones en el útero y causa la expulsión del embrión, y en la tercera se hace una revisión. Cabe mencionar que esta píldora no está disponible para México.

Al respecto, Lamas (2005), nos dice que es un parte aguas para la libertad procreativa de las mujeres, pues el aborto deja de depender de terceras personas y pasa a convertirse en un hecho más simple y accesible, se podría dejar en las mujeres la plena responsabilidad de una decisión privada. Sin embargo, no llega más que a un mínimo de mujeres en el mundo de hecho en México no se distribuye y mucho tiene que ver la presión de la iglesia.

2. Metotrexate

Es una droga que retarda o detiene el crecimiento del tejido embrionario o fetal. Se utiliza en combinación con otra sustancia, el misoprostol. El metotrexate es una droga que se emplea habitualmente en el trato de cáncer, artritis, psoriasis y colitis. El misoprostol provoca contracciones en el útero para facilitar la salida del embrión.

Además de los mencionados anteriormente, Vargas (2004), agrega algunos métodos más entre los que encontramos:

Método salino

Técnica simple que consiste en la sustitución del líquido amniótico por una solución salina (cloruro de sodio) o glucosa. El abdomen y el útero son atravesados por una larga aguja hasta la cavidad amniótica; una vez ahí se extrae parte del fluido y se inyecta la solución. Las hormonas que impiden el parto durante todo el periodo de la gestación quedan inhibidas, mientras la solución va quemando al bebé dejando al descubierto la capa subcutánea, éste traga y respira la solución llenando con ella sus pulmones y tiene convulsiones que cuando cesan indican la muerte del mismo. La mujer debe esperar aproximadamente 24 hrs. para dar a luz a su hijo muerto.

Prostaglandinas

Son hormonas necesarias para el nacimiento, éstas se inyectan directamente en la bolsa amniótica e indican el “nacimiento” prematuro (aborto) de un bebé tan pequeño que no podrá sobrevivir. Este método se emplea generalmente para realizar abortos durante la segunda mitad del embarazo. En ocasiones se inyecta además una solución salina primero, este procedimiento es menos estresante para la madre.

Norplant

Cápsulas que se implantan con una pequeña incisión en el brazo y su efecto tiene una duración de cinco años. Se dice que es un método anticonceptivo nuevo, cuestión errónea, su función es cambiar la mucosidad del cuello de la madre, inhibir la ovulación y modificar el endometrio, de tal forma que si fallan las dos primeras funciones, la tercera actúa abortando al óvulo fecundado o nueva vida en cuales quiera de sus etapas.

“D y X”

Se lleva a cabo durante el segundo o tercer trimestre del embarazo. El abortista introduce unos fórceps en el útero, y guiado por una monografía, toma los pies del bebé y tira de ellos hasta que la parte inferior de la cabeza está expuesta.

Posteriormente emplea unas tijeras para abrir un orificio en la cabeza, a través del cual introduce un catéter para succionarle el cerebro. Una vez hecho esto, el cuerpo inerte del bebé es “evacuado”.

Así mismo, se tendría que tomar en cuenta el llamado “autoaborto” en el que las mujeres se practican ellas mismas el aborto o se lo hacen provocar en algunos casos por individuos no calificados para efectuar operaciones tan delicadas. Los métodos empleados son peligrosos, se pueden dar perforaciones en el útero con instrumentos agudos (agujas de tejer, alambres) lo que provoca hemorragias graves; también puede darse el caso de la inserción de cualquier objeto en el cuello del útero (Vargas, 2004).

Como hemos observado, existen muchos métodos con los cuales realizar un aborto; es muy importante recalcar que si se llevan a cabo de manera clandestina o por su propia cuenta sin la supervisión o apoyo de los médicos, es muy probable que las mujeres terminen con alguna complicación física.

Las complicaciones médicas pueden ir desde problemas menores como las hemorragias, los cólicos sin fiebre o ciertas infecciones, hasta la peritonitis, la sepsis o el shock séptico. A largo plazo dolor pélvico agudo, incontinencia, problemas obstétricos y hasta infertilidad.

Los problemas más frecuentes de practicar abortos inseguros son los siguientes (GIRE, 2000):

- Infecciones: debido a la entrada de bacterias al útero.
- Retención del tejido: después de la intervención pueden quedar restos de tejido en el interior del útero.
- Hemorragias: si el sangrado es más abundante que el de la menstruación o persiste más allá de las tres o cuatro semanas, se necesitará la evaluación médica.
- Lesiones intra-abdominales: perforación del útero y lesiones en el cérvix, que es el cuello del útero, debido a que son internas no hay posibilidad de darse cuenta. La perforación del útero ocurre cuando un instrumento quirúrgico lo atraviesan y las lesiones cervicales pueden presentarse como resultado de fuertes contracciones uterinas.

- Reacciones tóxicas a las sustancias utilizadas para inducir el aborto: es importante saber que la mayor parte de las drogas y preparados que se conocen como abortivos no proporcionan una interrupción del embarazo confiable y con frecuencia provocan intoxicaciones y hasta envenenamientos.
- Continuación del embarazo: el embarazo puede continuar a pesar del intento de interrumpirlo, esto se debe a que sólo se ha removido parte del tejido, por lo que es necesario repetir el procedimiento hasta eliminarlo totalmente.

Langer y Tolbert (1995), nos dicen que entre las causas de muerte más comunes como resultado del aborto clandestino figuran el aborto séptico, un aborto incompleto en el cual el útero no se evacua de todos los productos de la concepción y la hemorragia que sigue de la perforación del útero, y puede haber efectos devastadores como la infertilidad. Se estima que en México entre 30% y 45% de las mujeres que han abortado tendrán una complicación y que entre 20 y 30% acabará en hospitales con complicaciones serias.

Como ya se mencionó anteriormente este tipo de complicaciones suelen presentarse en mujeres que recurren al aborto de manera clandestina, lo cual los vuelve inseguros, y esto es más frecuente en lugares donde no se permite hacer uso de este procedimiento.

Si bien es cierto que existe la probabilidad de alguna complicación médica, es importante tomar en cuenta la experiencia subjetiva de las mujeres que se practican un aborto, es decir, que sentimientos generan en ellas y cómo es que repercute en sus vidas, y esto es debido a que en la actualidad la valoración moral aún pesa demasiado en la decisión de una mujer de recurrir al aborto, ya sea familiar, social, religiosa o incluso la suya propia.

Estudios que se han realizado en México, indican que aunque hay pocos casos de remordimiento con respecto a la decisión tomada, existe culpabilidad y consternación en las mujeres religiosas, o en las que no recibieron apoyo moral y psicológico durante el procedimiento. También la actitud del médico puede marcar una diferencia importante para la mujer en el resultado psicológico a corto y largo plazo (Langer y Tolbert, 1995).

Así mismo, las mujeres que no tienen el apoyo de su pareja, o que sufren la doble ruptura de la pareja y el embarazo a la vez, tienen un sentido de pérdida más importante y duradera. Estos datos también nos indican que las mujeres que experimentan abortos tempranos no viven tanto duelo, por el contrario, las que tienen abortos cuando el embarazo está más avanzado pueden padecer secuelas emocionales más serias (Langer y Tolbert, 1995).

Vargas (2004), nos dice que las consecuencias emocionales, son debidas a que consciente o inconscientemente, llega un momento en que la mujer, después de haber pasado la angustia, indecisión, urgencia por abortar, se da cuenta de un modo u otro que se deshizo de su propio hijo. Es capaz de percibir que nunca tendrá un hijo que supla a éste.

La angustia que provoca un aborto puede permanecer oculta y sin resolver debido a la magnitud del sentimiento de culpa, este daño es tan profundo que se mantiene reprimido y es aquí donde radica el síndrome pos-aborto, el cual es definido por Alva (1999, en: Vargas, 2004) como la incapacidad de la mujer para procesar su angustia o miedo, coraje, tristeza y culpabilidad alrededor de su experiencia de aborto.

Así mismo, GIRE (2000), menciona que las consecuencias psicológicas dependen de la libertad y responsabilidad con las que las mujeres elaboren sus juicios y su decisión. Una mujer que aborta presionada llega a resentir su decisión, por el contrario, cuando la decisión es firme y surge del reconocimiento del propio deseo y ofrece la claridad, la mujer no experimenta daños psicológicos aún cuando no sea una alternativa agradable ni deseable en sí misma. La decisión bien tomada trae consigo una sensación de alivio y liberación.

Otro factor importante que se debe considerar en el fenómeno del aborto son las estadísticas a nivel mundial y a nivel país, las cuales nos van a reflejar una realidad social, además de que nos permitirá conocer cuántas mujeres estarán atravesando por estas consecuencias ya mencionadas anteriormente, lo cual nos remitirá a reflexionar en la gravedad del problema.

A nivel mundial, 35 de cada mil mujeres en edad fértil (entre 15 y 44 años) tienen un aborto cada año. América Latina es la región que tiene la segunda tasa más elevada de abortos con 37 por cada mil mujeres en edad fértil. Los países con la tasa más baja de abortos son Bélgica y los Países

Bajos con 7 por cada mil mujeres en edad fértil. Así como también, en los países en vías de desarrollo se realizan cerca del 95% de los abortos ilegales (GIRE, 2000).

Degante (2005), nos habla de cifras similares, de 43 millones de abortos en el mundo, 90% se practican bajo condiciones insalubres, principalmente en el caso de mujeres de escasos recursos.

En cuanto a las estadísticas en México, van a depender de la fuente que los reporte, las cifras son las siguientes (GIRE, 2000):

- CONAPO reporta en el año 1995 110,000 abortos inducidos cada año
- Instituto Alan Guttmacher reporta en 1990 533,100 abortos cada año
- Dr. Raúl López García del Instituto Nacional de Perinatología reporta en 1993 un total de 850,000 cada año

Así mismo, Degante (2005) reporta las siguientes cifras:

- La Secretaría de Salud, registra 300 mil embarazos anuales en adolescentes, es difícil reconocer las cifras de abortos.
- CONAPO dice que cada año se realizan 220 mil abortos en condiciones inseguras.
- Instituto Nacional de Perinatología 850 mil casos al año.
- Instituto Alan Guttmacher 565 mil en el mismo periodo.

El INEGI, reporta el número de casos de aborto atendidos en instituciones del sistema nacional de salud en 1997 y las cifras son las siguientes (www.inegi.gob.mx):

- Secretaría de Salud (hospitales): 46,898
- Secretaría de Salud: 69,999
- IMSS: 70,502
- ISSSTE: 4,001
- Secretaría de la Defensa Nacional: 1,355
- Secretaría de Marina: 202
- Petróleos Mexicanos: 47
- Estatal (cruz roja): 1,458

Aquí podemos observar que se realizaron un total de 147, 591, en donde la mayor cantidad de abortos se realizó en los hospitales de la Secretaría de

Salud (hospitales) con una cantidad total de 46,898 y la menor cantidad la registra Petróleos Mexicanos con 47.

A pesar de estas estadísticas, no podemos conocer con exactitud el número de abortos debido a que los que se realizan de manera ilegal o clandestina, así como los que las mujeres se provocan en la privacidad de sus hogares, no están registrados estadísticamente.

Por su lado, los cuadernos de salud reproductiva (www.e-mexico.gob.mx), mencionan que la cantidad de abortos que se realizan en México han descendido a través del tiempo de 230 mil abortos anuales durante el periodo 1985-1987 a 200 mil de 1990-1992 y 196 mil para 1995-1997. A partir de estas cifras se calcula que en 1995 ocurrieron alrededor de 110 mil abortos inducidos en el país y 102 mil en 1997. El porcentaje de mujeres que declara haber tenido al menos un aborto muestra una tendencia decreciente en el tiempo al pasar de 22.7% de las mujeres de 15 a 49 años de edad alguna vez embarazadas en 1987 a 19.6 en 1992 y 19% en 1997. Sin embargo, este decremento probablemente, nos puede hablar del aumento de abortos practicados clandestinamente, los cuales no se reportan.

Dentro de las estadísticas, es necesario tomar en cuenta el índice de mortalidad de las mujeres que llevan a cabo este procedimiento. Según GIRE (2000), en el mundo mueren anualmente entre 70 mil y 200 mil mujeres a causa de abortos inseguros. La mayoría de ellas vive donde la ley no permite el aborto a solicitud de la mujer. En México mueren alrededor de 181 mil mujeres al año por todo tipo de causas, de estas 1,266 son de las llamadas "muertes maternas" entre las que se encuentra el aborto, siendo esta la tercera causa de muerte. GIRE estima que alrededor de 1,000 mujeres mexicanas pueden perder la vida cada año a causa de abortos practicados en malas condiciones.

Dadas las cifras anteriores, es muy importante considerar ¿cómo poder evitar las muertes de tantas mujeres que se someten a esta práctica?, muchos autores mencionan que parte de la solución estaría en despenalizar el aborto para que así las mujeres puedan gozar del derecho a un buen servicio médico y no tengan que recurrir en su desesperación a personas no calificadas o a métodos como el auto aborto, los cuales van a repercutir de manera considerable la calidad de vida de estas mujeres. Sin embargo, la

despenalización se ha visto influenciada por muchas instancias entre ellas la Iglesia Católica. Muchos son los grupos que han tomado parte en la discusión, existen posturas conservadoras y liberales, existen también los grupos de feministas que han luchado por los derechos de las mujeres a decidir sobre sus cuerpos, así como también las leyes sociales. Y cada uno de estos grupos tiene su postura dentro del debate.

En cuanto a los grupos conservadores, reprobaban que la ley permita cualquier clase de aborto incluida la violación, pues para ellos, este procedimiento es sinónimo de asesinato o crimen debido a la concepción que tienen de lo que es el feto, estos equiparan al feto con las personas ya nacidas sin importar el tiempo de gestación. Sin embargo en este mismo artículo, Valdés (2001), dice que se tienen que cumplir ciertas condiciones para considerarse persona y que antes del 3º mes no se puede sostener que sea persona ya que el sistema nervioso no está desarrollado como para sentir dolor o placer. La Jerarquía católica señala: la vida es sagrada desde la fecundación del óvulo con el espermatozoide, puesto que el ser humano no puede intervenir para interrumpirla, significa ir en contra de la voluntad de Dios. Una de las características principales de esta postura es que la vida del feto es más valiosa que las razones de la mujer para tener un aborto, por lo que no dedican espacio para hablar de los deseos, sentimientos y proyectos de vida de las mujeres, pues estos son triviales y no están por encima del derecho a la vida (Taracena, 2005).

Lo que podemos observar en estos grupos conservadores, es la poca o nula importancia que se le da a la mujer y al poder de decidir sobre su cuerpo, y esto está respaldado por el significado que le dan a la vida, pues para ellos la vida está dada desde el momento de la concepción.

De manera contraria, los liberales dan un peso importante a la ley como máxima autoridad social, por lo que intentan marcar una diferencia entre Iglesia y Estado. A diferencia del grupo anterior, hablan poco del feto, más bien se refieren a producto ante el cual no existen obligaciones morales y la diferencia más notable entre liberales y conservadores es que los liberales dedican espacio a las mujeres y sus razones para abortar y el respeto a la decisión legítima de una persona como el “derecho a decidir” (Taracena, 2005).

En México una de las instituciones que ha tenido mayor influencia en el tema del aborto es la Iglesia católica la cual ha mantenido una postura de rechazo total al procedimiento sin importar las razones de las mujeres para hacerlo.

Esto lo podemos observar en las declaraciones del papa Juan Pablo II, quien dijo: “En comunión con todos los obispos, declaro que el aborto directo, es decir, querido como fin o como medios, es siempre un desorden moral grave, en cuanto eliminación deliberada de un ser humano inocente” (Mejía, 2003).

Al respecto, Dalton (2005), menciona que la Iglesia católica se opone rotundamente a la interrupción del embarazo argumentando que es el asesinato de una persona, pero esta no siempre ha considerado que el aborto sea un pecado, puesto que, la postura de la iglesia mucho tiene que ver con el momento en que surge la vida. Durante los primeros siglos del cristianismo, los teólogos discutían mucho sobre el momento de la hominización, es decir, el momento en el que se supone el alma se incorpora al cuerpo del nonato. San Agustín entre los años 354 y 430 afirmaba “que el acto del aborto no se consideraba como homicidio, porque aún no se puede decir que haya un alma viva en un cuerpo que carece de sensación, ya que todavía no se ha formado la carne y no está dotada de sentidos. Siglos más tarde, Santo Tomás de Aquino (1127-1174) sostenía la teoría de la hominización retardada. Decía que “el aborto en las primeras etapas no es homicidio” pues él creía que el alma ingresa al cuerpo hasta cuarenta días después de la concepción en el caso de los varones y ochenta días después de la concepción en el caso de las mujeres. Simultáneamente, otros teólogos sostenían que la concepción y la hominización ocurrían al mismo tiempo, de modo que el aborto inducido era un asesinato en todos los casos (GIRE, 2000).

Otros teólogos y obispos pensaban que el ingreso del alma en el cuerpo no tenía lugar sino hasta el pataleo, es decir, el inicio del movimiento fetal cerca del final del cuarto mes (Mejía, 2003).

Las autoridades eclesíásticas han condenado siempre el aborto, como no existe un fundamento teológico suficientemente sólido para sostener que el óvulo fecundado, el embrión o el feto son personas, la prohibición del aborto nunca ha formado parte del magisterio de la Iglesia (GIRE, 2000).

Mejía (2003) coincide con lo mencionado al referir que más recientemente en la “Declaración sobre el aborto” promulgada en 1974 por la Sagrada Congregación de la Doctrina de la Fe –el Oficio de la Inquisición-, la jerarquía admite que no sabe exactamente cuándo un embrión se convierte en ser humano, ya que “ni la ciencia ni la medicina han podido determinar este hecho”. Ésta es, dice el documento, una cuestión teológica sobre la cual no hay acuerdo en la Iglesia: los teólogos no saben cuándo se convierte el feto en persona.

Como ya podemos ver, la Iglesia ha fungido un papel fundamental y determinante en el fenómeno del aborto y más en la cuestión de la despenalización, a pesar de que México reglamentó constitucionalmente en 1873 la separación de la Iglesia católica y el Estado, y esto nos da una legislación avanzada frente a otros países latinoamericanos, y aunque va en aumento se sigue limitando la decisión de las mujeres, sólo la despenalización respalda verdaderamente el respeto a la libre decisión de la mujer (Lamas, 2005).

Uno de los grupos representativos de la postura liberal son las feministas, las cuales han luchado por los derechos de las mujeres, pero no ha sido un movimiento que ha surgido en la actualidad, puesto que ya tienen un camino recorrido y una lucha si no se puede decir ganada si muy luchada.

Langer y Tolbert (1995), nos refieren una historia a cerca de este movimiento. Durante los años treinta las feministas lucharon seriamente para derogar el delito del aborto. En 1972 el feminismo planteó claramente la necesidad de modificar la legislación vigente. Al intentar actualizar el viejo código penal de la ciudad de México, el movimiento enfrentó una gran resistencia por parte de los partidos políticos. Desde entonces hasta la fecha, en cada sexenio se ha postergado un debate serio al respecto.

Las nuevas feministas argumentaban el derecho a decidir sobre la propia vida, el objetivo era la maternidad voluntaria, que implica cuatro requisitos: que se imparta educación sexual amplia, a todos los niveles, desde la infancia hasta la vida adulta; que existan anticonceptivos eficaces, seguros y baratos; que el aborto sea un último recurso legal ante un embarazo no deseado; que no se esterilice sin consentimiento informado de la mujer.

En 1976 formaron la Coalición de Mujeres Feministas. En ese año el Movimiento Nacional de Mujeres organizó la primera de las Jornadas Nacionales sobre Aborto. El Consejo Nacional de Población de la Secretaría de Gobernación decidió establecer un grupo interdisciplinario para el estudio del aborto en México (GIA), a fin de analizar las implicaciones del aborto ilegal. Este grupo se pronunció por la supresión de toda sanción penal cuando el aborto fuera voluntario, y por la expedición de normas técnicas sanitarias pertinentes para ofrecer servicio, pero Luis Echeverría no dio a conocer públicamente ese pronunciamiento ni retomó ninguna de sus propuestas.

De 1977 a 1981, la campaña por conseguir la legalización del aborto se volvió el eje central de lucha de todos los grupos feministas. La marcha realizada en memoria de las madres muertas por abortos mal practicados, se convirtió en uno de los actos rituales del feminismo mexicano.

En 1978 se creó el Frente Nacional de Lucha por la Liberación y los Derechos de las Mujeres (Fnalidm) uno de los temas que abordó fue el proyecto de ley que las feministas presentaron en 1977. El punto nodal de diferencia residía en el límite de tiempo que había que fijar para que se practicara el aborto, unas feministas proponían que no se fijara ningún límite, otras más pensaban que había que limitarlo a tres meses y las demás argumentaban que cinco meses eran el límite que la OMS había fijado para diferenciar aborto y parto.

Hubo también una campaña terrorista de la derecha, con carteles alusivos a las feministas y a los médicos que practicaban abortos bajo el mismo tema de “estos son los asesinos”.

Durante el sexenio de Miguel de la Madrid se reformaron 14 códigos penales estatales, introduciendo como causales de no punibilidad las razones eugenésicas y el grave daño la salud de la mujer sólo en diez estados.

El reflujo feminista continuó hasta el terremoto de 1985 y en las elecciones presidenciales de 1988 relegaron el interés por el aborto.

En 1992 fundaron el Grupo de Información en Reproducción Elegida (GIRE), por la necesidad de remediar la enorme ignorancia de funcionarios, diputados y médicos sobre la situación social y jurídica del aborto.

Existe un debate sobre la penalización/despenalización del aborto, en donde están implicados la libertad de conciencia, el laicismo, el derecho a la no

intervención del Estado en cuestiones de la intimidad y privacidad. Cuando la sociedad cambia y las leyes no reflejan estas transformaciones, el orden social entra en conflicto, y en México los valores morales de la gente se han transformado (Lamas, 2005).

Esta transformación Mejía (2003), la refiere al decir que la gran mayoría de las encuestas y sondeos de opinión nos revelan una sociedad cada vez más secular, tolerante y respetuosa de los derechos de las mujeres, aún a costa de su salvación.

Más claramente lo podemos observar en las siguientes cifras las cuales son resultado de estadísticas de aceptación del aborto en la sociedad, según las causas para practicarlo (Population Council y Grupo IDM, 2001):

- 80% mujer corre peligro de muerte
- 74% riesgo de salud
- 64% violación
- 52% defectos de nacimiento
- 17% motivos socioeconómicos
- 11% madre soltera o fallo el método anticonceptivo

El principal objetivo de la despenalización es eliminar la injusticia social que genera ilegalidad y atenuar los altos costos humanos, económicos y sanitarios.

El proceso de despenalización se dio a partir del s. XX, pero hubo resistencia de la iglesia católica impulsando la creación de los comités “pro-vida” (Lamas, 2005).

A pesar de la resistencia que la Iglesia ha tenido a lo largo de la historia podemos observar algunos avances que se han dado en el D.F. en cuanto a la despenalización del aborto.

Desde 1931 no se penalizaba el aborto en el DF, cuando ponía en riesgo la vida de la mujer, cuando era producto de la violación o cuando se producía accidentalmente. Sesenta años después, en el 2000, la ciudad de México vivió una reforma, la ampliación de las causas por las que se permite el aborto: 1) de peligro de muerte se pasó a grave riesgo a la salud de la mujer, 2) se estableció el aborto por malformaciones del producto, 3) se planteó la invalidez de un embarazo por una inseminación artificial no consentida. A partir de este

momento tanto la PGJ del DF y la Secretaría de Salud de la misma entidad emitieron diversas normas que regulan los procedimientos, servicios y obligaciones de los servidores públicos respecto a la realización del aborto legal. Otra de las iniciativas fue limitar a 12 semanas la realización del aborto, excluía la posibilidad de un aborto legal a mujeres en quienes se detectan malformaciones del producto pasados los tres meses.

La reforma más importante fue que se eliminó el carácter de delito del aborto que se realiza por ciertas causales legales. La ley decía que no se castigaría el delito del aborto si concurrían ciertas circunstancias: grave riesgo a la salud de la mujer, violación, inseminación artificial no consentida, malformaciones graves del producto e imprudencia de la mujer. Lamentablemente no se puede pensar que en las demás entidades federativas sea de la misma manera, sólo en trece entidades federativas el aborto por malformaciones del producto es legal (Lamas, 2005).

El que no sea permitido abortar no sólo nos hace reflexionar en el plano del debate, pues es aún más grave ya que como lo menciona Lamas (2005), “el que no sea permitido abortar, cuesta muy caro en vidas, salud y extorsión económica, además de que la desigualdad de las mujeres de las distintas entidades federativas para tener acceso al aborto legal es brutal, pues en menos de la mitad de los estados se permite la interrupción por malformaciones del producto, únicamente en uno (Yucatán), por razones socioeconómicas”.

Hasta hace muy poco tiempo, en México, la práctica del aborto era, en general, ilegal. Los códigos penales establecían siete circunstancias en las que no se consideraba al aborto como delito. Estas circunstancias variaban en las diferentes entidades federativas del país, y eran las siguientes (GIRE, 2000):

1. Cuando el embarazo es resultado de una violación.
2. Cuando el aborto es provocado accidentalmente, o como dice la ley, de manera “imprudencial”.
3. Cuando, a juicio del médico, el embarazo pone en riesgo la vida de la mujer.
4. Cuando el feto tiene malformaciones congénitas o genéticas (lo cual se denomina genéricamente razones eugenésicas).

5. Cuando de continuar con el embarazo, se provocaría un grave daño a la salud de la mujer.
6. Cuando el embarazo es producto de una inseminación artificial no deseada.
7. Cuando la mujer tiene razones económicas para interrumpir el embarazo y es madre de tres hijos.

* Cabe mencionar que sólo la primera es válida en todo el territorio nacional.

Debido a que en dicha investigación los abortos se practicaron en el D.F y el Estado de México, sería importante conocer qué dicen las leyes en estos dos estados de la República acerca de las sanciones y las circunstancias ante las cuales no es ilegal realizar el aborto.

En el D.F. existen seis artículos que hacen referencia al aborto, Langer y Tolbert, (1995) nos los describen de manera detallada, especificando la definición y las sanciones respectivas para cada una de las personas que participen en la práctica del aborto, incluyendo a la madre (ver anexo1).

En cuanto a las leyes en el Estado de México podemos encontrar cuatro artículos que están destinados al tema del aborto, manejando el título de delitos contra las personas y contra la vida y la integridad de dichas personas (ver anexo 2) (www.codigopenal.com.mx).

En estos dos códigos penales podemos encontrar como similitud, la concepción que se tiene del aborto, pues ambos coinciden en que es la interrupción del embarazo en cualquier momento del embarazo. Las sanciones que corresponden a cada situación en el DF y el Estado de México las encontramos en la Tabla 1:

Tabla 1. Muestra las respectivas sanciones del aborto en DF y Estado de México.

Distrito Federal	Estado de México
Al que hiciere abortar: 1-3 años con consentimiento de la mujer. 3-6 años sin consentimiento de la	Al que hiciere abortar: 1-5 años con consentimiento de la mujer. 3-8 años sin consentimiento de la

mujer 6-8 años con violencia física o moral	mujer 3-8 años con violencia física o moral
A médicos, cirujanos o parteras: Se suspenderá el ejercicio de su profesión de 2-5 años	A médicos, cirujanos o parteras: Se suspenderá el ejercicio de su profesión 3-6 años, y por reincidencia 20 años
A la madre: 6 meses-1 año voluntariamente 1-5 años si no cumple con: I. Que no tenga mala fama II. Que haya logrado ocultar su embarazo III. Que sea fruto de unión legítima	A la madre: De 1 – 3 años
No es punible: - Por imprudencia de la mujer - Violación - Peligro de muerte	No es punible: - Por imprudencia de la mujer - Violación - Peligro de muerte - Alteraciones genéticas

Básicamente podemos observar, que en el Estado de México las sanciones son más severas en cuanto al tiempo; en cuanto a los profesionales que lo ejerzan también la sanción es más severa, además de que en el Estado de México se maneja la reincidencia con un severo castigo; las sanciones a la madre se ven más especificadas en el código del DF; y por último en cuanto a la no punibilidad, el Estado de México agrega una causa que son las alteraciones genéticas.

A pesar de que existen códigos penales en los cuales se establecen sanciones específicas a quien ejerza el aborto, es muy importante mencionar que las leyes no se cumplen, pues resultaría un tanto imposible hacerlo.

Al respecto GIRE (2000), dice que es difícil imaginar lo que ocurriría si las 850,000 mujeres que abortan al año fueran encarceladas, y junto con ellas, por lo menos una persona que hubiera colaborado en la realización del aborto. En este caso habría 1,700,000 personas encarceladas cada año por esta

causa, a las que habría que sumar varios millones más que estarían purgando penas de por lo menos cuatro años en las cárceles. Si fueran a prisión ¿Dónde cabrían las personas implicadas en la práctica del aborto? ¿Será por eso que ninguna autoridad persigue eficazmente este delito?.

El no cumplimiento de la ley es uno de los tantos puntos que se han tomado en cuenta para los debates, pero a mi parecer uno de los aspectos más importantes que se han discutido, es el derecho de las mujeres a decidir, pues aquí radica el que como seres humanos tenemos ese derecho y más si es sobre nuestros cuerpos. Al respecto, Delgado (2003), nos dice que no dar a las mujeres las opciones para decidir si quieren o no interrumpir un embarazo nos habla de un mal endémico, de la destrucción de aquello que nos hace humanos. La violación del derecho a decidir sobre el propio cuerpo es la acción extrema de todos los tipos de violencia. El género femenino es objeto de un ejercicio de poder desmesurado que atenta contra la libertad, la intimidad y el derecho a la elección.

A consecuencia de la lucha por parte de algunos grupos sociales en México (pero sobre todo en el DF), el 24 de abril de 2007, la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, aprueba reformas para despenalizar el aborto en esta ciudad durante las primeras 12 semanas de embarazo. Los cambios al Código penal y a la Ley de Salud se aprobaron en su mayoría por votos del PRD, PRI, Nueva Alianza y la coalición socialdemócrata (PT, Convergencia y Alternativa). Por el contrario, los asambleístas del PAN y PVEM se opusieron. El aborto sólo se tipificará como un delito a partir de la semana 13 y se castigará a la mujer que lo practique desde ese momento, con una pena de tres a seis meses de cárcel o de 100 a 300 días de trabajo a favor de la comunidad. En la reforma se establece como delito grave obligar a una mujer a abortar, por lo que se impondrán de cinco a ocho años de cárcel a quien fuerce a la mujer, sin derecho a salir libre bajo fianza. Si en este caso mediara violencia física o moral, la pena de prisión se incrementará de ocho a 10 años. Los diputados del PAN argumentaron que el documento "está plagado de vicios de procedimiento, se contradice con la Constitución porque ésta en tutela el derecho a la vida y no sustenta científicamente por qué un feto menor de 12 semanas no se considera un ser vivo". En respuesta, los diputados que

apoyaron la despenalización insistieron en su defensa de los derechos a decidir y de la vida de las mujeres; dijeron que de esta forma se garantizará una atención médica integral y sin riesgos para la mujer que decida abortar (www.eluniversal.com.mx/notas/vi_420990.html).

Como podemos observar, la despenalización y la libre decisión por parte de una mujer para ejercer su derecho a decidir, sólo se puede efectuar libremente en el DF, situación que continúa dejando en desventaja a las mujeres del resto del país. Nuevamente podremos ser testigos de que las mujeres de pocos recursos de otros estados, continuarán recurriendo a abortos clandestinos y por lo tanto, seguirán estando en riesgo de sufrir las consecuencias de un aborto practicado bajo malas condiciones. Por el contrario, mujeres que se encuentren en la posibilidad de viajar a la ciudad para efectuarse el aborto, gozarán de estos beneficios.

Como se puede observar, la libre decisión de una mujer para abortar, se ve influenciada y determinada por una cantidad de personas e instituciones sociales que aunque se quisieran ignorar, sería imposible pues son parte de la vida de cualquier ser humano.

El papel que juegan los hombres o sus parejas en la decisión es sumamente importante, pues para un 30% o 40% de mujeres, el factor por el que un embarazo o un hijo no sea deseado es la decisión del varón, que considera el embarazo como no conveniente por razones que oscilan entre no querer formar una familia con la mujer, tener restricciones económicas o celos dentro de la pareja establecida. Si la mujer no cuenta con el apoyo de su pareja, es mucho más probable que se decida por un aborto, aunque para ella ese aborto no sea deseado. El hombre ejerce un gran poder, como en las demás decisiones sobre la vida reproductiva de la mujer, y ese poder se incrementa conforme la cultura es más "tradicional" y los roles de género están más definidos (Langer y Tolbert, 1995).

En el estudio de Guevara (2005), se habla de la participación de los varones en el aborto, en donde se recalca la importancia de actitudes y comportamiento del hombre en la salud reproductiva, pues puede haber un impacto negativo en la salud y bienestar de las mujeres en general. Se dice que la tendencia es no tomar en cuenta sus necesidades y delegar en ellas

costos físicos y emocionales. Las diferencias biológicas de los cuerpos son la base para construir asimetrías sociales y son los significados culturales los que permiten a los hombres desatenderse de sus prácticas sexuales. Debido a que el aborto se lleva a cabo en el cuerpo de las mujeres, se crea un desbalance en cuanto a costos y responsabilidades; para las mujeres son inevitables las consecuencias lo que para un hombre no lo es. El principal hallazgo de este estudio fue que el apoyo que dan los hombres a las mujeres en la decisión de abortar, está determinado por el marco de la relación amorosa, esto es, si la relación es formal (esposa o novia) o dicen quererla mucho, la participación es más en la prevención, apoyo económico y afectivo en el aborto; por el contrario si la relación es informal (amiga o amante) o decían no quererla, el apoyo era sólo económico y poco en la prevención.

Como podemos ver en este estudio, la participación de los hombres es muy importante, pues ellos determinan o influyen a las mujeres a tomar o no la decisión de abortar. Por lo tanto, podemos también afirmar que la relación de pareja tiene un papel fundamental en el tema.

Como se encontró en este estudio (Guevara, 2005) cuando los hombres decidieron tener al bebé y las mujeres no, se dio una dinámica en la relación muy compleja, pues algunos hombres reportaron sentir resentimiento hacia su pareja, la hacían sentir culpable por no querer asumir su maternidad, le reprochaban y esto hacían que pelearan. Esta actitud por parte del hombre hacía sentir a la mujer culpable y arrepentida, se odiaba a sí misma, se martirizaba, sobre todo al tener contacto sexual, casi no quería verlo. Después del aborto la relación se fue deteriorando en cuanto a la comunicación, hubo muchos conflictos y prácticamente se desintegró.

En cuanto a qué pasaba con la relación después de la experiencia del aborto, algunos hombres reportaron lo siguiente: “pasó algún tiempo en el que aparentemente estábamos como si nada hubiera pasado, pero ya después empezábamos a tener algunos problemas cuando tocábamos el tema y ella me reprochaba que no hubiera estado con ella y con mucha razón. Yo entendí, pero desgraciadamente hasta después”. “Ya no sigo con ella, la veo todavía, somos amigos...”

“...la relación después del aborto se interrumpió porque yo me alejé”. Este hombre dice que su alejamiento tuvo que ver con el aborto: “sí claro,

porque ahora que lo pienso, creo que desde el principio era muy complicada esa relación y el aborto lo dejó todo muy claro, de que no quería complicaciones”.

“...ella se puso en un plan de que ahora hazte cargo de mí, de mi tristeza por haber abortado, de mi sufrimiento como mujer...entonces empezamos a dividir nuestras cosas, sacábamos peleas de cosas tontas, encontrábamos pretexto para no vernos, acabó como una guerra sensacional...y tronamos”.

“...la relación se fue deteriorando, ya no era tan confiable la relación, ella seguía siendo igual, pero mi sentimiento hacia ella era un poco hostil y yo propuse separarnos por el hecho de que ya no sentía tanta confianza y cariño como sentía antes, porque la verdad una relación así, ya no...”

“...la relación después de esto terminó...esto concluyó nuestra relación de años...fue difícil para mi la separación”.

La primera conclusión que menciona la autora ante los relatos expuestos, es que un embarazo no deseado que culmina en un aborto inducido instala al interior de la relación una dinámica muy conflictiva, que cuando no se enfrenta de manera compartida tiene altos costos que recaen principalmente en las mujeres. La relación misma se ve dañada y difícilmente sobrevive después de un evento así. El aborto también constituye un hecho político en el marco de la relación personal, íntima, erótica o afectiva entre dos personas que comparten una misma experiencia desde posiciones distintas.

Así como los de Guevara, existen otros estudios que se realizaron con hombres, en donde se encontró que los sentimientos que ellos experimentan después de un aborto suelen generar conflictos en la relación, en donde la mejor solución parece ser terminar con ella (www.vidahumana.org/vidafam/aborto/conseq_hombre).

Otro estudio que se realizó con 36 mujeres, para conocer las consecuencias generales del aborto, nos refiere que cuando hay concordancia entre los miembros de la pareja acerca de no continuar con el embarazo, se minimiza el conflicto. El papel del hombre en las decisiones de aborto no puede ser aislado del papel que éste juega también en relación al comportamiento frente a la regulación de la fecundidad, y más específicamente frente al futuro de cualquier embarazo, tenga o no la mujer la intención -o la duda- de abortar (www.cienciahoy.org.ar/hoy01/aborto1.htm).

Se dice también que para la mayor parte de las parejas, un aborto crea problemas imprevistos en su relación. Las parejas que han recurrido al aborto están más expuestas a divorciarse o a separarse. Muchas mujeres que abortan desarrollan una mayor dificultad para establecer lazos duraderos con un compañero. Esto puede deberse a que el aborto se relaciona con reacciones tales como baja autoestima, mayor desconfianza hacia los hombres, disfunción sexual, abuso de sustancias y niveles incrementados de depresión, ansiedad y cólera pasajera (www.educared.net/aprende/bitagora8/page/aborto).

En cuanto a las relaciones sexuales, GIRE (2000), nos menciona que algunas mujeres pueden experimentar rechazo hacia las relaciones sexuales, pero otras aprovechan la experiencia para elegir un método anticonceptivo que las ayude a evitar el embarazo no deseado.

Referido a este mismo punto, un estudio menciona que entre un treinta y un cincuenta por ciento de mujeres que han abortado declaran sufrir disfunciones sexuales, tanto de breve como de larga duración, que comienza inmediatamente después de sus respectivos abortos. En concreto pueden incluir uno o varios problemas de los que se detallan a continuación: ausencia de placer en las relaciones, dolor añadido, aversión al sexo o a los hombres en general, o desarrollo de una forma de vida de tipo promiscuo (www.educared.net/aprende/bitagora8/page/aborto).

El aborto además de consecuencias físicas y emocionales en la mujer, puede traer consigo consecuencias en cuanto a la relación amorosa o de pareja, y puede depender del nivel de compromiso e intimidad que exista dentro de la relación. Sin embargo, poco se ha investigado acerca del espacio íntimo y personal de las llamadas relaciones de pareja y vida sexual a partir de esta experiencia, pues se estudian de manera separada, lo que pasa en la mujer y lo que pasa en el hombre.

Entonces, para esta investigación es de suma importancia conocer el impacto del aborto inducido en la vida sexual y amorosa de mujeres, debido a que poco se ha estudiado. Considero que a partir de una serie de consecuencias físicas y emocionales de un aborto inducido, la mujer va a determinar su comportamiento en relaciones futuras, ya sea con la misma pareja o con otras. Para las mujeres no sólo importa lo que vivieron en el

momento del aborto, sino que posteriormente repercutirá de manera definitiva en su calidad de vida. Si consideramos la vida de pareja como un área fundamental en la vida de cualquier ser humano, es de gran relevancia conocer qué es lo que afecta y de qué manera. Por lo tanto el **objetivo** de esta investigación es conocer el impacto del aborto inducido en la vida sexual y amorosa de mujeres.

METODOLOGÍA

Para realizar investigación es necesario elegir de manera adecuada una metodología que se adapte a los objetivos de la misma. La metodología es el modo en que enfocamos los problemas y buscamos las respuestas (Galindo, 1997).

Para la presente investigación, se ha elegido trabajar con la metodología cualitativa, la cual proporcionará datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas (Galindo, 1997).

Por su lado, Castro (1996) nos dice que los métodos cualitativos hacen énfasis en el estudio de procesos sociales. A diferencia de los métodos cuantitativos, que se concentran en el estudio “objetivo” de fenómenos externos a los individuos, los métodos cualitativos privilegian el estudio “interpretativo” de la subjetividad de los individuos, y de los productos que resultan de su interacción. El aspecto sociológico central de esta perspectiva se refiere al significado que la realidad tiene para los individuos y la manera en que estos significados se vinculan con sus conductas.

Debido a que el objetivo de esta investigación es recabar la experiencia de las mujeres para así conocer el impacto en su vida sexual y amorosa después de un aborto inducido, es necesario conocer el significado que le dan estas mujeres a la experiencia, por lo que la metodología se adecua a los objetivos de la investigación.

Dentro de la metodología cualitativa existen diversos métodos mediante los cuales recabar la información, para realizar esta investigación se utilizará la entrevista a profundidad.

Por entrevistas cualitativas en profundidad entenderemos reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y las informantes, encuentros dirigidos a la comprensión de las perspectivas que tienen las informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como lo expresan con sus propias palabras. Las entrevistas en profundidad siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas (Galindo, 1997).

Participantes

Las participantes del presente estudio fueron 5 mujeres de entre 24 a 41 años, que vivían en la zona metropolitana, sin importar el nivel escolar ni su ocupación. Las características de cada participante se describen a continuación en la Tabla 2.

Tabla 2. Muestra las características de cada una de las participantes que se entrevistó.

Nombre de la participante	Edad	Ocupación	N° Entrevista personal	Lugar de entrevista	Duración de la entrevista	Tipo de negociación
"Mariana"	38 años	Trabajadora Phillips y ama de casa	2	Casa de Mariana	1. 30 min. 2. 45 min.	Por medio de su sobrina y personal
"Eli"	36 años	Estudiante de Psicología FES-I	4	Salón de clases de la FES-I. Jardineras de Psicología FES-I	1. 40 min. 2. 25 min. 3. 35 min. 4. 35 min.	Personal Telefónica
"Lourdes"	24 años	Estudiante de Psicología UVM	3	Café Idearte ubicado en Coacalco	1. 40 min. 2. 20 min. 3. 20 min.	Telefónica
"Beatriz"	41 años	Ama de casa	3	Casa de Beatriz	1. 58 min. 2. 35 min. 3. 35 min.	Telefónica y por medio de su sobrina
"Sofía"	36 años	Psicóloga	1	Consultorio	22 minutos	Telefónica

Procedimiento

Para seleccionar a las mujeres que participaron en esta investigación se recurrió a conocidas sabiendo que habían vivido la experiencia del aborto, además de personas cercanas a mí que conocían a otras mujeres. En un

principio se tenía un número mayor de participantes, sin embargo al paso de la investigación, fueron negándose a ser entrevistadas.

Se realizaron de 1 a 4 entrevistas dependiendo de la disponibilidad de tiempo de las participantes. Las entrevistas se realizaron en el lugar donde ellas eligieron por su comodidad y tranquilidad para hablar acerca de su experiencia. Los relatos fueron grabados en audio, ya que la extensión de estos podía provocar olvidos en los detalles de su experiencia. Es importante mencionar todas las entrevistas fueron encuentros cara a cara.

Para la realización de las entrevistas se tomó la siguiente guía temática la cual se fue transformando de acuerdo a la experiencia de cada una de las participantes.

- Datos generales
- Características de la relación de pareja antes de la experiencia de aborto
- Vida sexual antes del aborto
- Experiencia del embarazo
- Decisión de abortar
- Experiencia del aborto en general
- Sentimientos y pensamientos después del aborto
- Relación de pareja después del aborto (con esa pareja u otras)
- Vida sexual después del aborto (con esa pareja u otras)

Los datos obtenidos se analizaron mediante la presentación de casos, ya que este procedimiento me permitió conocer de manera individual cada una de las experiencias de mis participantes.

RESULTADOS

A continuación, se presentará cada uno de los casos, en donde a través del relato de las participantes se logró identificar el impacto que tuvo la experiencia del aborto en su vida de pareja y sexual. Es importante mencionar que los casos presentados son un fragmento en la vida de cada una de estas mujeres y fue indispensable para mí recuperar el significado de la experiencia a través de sus propias palabras. El orden de la presentación de los casos se determinó de acuerdo a la claridad en los hallazgos con respecto al tema de investigación.

Mariana

Mariana es una mujer de 38 años, se dedica a su hogar y trabaja como empleada en cerraduras y candados Phillips. Su familia está conformada por cuatro personas, su esposo con el cual tiene una niña de 11 meses, y otra niña de 12 años producto de su matrimonio anterior. Mariana se ha sentido apoyada por esta segunda pareja, además de que él ha aceptado a su primera hija como hija propia.

“...él me ha apoyado económicamente y moralmente, a las dos niñas a mi hija que no es de él la ve como su hija y esta es su hija de él...y los dos trabajamos para luchar para ellas...”.

Me voy a remontar cuando Mariana tenía 17 años de edad, fue en esta época cuando conoció a Roberto, con quien inició una relación amorosa, de la cual hubo un embarazo y un aborto inducido.

Mariana conoció a Roberto cuando ella tenía sólo 17 años y él 18, al principio ella consideraba que su relación era buena, pues Mariana tenía a Roberto en un buen concepto como persona, sin embargo, al paso de los años Roberto comenzó a tomar alcohol en exceso y es ahí cuando la relación se volvió difícil para ella. Mariana percibió su relación como algo agradable sólo en la etapa de noviazgo. En ese entonces, consideraba que Roberto era un hombre que se desvivía por ella, pero ese encanto se rompió en el momento en que llevaron su relación al matrimonio. Los padres de Mariana no estuvieron de acuerdo con la relación desde un inicio.

“...fíjate que al principio era bien y todo, era bien trabajador bien chambeador, ya de repente ya era un borracho...”.

“...y al principio pues te digo que fue muy bonito porque pues de novios es que te abrazo, te apapacho, se desviven por ti, pero ya cuando eres casada ya no”.

“...pero siempre me hacían ver las cosas mis padres y yo no les hacía caso...”

Mariana y Roberto se conocieron a raíz de la relación laboral que mantenía con la hermana de él. Debido a esta relación, Mariana frecuentaba su casa, en donde se encontraba con Roberto. Posteriormente, su amiga sirvió de intermediaria entre ellos, para que comenzaran a conocerse. A partir de este momento Mariana y Roberto comenzaron a salir y finalmente iniciaron una relación de noviazgo.

“...ah pues lo conocí por parte de su hermana, que las dos trabajábamos en una empresa, luego yo iba a buscarla, pues sí para ir a cotorrear y todo, luego ya, yo le gritaba: Yolanda, Yolanda, y él salía, me decía no está ella, nada más estoy yo...”

“...su hermana me dijo que su hermano quería salir conmigo, que Roberto quería salir conmigo, que le diera la oportunidad de conocernos...”

“...así fue como nos comenzamos a conocer y todo, comenzamos a salir y todo y ya fue cuando me dijo que si queríamos tener una relación así como pareja, así como novios, conociéndonos más, yo le dije que si y todo...”

Ya cuando Mariana y Roberto iniciaron una relación de pareja, compartían tiempo juntos realizando diversas actividades que eran del gusto de ambos. A causa de este tiempo que pasaba con Roberto, Mariana tenía problemas con su madre, pues llegaba tarde a su casa y es por esto que se veía en la necesidad de mentirle justificando el tiempo que pasaba con él, lo cual habla de la inconformidad que existía por parte de sus padres ante dicha relación.

“...pues nos íbamos, por ejemplo iba por mi al trabajo, porque yo desde los 17 años yo comencé a trabajar, iba por mi a la fábrica y nos íbamos al cine, al parque o nos íbamos a casa de sus tías, me comenzó a presentar con sus tías...”

“...y ya mi mamá me decía que porqué tan tarde y yo mintiéndole como siempre las mentiras, que no que me había yo quedado tiempo extra o que nos habíamos ido a pachangear con una de mis compañeras y así...”

En un inicio Mariana valoró el control que Roberto tenía sobre su manera de beber, también el sentirse respetada por él, así como detalles de tipo material.

“...era bien buena onda, conmigo dejó de tomar un tiempo, ya cuando ya comenzó a tomar es cuando ya nos conocíamos...”

“...me respetaba mucho en esos primeros años, se desvivía por mi, me daba chocolates, muñecos de peluche, corazones de esos de globo...”

Como ya lo mencioné, los padres de Mariana no estaban de acuerdo con la relación que había establecido con Roberto, principalmente porque ellos sabían que tenía problemas con el alcohol.

“...a mi papá desde un principio no le cayó, porque desde un principio lo conocía que era muy borracho...”

Bajo estas condiciones mencionadas anteriormente, Mariana y Roberto cumplieron 5 o 6 años de relación amorosa y hasta ese momento no habían iniciado vida sexual, y no fue hasta cumplir los 8 años de relación que tuvieron su primer encuentro sexual.

“...ya cuando te digo cuando teníamos 5 años, 6 años hasta la fecha me respetó, ya cuando ya habíamos cumplido 8 años es cuando ya me entregué con él...”

En algunas ocasiones, Roberto utilizaba el preservativo, y tenían como segunda opción el método del ritmo, sin embargo parece que Mariana no confiaba en que Roberto se retirara en el tiempo adecuado.

“...él usaba el condón, pero no siempre, porque él me decía no me voy a venir adentro, y ya no se venía o se ponía el condón, y cuando una de malas que no se puso y supuestamente me había dicho: no me vine adentro, cómo crees que te voy a hacer esa jugada no me voy a venir adentro, yo ya sabía se había venido...”

A consecuencia de la falta de constancia en el uso de un método anticonceptivo, Mariana resultó embarazada. A causa de los problemas que ya existían entre ellos, Mariana decidió no darle la noticia del embarazo, a pesar de que Roberto tenía la sospecha.

“...en el primer embarazo no se enteró, me dice no me vayas a salir con la pendejada (sic) de que estás embarazada, le digo yo no estoy embarazada, dice pues es que te veo un poco como mal, no para nada...”

Roberto se enteró de este embarazo tiempo después, la familia de Mariana, pensaba que él sabía del embarazo y por consecuencia que había estado de acuerdo con el aborto, y es por esto que se negaron aún más a que continuara su relación. Roberto sintió tristeza al enterarse de que hubiese tenido un hijo.

“...No se enteró, hasta cuando mi hermana se lo dijo, dice a poco no supistes (sic) que Mari estuvo embarazada, no dice yo no sabía, es cuando él dice no dice yo ni sabía, nosotros pensábamos que estabas enterado, por eso mi mamá te odia más, mi mamá piensa que tu estuviste (sic) de acuerdo con el aborto...”

“...ya en el camino venía bien este... ¿cómo te puedo decir? Muy triste y todo eso, es cuando me dijo ¿por qué no me dijiste que estabas

embarazada? Por eso yo me sentía más cariñoso contigo, por eso yo te decía tú te traes algo, tú te traes algo porque ya se pegaba mucho a mi, se le antojaban las cosas...”

En el momento en que Mariana corroboró que estaba embarazada sintió miedo y desesperación, principalmente por lo que sus padres le dirían al enterarse, le causaba dificultad el sólo hecho de pensar en enfrentarlos.

“...me dio miedo, me entró una desesperación muy fuerte que qué iban a decir mis papás, me iban a regañar...”

“...en ese momento no pensé al tenerlo o abortarlo sino que mi papá era de un carácter muy fuerte y a todos si nos tenía así, nos tenía pavor que es lo que me iba a decir...”

“...mi miedo fue de que como yo te platicué la otra vez, mi miedo era de que mi papá se diera cuenta de que yo estaba embarazada...”

Mariana comenzó a considerar la opción de abortar, pues era un embarazo no planeado, haciendo a un lado la opinión de Roberto. Esta decisión estaba apoyada por el miedo que sentía de enfrentar a sus padres.

“...pues por el miedo, más a mis papás...mi papá es de un carácter, en aquél entonces mi papá era de un carácter muy fuerte, nos traía así mira cortitas...”

“... pues sí, pero también por mis papás, mi decisión fue a abortar...”

Es así como Mariana a los 22 años, (edad que ella ya consideraba suficiente para hacerse responsable de un embarazo) y con 3 meses de gestación, tomó la decisión de abortar sola, y acudió con un médico que le practicó el aborto.

“...claro ya tenía yo una cierta edad ya más grande que ya sabía lo que hacía ¿no? ya no fue una niña de 16 años...”

“...fue mi miedo, fue mi desesperación tan fuerte que acudí a un doctor para que me ayudara para que yo abortara...”

En cuanto al procedimiento del aborto, Mariana no estuvo enterada con exactitud de qué es lo que hizo el médico, ni mucho menos los probables riesgos del procedimiento. Lo único que recuerda son las indicaciones que el médico le dio al terminar con el aborto y lo que tendría que hacer posteriormente, sin embargo, estas indicaciones fueron vagas. Una situación que fue significativa para ella fue despertar y ver la sábana ensangrentada.

“...pues “namás” yo supe que me inyectaron, me anestesiaron y “pus” ya es cuando me dijeron “pus” ya...ya cuando vi, la sábana estaba “ensangrada” y...la mera verdad me dijo el doctor ya dice, ya vete a

vestir dice ya dice luego vienes a tu consulta y ya dice te tienes que inyectar la penicilina, todavía me acuerdo que me dijo...”

Posteriormente, no hubo complicaciones físicas, sin embargo, Mariana sintió miedo de morir durante el aborto. El médico le indicó que se tomara unos medicamentos y se retiró.

“...no ya no nada de complicaciones...has de cuenta que me da miedo...híjole y si me pasa algo aquí me quedo...ese era mi miedo ¿no?...pero no ya me dijo que me tomara una penicilina unas inyecciones y ya hasta ahí dije...ese era mi miedo fue eso de que te dije que cuando reaccioné de la anestesia fue cuando volví, volví el tamal que antes me había comido de la esta...la operación...”

Mariana se retiró de la clínica en donde le practicaron el aborto después de haberse recuperado, donde pagó por el procedimiento sin especificar la cantidad, y se dirigió a su casa sintiéndose débil e inmediatamente comenzó a llorar haciéndose una y otra vez la pregunta ¿por qué lo hice?, además había un sentimiento que ella describió como de vacío por dentro.

“...pagué y ya me vine a mi casa, me vine bien desguanzada, me puse a llorar dije híjole pero ¿por qué...porqué lo hice?...”

“...y cuando aborté me sentía débil, como vacía por dentro...”

Mariana relata que además de este vacío por dentro, sintió que todos los que estaban a su alrededor la juzgaban, incluso mencionó haber notado un cambio en ella a partir del aborto.

“...pues mal porque dije híjole yo por todos lados sentía las miradas como que me decían asesina...híjole si la regué...y ella mis hermanas no me movían la cabeza ni nada pero como que yo ya no me sentía la misma de antes...”

En el camino de la clínica a su casa, Mariana se detuvo en un lugar y ahí comenzó a llorar sintiéndose arrepentida, tratando de encontrar una explicación a lo que había hecho. Mariana consideraba que le había faltado valor para tener a su hijo y asumir las consecuencias de haber tenido una vida sexual con Roberto.

“...todavía me acuerdo que me senté en un arbolito, y en ese arbolito había una banca de madera y me senté ahí a llorar y dije ¿por qué lo hice? Pues ya si muy valerosa estuve para entregarme a él, tenía que estar valiente para tener a mi bebé...”

A pesar de que Mariana consideraba que le practicaron el aborto de una manera adecuada, se percató de algunas sensaciones en su cuerpo.

“...sí, me lo hicieron bien me limpiaron bien, estaba amarilla, caminaba bien despacio, sentía mi parte muy sensible, muy vacía...”

Mariana tuvo que asistir a trabajar como cualquier día a pocas horas de haberle practicado el aborto, sin embargo, mientras trabajaba se comenzó a sentir mal, es por esto que acudió al doctor del lugar donde trabajaba y le pidió que le diera incapacidad.

“...y así me tuve que ir a trabajar, y fue al doctor y le platicué y le dije es que aborté y me siento bien mal, dame incapacidad es que me siento mal, la vista la tengo muy débil, y por él me dieron 15 días, es que ahí teníamos que cargar nuestras cajas, y sentía que me iba a venir una hemorragia...”

Entre las consecuencias emocionales que Mariana identificó después de haber abortado, fue atribuir el origen a su neurosis, además de que también causó una afección en los nervios.

“...en ese momento cuando yo aborté me volví bien neurótica, bien nerviosa, que salía con él y ya llegaba un poquito tarde ya venía: ay que me va a decir mi papá hójole ahorita todo lo que me va a decir...y entraba y mi papá no me decía nada, pero yo ya venía con ese miedo de que mi papá me dijera algo...”

“...antes yo no hablaba tan rápido, no sé si te has dado cuenta de que hablo muy rápido, por mis nervios que me atacaron demasiado desde ese día que tuve eso...”

Además de esto, a nivel físico, Mariana mencionó haber adelgazado y haberse sentido de alguna manera demacrada por sus ojeras y una excesiva caída de cabello.

“...y si adelgacé demasiado...me demacré bastante, se me marcaron más las estas ojeras y por eso, y por eso pensaba que me pasaba algo...”

“...con decirte, has de cuenta que todo eso ya lo dejé muy atrás porque si me afectó mucho mis nervios, se me caía mucho el cabello...”

Roberto tampoco se enteró del aborto que Mariana se practicó, y fue en la misma ocasión en que él se enteró por medio de una de sus hermanas de ella. Y es a partir de este hecho que se agudizaron los problemas entre ellos, pues además del conflicto con la manera de beber de Roberto, ahora había un hecho en el que Mariana no pidió ni consentimiento, ni opinión, ni apoyo por parte de su pareja. A consecuencia de esto Roberto, insultó y le reclamó a Mariana haber matado a su hijo.

“...si me dijo, si dice eres una basura, eres una que... ¿cómo me dijo? Eres una mata hijos dice, una asesina porque tú mataste un ser humano, ahorita ya mi hijo cuántos años hubiera tenido dice, de veras que qué poca madre (sic) ya mi hijo ya tendría 2 años, sin embargo tú dice, ¿dime qué era? No, no, no sé, a mi me dijeron que cuando uno aborta te dicen que es si niño o niña, eres una desgraciada...así me comenzó a decir...”

Ante los reproches e insultos de Roberto, Mariana se sentía culpable de no habérselo dicho a su debido tiempo y de que ahora esto ocasionaría más problemas entre ellos.

“...yo me sentía mal hijole...de seguro que ya iban a comenzar los problemas ¿por qué no se lo dije?...”.

Mariana trataba de remediar esta culpa que sentía con Roberto, sin embargo, nada era suficiente pues él nuevamente le reprochaba el haber abortado, pues de haberlo sabido le hubiese cumplido. Los reproches de Roberto iban acompañados de insultos hacia Mariana.

“...y ya le dije pues ya discúlpame, no pues tú crees que con una disculpa esto se va a acabar...dice yo si te iba a cumplir y todo eso, pero eres una mala madre...”.

A pesar de la situación conflictiva que se estaba dando entre ellos a raíz del aborto, continuaron con la relación, sin embargo, Mariana sentía que su relación ya no era la misma de antes, pues había ocasiones en que Roberto cambiaba de estado de ánimo al recordar a ese hijo al que Mariana abortó, pensando en qué sería de él si viviera.

“...comenzamos a andar pero yo digo que ya no era igual, a veces era bien cariñoso, a veces se peleaba o venía serio... ¿qué tienes? No pues es que estoy recordando, que mi hijo cuántos años tuviera, que mi hijo iba a ser así, que mi hijo esto y era niño dice...”.

Sus padres se enteraron tiempo después de que Mariana se había practicado un aborto, y es mediante un reclamo en donde se pueden reflejar las creencias de la familia con respecto al tema. Entre estas creencias estaba el que lo concebían como un crimen o un asesinato y tenían un concepto particular de Mariana.

“...en ese momento mis padres no supieron si no que ya después una de mis hermanas me dijo: pláticale a mi mamá dice, lo que “hicistes”...dice porque eso no fue bien dice, eso ya es una muerte, es una muerte que tú “ocasionastes” dice, ya fue un crimen lo tuyo, digo sí si lo pensé en ese momento...”.

“...dice mi hermana: ¡ay! Si así tú “supistes” que estaba embarazada, te “echastes” para atrás, fue esta ¡lo que hizo esta estúpida! dice, el miedo de que mi papá lo que le iba a hacer, y que a poco le “respondistes”...no le “respondistes” nada...ya lo que hizo ¡esta estúpida! dice, de mi hermana, con perdón tuyo, hizo un crimen al matar a este niño o niña lo que “haiga” tenido...”.

En su familia también tenían la creencia de que un poder divino ya había perdonado a Mariana en el momento en que efectuó el ritual de la confesión y que sólo a través de ese poder divino se podía recibir un castigo.

“...entonces yo se lo platiqué a una de mis hermanas dice ya déjale así dice, tú te fuiste a confesar le “fuistes” a decir al padre lo que “hicistes”, lo que “hicites” y todo...”.

“...sabes qué “nadien” es para juzgarte mucho menos él...allá arriba...todos tenemos Mari nuestra recompensa, yo no te digo ay soy una mujer perfecta no, allá arriba, allá Dios sabrá cuándo, a dónde y hasta a qué horas...”.

Poco tiempo antes de que sus padres se enteraran, Mariana trataba de ocultar a su familia el aborto que se había provocado, y sobre todo a su madre que era con la que convivía en casa, intentaba hacer todo lo posible porque su madre no se percatara de la situación y de los malestares físicos.

“...no yo hasta me acuerdo que mi mamá dijo: ¿oye tú qué tienes?, porque todavía yo la mensa trataba de....ay mamá yo creo que ya me va a bajar...ah te va a bajar y a poco estás trapeando así y yo por el miedo de no decirle nada que yo ya había ido a abortar y en eso me dijo el doctor no tienes que cargar nada pesado, no tienes que agacharte ni nada y yo así lo hacía, o me hincaba y agarraba el trapeador y lo escurría...”.

Mariana decidió hablar con sus padres respecto al aborto debido a la presión de unas de sus hermanas. Su madre, mencionó haberse dado cuenta por el malestar físico que Mariana presentaba y por ciertas características igualmente físicas.

“...dice mi mamá por eso yo te veía luego un tiempo yo te veía medio amarilla, luego me enflacaste...y esta qué onda qué se trae...ese día que me “dijistes” que te ibas a trabajar temprano “regresastes” temprano, no es cierto no estabas trabajando fue mentira...por eso te vi bien delgada que “adelgasastes” demasiado, traías unas pinches (sic) ojeras ¡pues a esta qué le pasa!...”ora” (truena la boca) si no estaba así esta mira como está...”.

La reacción de su madre fue de gritos e insultos hacia Mariana, además de reclamos en cuanto a su relación de pareja con Roberto, pues para su madre era un hombre que no valía la pena. Su padre además de reclamarle, la golpeó, pero Mariana consideraba que no podía hacer nada ante la reacción de sus padres, pues creía merecer los insultos, los gritos y los golpes.

“...mi mamá dice: eres una hija de la chingada (sic) dice, por este pinche (sic) borracho huevón dice “abortastes” como si valiera más el hijo de la chingada (sic) dice, y porqué no me habías dicho hija de la chingada (sic) todavía estas ahí con ese cabrón (sic) todavía lo aceptamos aquí pendeja (sic), que no sé que tanto, y mi papá nada más si me dijo: que poca madre “tuvistes”...”.

“...se lo voy a decir, ahora si le dije a mi papá la verdad, mi papá si me pegó y todo, dije ya ni modo...”.

Después de que Mariana se practicó el aborto, la relación entre ellos se vio un tanto afectada pues como ya lo mencioné, Roberto le reprochaba en diversas ocasiones. Sin embargo, Roberto buscó nuevamente a Mariana para continuar con la relación y le pidió perdón por todos los conflictos que habían tenido; ante esto su familia no estaba de acuerdo, a pesar de esto, Mariana decidió aceptarlo nuevamente.

“...tanto el amor que yo lo quería, lo amaba, era mi dios haz de cuenta, que no lo quería dejar...”.

“...yo ahí fui una tonta, que todavía a parte de que yo aborté y todo eso, todavía de vuelta me buscó y anduve con él...”.

“...me pidió disculpas y todo y me dijo mi hermana: no, no este...todavía a parte de lo que te hizo, todavía vas a andar con él a parte de lo que te hice, más bien que te hizo...”.

Mariana y Roberto estaban nuevamente involucrados en una relación de pareja, sin embargo desde que Mariana tuvo el aborto no tenían vida sexual. El que hayan tenido este distanciamiento sexual, era debido a que Roberto quería tener la seguridad de que Mariana no volvería a pensar en provocarse un aborto, necesitaba sentirse seguro de que ella quería ser madre y que estaba comprometida con la relación en ese sentido, hasta ese entonces Roberto no la tocaría más. Esto habla de una vida sexual encaminada únicamente a la reproducción.

“...no, estábamos juntos pero no me tocaba, ni yo lo tocaba y él me dijo: ¿si te das cuenta de porqué te digo que nada de eso?...pues porque tú tiras a los hijos, te digo yo no voy a tener nada contigo hasta que vea que es una relación seria...”.

“...me decía: cuando estés segura de que quieres tener un bebé, me lo dices pero mientras no, y ya...”.

Al pasar el tiempo, Roberto es el que decidió reanudar su vida sexual, argumentaba no querer vivir con más rencor y que además Mariana ya había recibido el perdón de Dios, y por lo tanto, ya podía quedar atrás lo del aborto. Este primer nuevo encuentro, se dio una tarde cuando viajaban en transporte público, Roberto decidió bajarse por el rumbo de Tlalnepantla y entrar a un hotel con Mariana, sin preguntarle si ella estaba de acuerdo o no. Y es entonces en esa ocasión que Mariana considera que quedó embarazada.

“...me dice pues que crees Mari pues ya pasó lo que pasó pues ya dice, ya te confesaste, no vamos a vivir con tanto rencor dice vamonos, nos fuimos y dijo vamos a bajarnos aquí en Tlalne y le digo ¿para qué, que te vas a comprar un pantalón? Dice no, y no sino que me metió al hotel y es cuando ahí quedé embarazada, yo digo que fue esa vez, pues cuando más, y dije en la torre no me baja...”.

Nuevamente Mariana resultó embarazada de Roberto, sin embargo, en esta ocasión no pensó en recurrir al aborto. Esta decisión fue principalmente influenciada por la idea de que al abortar nuevamente atentaría contra su vida, además de que ella consideraba tener ya la edad suficiente para hacerle frente a la situación. La decisión de tener a su hijo estaba más en función del miedo que sentía que por el deseo de tenerlo.

“...no, si porque ahora si, ahora si me dio miedo, porque en ese miedo me seguía cuando ya...en aquél entonces cuando yo aborté...tenía menos de edad, ahora si dije no ya estoy madura, ¡no! dicen que si vuelvo a abortar de vuelta ahí me quedo ¿no? entonces ahí ya me entró miedo...”

La idea de que podía morir, fue reforzada por un doctor que le mencionó a Mariana que su matriz se acostumbraría al aborto, incluso este mismo doctor le dio su opinión con respecto a lo que significa abortar, además de que le aconsejó que terminara con su relación de pareja y que tuviera a su bebé, pues él no se prestaría a practicarle un aborto.

“...porque el doctor Elias, yo le platicué que ya había abortado, no Mari dice tu matriz se va a acostumbrar de tanto estar abortando, que me dice ¿pues que estás manca Mari? Déjalo, no estás manca, puedes salir adelante, a poco te gusta estar matando tantos niños, yo no me presto dice, si tu quieres eso, yo no me presto ...”

Asimismo, la familia de Mariana, sobre todo sus hermanas, consideraban que ella era una persona cínica por haber abortado y volver a salir embarazada en tan poco tiempo. Por lo tanto, le brindaron su apoyo y le aconsejaron que tenía que soportar la reacción de sus padres.

“...dice mi hermana aviéntate, te vamos a apoyar todas, si mi papá te pega bien te lo mereces...dice porque la verdad no es justo hayas abortado...”

“...y tú como si nada, bien campante, ya “abortastes” y ya vas a tener otro bebé...!que cínica eres eh!...entonces mis hermanas me regañaron...dije no ya no lo voy a abortar...”

Al decidir que esta vez no recurriría al aborto, le dio la noticia a Roberto de este embarazo. Al enterarse, su reacción fue de sorpresa y de negar la paternidad de ese hijo.

“...ya le dije que estaba embarazada, dice ¡cómo que estás embarazada! Dice ¿pero no es mía verdad?, ¡cómo que no es tuyo! Pues ni modo de quién sea, ni modo que sea del vecino, ya pues hicimos los trámites y todo este...nos casamos por lo civil...”

Roberto propuso como solución al embarazo contraer matrimonio. Y es así como Mariana se casó con Roberto cuando tenía 4 meses de gestación. Sin embargo, Mariana mencionó que su vida en matrimonio a lado de él fue difícil.

“...ya le dije a él, dice sí si vamos a casarnos y todo y pues que iba...que no iba a actuar como el primer aborto que yo tuve...vamos a casarnos y todo y nos casamos y todo y ya vivimos un tiempo pero fue un infierno la mera verdad...”

“...pues ya cuando me casé eran a los 26 años, fue cuando me casé...pues si ya desgraciadamente por la iglesia y por lo civil...es ya cuando me casé ya tenía 4 meses de embarazo de vuelta, ya tenía 4 meses...”

Los disgustos empezaron desde el día su boda, debido a que Roberto se emborrachó y su comportamiento no fue el que ella esperaba, incluso sus hermanas llegaron a sentir cierta compasión por Mariana.

“...al principio cuando nos casamos por lo civil estaba bien contento, ay pero en la iglesia, yo estaba ay pero porqué me casé, ya cuando lo veía que estaba haciendo sus ridiculeces, no estaba en la mesa donde teníamos que estar con los invitados, no me gustó...”

“...iba a la iglesia tomado, ya en la fiesta estaba bien tomado, mis hermanas me dijeron: tú que fuiste la última queríamos que fuera bonito y mira, ya ni “disfrutastes” tu boda “manita”, este borracho mira nada más...”

En el día de su boda también estuvo presente el recuerdo del aborto, pues Roberto propuso un brindis por el hijo que ahora tendrían haciéndole nuevamente un reproche.

“...¡ándale brinda! Porque dale gracias a Dios que te dio otro hijo...”

Debido a estos acontecimientos Mariana estaba arrepentida de haber aceptado el matrimonio, incluso mencionó con desagrado el recuerdo de su luna de miel.

“...ya desgraciadamente pues yo tenía miedo, a la mera hora yo ya no me quería casar, me dijeron: te estamos diciendo que si te querías casar ahorita ya están todos los preparativos ya “pa qué” te estás arrepintiendo...”

“...me fui de luna de miel, más bien no me fui, nada más nos fueron a dejar a un hotel todo borracho, y así fue mi vida...”

Mariana describió la etapa de su embarazo como algo triste, pues Roberto la obligaba a tener relaciones sexuales, incluso mencionó haberse sentido violada, además de que él se encontraba bajo la influencia del alcohol en la mayoría de las ocasiones. Aunado a esto, Mariana era insultada y golpeada por Roberto.

“...de mi embarazo cuando yo estuve embarazada de Anita fue muy triste porque quería que yo tuviera relaciones con él a fuerza, briago y este...yo

mejor me acostaba en el sillón y él se acostaba en la cama, y ya no me dejaba dormir, en un tiempo nos fuimos a rentar con una de sus hermanas...!a no! Pues ahí era casi violarme, era casi violarme porque quería tener relaciones conmigo...”

“...cuando estaba yo embarazada me pegaba, me insultaba, me quería pues casi era abusar de mi y de mi hijo pues yo no quería tener relaciones con él...”

La dinámica de pareja que estaba viviendo Mariana, le hacía considerar la posibilidad de terminar con la relación, pues además su madre estaba enterada de los conflictos y la violencia en la que estaba inmersa.

“...híjole...ya estaba yo embarazada, a la vez yo le agarraba odio...híjole y todavía quería tener relaciones conmigo, yo dije nada más me embarazo y lo dejo, con puras groserías yo nada más lo mal decía, dije no ya no a la fregada, un tiempo luego ya quería volver conmigo, pero dije no ya basta ya no...”

“...dice mi mamá ahí tú sabrás pinche (sic) borracho, te pega, te golpea, quiere tener relaciones contigo embarazada, si tú lo aguantas...dije no ya...”

Algo que Mariana recordó como algo significativo fueron las marcas que le dejaba Roberto en el cuerpo, puesto que le causaban problemas y discusiones con su madre, ya que ella le hacía ver a manera de insultos lo que estaba permitiendo.

“...luego me dejaba así chupetones, y al otro día mi mamá me decía ¿cómo permites que te haga eso?, pues quiérete...no pues si que no sé que tanto dice, no seas tonta, no hagas eso...”

A causa de la manera de beber, Roberto llegaba a ausentarse varios días de su casa y esto originaba conflicto entre ellos. Mariana mencionó que él sólo buscaba excusas para pelear con ella.

“...nada más ponía pretextos para pelear conmigo , llegaba viernes y ya no le podía decir nada porque ya comenzábamos a pelear, eso era el pretexto para que se fuera a tomar...”

“...ya ni lo veía ni sábado ni domingo, yo me iba a trabajar el lunes y hasta el miércoles se presentaba... ¿qué haces aquí?... ¿por qué te pones así?... ¿no pues qué haces aquí?...la mera verdad yo ya no quiero estar contigo, dice no pues es que también tú tienes la culpa, tienes un carácter muy fuerte, de cualquier, tú también tienes cualquier pretexto para tomar...”

Además de la ausencia de Roberto, había otras situaciones conflictivas que Mariana recordó con dolor.

“...me sacaba afuera, me correteaba por la calle, no para mí al final fue muy triste mi vida de casada, la mera verdad así lo describí fue muy triste...”.

“...luego hacía muchas ridiculeces por ejemplo luego se encueraba en la recámara para que tuviéramos relaciones, por eso yo dije ay no si le guardo mucho odio...”.

La vida en pareja con Roberto, Mariana la definió como triste, pues tuvo que vivir a su lado golpes, insultos y problemas por su manera de beber. Mariana identificó en su relato, que las dos situaciones por las que su vida amorosa cambió, fue la manera de beber de Roberto y el haber abortado.

Mariana mencionó que a partir de que Roberto se enteró del aborto, comenzó a beber en exceso y esto ocasionó discusiones entre ellos, ella le reclamaba por su alcoholismo y él se justificaba reclamándole haber abortado.

“...ya es cuando comenzó a cambiar toda la relación, venía borracho, me comenzó...siempre peleábamos y le decía: ay a ti no te da vergüenza estar tomando, dice ah pues ¿a ti no te dio vergüenza abortar? A poco a ti no te dio vergüenza matar a mi hijo, entonces a mí porqué me va a dar vergüenza estar de borracho...”.

“...pues sí... ¿ya vas a tomar? Si yo tomo porque tú “abortastes” y “matastes” a mi hijo, era vil pretexto de que se peleaba conmigo de que tenía mi carácter fuerte, ya me reprochaba lo del aborto, y ya me decía que era una asesina, que me debería de dar vergüenza y así me comenzaba a decir y ya chocábamos y chocábamos, y ya me comenzaba a decir todo eso...”.

Además de esto, Mariana consideraba que este cambio en su relación de pareja era un castigo de Dios por haber abortado.

“...ya fue un cambio así que haz de cuenta que digo a lo mejor Dios me castigó por lo que hice porque...uno no juzga hasta que Dios sabe, el que juzga nada más es Dios, te digo que de ahí fue cuando comenzó a cambiar...”.

A causa de las circunstancias por las cuales atravesaba su relación de pareja, Mariana decidió terminar la relación cuando nació su hija, y pensaba comenzar a trabajar para sacarla adelante ella sola.

“...mira ya me alivió y ya mejor lo mando a la fregada, ya me alivié y todo, ya los 3 meses sabes qué hasta aquí, ya mi mamá ya no lo dejó entrar ni yo lo dejé entrar ni nada ya para qué ya no lo vi jamás...”.

“...yo creo que mi destino nunca iba a ser con él, y hasta la fecha me quedé sol...ya a los 3 meses se la encargué a mi mamá...¿a dónde vas? ya me voy a trabajar mamá...ya mi hija cumplió 5, 6 años fue cuando comenzó...ya me divorcié y todo...”.

Ya al paso de los años Mariana mencionó que siente odio y rencor hacia Roberto, puesto que considera que le dio mucho y él no le supo corresponder, abusó de ella estando embarazada y la golpeó e insultó durante el tiempo que estuvieron juntos.

“...le guardo mucho rencor, porque yo me pasé de buena gente, yo lo apoyé demasiado, casi yo lo vestía, y sin embargo el desgraciado se vio mala onda conmigo tanto como cuando nos casamos como cuando quería abusar de mi, porque embarazada quería tener relaciones, yo le decía ¡”pérate, pérate” es que ayy!... ¡cómo chingados no, abre las patas!....”.

Actualmente Mariana le ha contado a su hija todo lo que pasó en relación a su padre y nunca le ha prohibido que se acerque o conviva con él.

“...la otra vez le platicué a “mija” todo lo que era su papá, yo le dije yo no te voy a decir que no veas a tu papá, tú lo puedes ver las veces que quieras porque es tu papá, tú lo puedes ver cuantas veces quieras...”.

Además de hablarle de su padre, también ha platicado con ella sobre la experiencia del aborto y sobre los motivos que tuvo para hacerlo, sin embargo ahora que su niña está creciendo, no le gustaría que ella pasara por la misma experiencia. Es por esto que ha tratado de acercarse a ella para que comparta sus preocupaciones.

“...ahorita hasta la fecha yo le dije a “mija” ya cuando creció le dije la realidad de mi aborto y la realidad por qué fue el aborto y que no me gustaría que “mija” pasara lo mismo que yo pasé porque ya va a ser una señorita mi niña...”.

“...yo no quiero que pases por lo mismo que yo estoy pasando...porque desgraciadamente es bien triste...¡cuéntame! lo que tú quieras y yo no sé vamos con alguien, una psicóloga si yo no soy, si yo soy una tonta hija vamos con una psicóloga para que si no me tienes tanta confianza a mi, cuéntaselo a otra persona...pero de veras cuenta conmigo como amiga y como madre, yo sufrí mucho...y el aborto de veras...es la muerte...”.

Después de la relación que tuvo con Roberto conoció a Francisco que es ahora su pareja, hace un año se casaron, pero ya llevaban 5 años viviendo juntos, además de que tienen una niña de 11 meses.

“...tengo a penas un año que me casé con él, vivimos juntos así cinco años y a penas nos casamos y hasta le fecha estamos aquí viviendo...”.

Mariana no ha compartido con Francisco la experiencia que vivió, pues considera que es algo que ya olvidó.

“...no sé porque se me ha olvidado eso, se me hace muy...no es porque le tenga miedo ni nada si no que cuando no sé...nunca en ese momento más bien ni me acordaba de mi aborto...”.

Actualmente Mariana tiene una perspectiva distinta acerca del aborto en comparación a aquel momento en el que ella lo hizo, cree que es algo peligroso y que ahora reflexiona en torno a su hija. Además de esto cree es un error que está pagando con el sufrimiento por su hija, como en un entonces sus padres sufrieron por ella.

“...pues que es muy peligroso, ahora lo tengo que pensar más por mi hija...”.

“...ahora tengo que cuidar a mi hija porque “ora” si que estoy sufriendo lo que yo hice sufrir a mis papás, “ora” si que todo se paga en esta vida y si es cierto la realidad lo estoy viviendo que sí es cierto todo se paga...”.

En el caso de Mariana, se puede identificar que la relación de pareja que mantuvo a lo largo de varios años, se fue convirtiendo en una experiencia negativa en su vida. En un inicio Roberto muestra sus mejores cualidades las cuales fueron apreciadas por Mariana, sin embargo, este bienestar como pareja sólo se mantuvo durante la etapa del noviazgo pues el principal motivo de conflicto entre ellos era la manera de beber de Roberto, razón por la cual sus padres nunca estuvieron de acuerdo con la relación.

Mariana y Roberto inician su vida sexual después de 6 años de relación, en donde no tenían el debido cuidado para evitar un embarazo que llegó al poco tiempo de haber iniciado su vida sexual. Debido a que la relación atravesaba por un momento difícil, Mariana decidió abortar sin consultar a Roberto, situación por la cual se agudizaron los problemas entre ellos. Por un lado, estaba el hecho de habérselo ocultado y por el otro el simple hecho de haber abortado. Esta situación, según Mariana relata, provocó que Roberto bebiera en exceso y reprochara por el crimen (como Roberto lo concibe) que cometió en contra de su hijo. Además de esto, un punto importante a considerar es que su vida sexual se detuvo a raíz del aborto, esto decidido por Roberto, argumentando que no quería arriesgarse a otro aborto, además de que quería asegurarse que Mariana quisiera ser madre. Roberto comenzó a beber cada vez más, justificando este hecho y comparando la gravedad de esto con el aborto.

Como se puede ver, la experiencia del aborto agravó los problemas entre ellos, pero a pesar de esto, Mariana decidió continuar con la relación de pareja y cuando Roberto decidió reanudar su vida sexual con ella, resultó nuevamente embarazada. Aquí se puede observar que Mariana se manejaba bajo un papel pasivo en la relación.

Ante este nuevo embarazo, Roberto le propuso matrimonio a Mariana y aceptó, pues esta vez se sentía temerosa de volver a abortar. Los conflictos entre ellos continuaron, en la vida de casados se dieron golpes, insultos y abusos por parte de Roberto, y es entonces cuando Mariana decidió separarse de él.

La experiencia del aborto repercutió también a nivel individual, pues Mariana vive hasta la fecha con un sentimiento de culpa y pensando que todas las experiencias negativas que ha tenido en su vida son un castigo de Dios, incluso ha tenido que vivir con los reproches y etiquetas que su familia le dio a partir del aborto.

Eli

Eli es una mujer de 38 años, se dedica a estudiar la carrera de Psicología en la UNAM, además de ser madre de familia de dos adolescentes, una de 14 años y otro de 16, producto de un matrimonio de 11 años. Actualmente Eli es una mujer divorciada y no tiene una relación de pareja estable.

Eli comenzó a establecer vínculos amorosos con hombres durante la adolescencia, sin embargo, en su casa era una situación que no podía vivir con plena libertad, pues no era algo permitido por sus padres. A consecuencia de esta situación, Eli mantenía sus relaciones amorosas ocultas, justificando el tiempo que le dedicaba a éstas, con otras actividades.

“...siempre las relaciones las mantuve a escondidas, de...tenía que mentir diciendo que iba no sé, a la escuela, a algún lugar para poder salir...”.

Incluso en alguna ocasión Eli tuvo problemas en casa, por haberse ido con un muchacho después de la escuela, pues parecía ser que Eli no podía quedarse tiempo extra después de clases.

“...recuerdo en una ocasión con un novio, nos fuimos a Oaxtepec y ya llegué como a las 11 de la noche, yo nada más se suponía debía estar de las 7 de la mañana hasta qué te gusta 2 o 3 de la tarde fuera pues que regresara de la escuela, y en esa ocasión fueron 11 y media...”.

Eli tenía que verse en la necesidad de mentir para que su mamá no pudiera pensar en la posibilidad de que ella tuviera novio y estuviera pasando tiempo con él.

“...entonces mi mamá si como que sospechaba, yo inventando mentiras para que no se diera cuenta, en sí en mi casa me metí en un problema muy serio precisamente por esa ocasión, pero te digo siempre procurando que no, que mi mamá no se enterara...”.

A pesar de la prohibición por parte de su padres, Eli tuvo varias parejas amorosas, incluso sin dejar pasar un tiempo entre ellas, se consideraba una mujer que se enamoraba fácilmente y debido a esta intensidad emocional, sufría cuando llegaba la ruptura de las relaciones.

“...la verdad es que si fue como...o sea siempre fui muy noviera, fui muy noviera, muy enamoradiza, soñaba y sufrí cuando terminaban las relaciones, y era de tener un novio y a los dos o tres días de que terminara él conmigo o yo, pues yo ya tenía otro o terminaba con uno porque ya tenía en puerta otro...”.

Eli comenzó su vida sexual a la edad de 17 años, sin embargo, desde los 15 ella ya pensaba en iniciarla, la razón por la que se detenía, era por creer que esto implicaría una traición a su padre.

“...yo tuve relaciones sexuales como a los 17 años...”.

“...mira a mí me detenía o sea oportunidad para tener relaciones fue desde los 15 años, pero siempre me detenía el hecho de pensar en mi papá ¿qué iba a decir, cómo es que lo iba a traicionar haciendo eso?...”.

Es a raíz de un conflicto con su padre, que Eli decidió tener relaciones con un muchacho que acababa de conocer. Este conflicto le permitió romper con esa barrera y lo hizo de cierta manera para retarlo a manera de venganza.

“...una ocasión tuve un disgusto muy fuerte, bueno yo me enteró que él no es mi papá sino mi padrastro y de ahí se suscitaron muchos problemas...”.

“...yo me iba a salir, mi papá había estado peleando mucho conmigo, no me quiso dejar ir y yo lo reté, o sea le dije que si me iba, me dijo que a mi hermana no me la llevaba, yo sentí como esa separación como ese desconocimiento de tú no eres mi hija...”

“...mi papá le decía que me llevara de ahí de la casa porque yo le iba a pervertir a sus hijas, para mi fue una desilusión muy fuerte, muy fuerte...”

Al día siguiente de este conflicto, Eli conoció a un muchacho por el cual sintió atracción física, comenzó una plática superficial con él y al poco rato de conocerse, tuvieron relaciones en el auto de él. Eli, mencionó que la decisión de tener su primer encuentro sexual fue a consecuencia del problema con su padre, incluso con cierto coraje de por medio.

“...con la primer persona que lo hice, creo que fue más incitada por la situación que se había dado con mi papá...de...creo que incluso así de cómo retador: pues si hasta ahorita esto me detenía ¿por qué no?...”

“...digo el muchacho me gustó mucho desde que lo vi y empezamos a bromear, además me cayó muy bien, este...vivía cerca de la casa, ofreció llevarme y ahí siguió como que toda esa...todo ese juego de palabras y de coqueteo y demás, que ya en el momento de ver la oportunidad de tener relaciones te digo, incluso estábamos en su coche, lo pensé y en ese momento si recuerdo que dije y porqué no...”

“...pero si recuerdo que fue con coraje hacia mi papá en ese momento...”

Eli y este muchacho al cual llamaré Israel, continuaron con esta relación en la que sólo compartían encuentros sexuales, sin embargo, no habían algún tipo de sentimiento entre ellos, además de esto, al enterarse de que él era una persona casada, Eli dio por terminada esta relación.

“...él era casado, era 10 años más grande que yo y este...seguí teniendo relaciones con él pero...no, era una relación muy...pues conflictiva para mí porque yo no sentía nada por él, yo sabía que él no sentía nada por mí aunque él decía que si...”

“...a veces teníamos relaciones en su casa y de pronto regaba ropa de su esposa y decía que habían discutido, entonces terminé muy pronto con esa relación, bueno como a los 15 días...”

A partir del inicio de su vida sexual, Eli comenzó a vivir en una dinámica en la cual tenía relaciones sexuales con cada uno de los hombres con quien establecía algún tipo de relación. De hecho todas estas relaciones, que no tenían que ser precisamente de noviazgo, le causaban cierto conflicto emocional, pues después de estar con alguien se llegaba a sentir culpable.

“...de ahí en adelante yo comencé a tener relaciones con cada uno de los novios que tenía, tenía mucha insatisfacción emocional porque realmente después de tener relaciones yo me sentía culpable...”

“...o sea llegué a tener relaciones de pareja en donde no había el vínculo del noviazgo como tal, como le llaman luego, los amigovios llegué a tener ese tipo de relaciones...pero me conflictuaban mucho, ya después me conflictuaba mucho...”

Además de esta culpa que Eli sentía, había una situación que se presentaba posteriormente a tener relaciones sexuales con un hombre, Eli sentía la necesidad de terminar la relación sentimental con él, a pesar de que hubiera sido satisfactorio su encuentro, ella se comportaba de cierta manera para que su pareja terminara la relación, pues identificaba un enojo hacia ella y hacia el hombre en cuestión.

“...después de tener relaciones, tenía la necesidad de terminar la relación...hacía cosas, hacía berrinches y demás para terminar con esa relación...”

“...como que ya una vez que tuvimos relaciones por más satisfactoria que hubiera sido yo no me sentía a gusto, era una sensación...de molestia, de enojo conmigo y de desprecio hacia los novios o las parejas que tenía...”

Eli comenzó a vivir en esta dinámica de pareja, identificando que esto era una forma de evadir los problemas que tenía en casa con sus padres, pues además de la poca libertad que tenía para tener pareja, existían muchos otros.

“...una de las maneras en que yo fui como de tratando de lidiar con muchas de las situaciones de problemas que tenía en casa, fue teniendo relaciones con los muchachos, con los novios que tenía...”

Al estar inmersa en una relación sentimental, Eli buscaba en un principio compartir sentimientos con la otra persona, sin embargo, cuando comenzó a tener vida sexual con alguien que no conocía y no existía vínculo afectivo, pudo hacerlo de esta manera de ahí en adelante.

“...digamos que hubo un tiempo que si quería ese enamoramiento y todo y yo así de que si súper importante, pero a partir de...ya viviéndolo específicamente mi primer relación con alguien que no conocía, creo que pude vivirlo así sin que hubiera ese vínculo afectivo...”

Si bien es cierto que Eli no consideraba necesario un vínculo afectivo para relacionarse sexualmente, existían ciertas condiciones o requerimientos que los hombres debían poseer para estar con ella. Principalmente, el hombre no debía ser una persona casada, pues Eli ya había tenido experiencia con este tipo de hombres; la atracción física también era un punto importante para Eli, al igual que la atención y la demostración del interés hacia ella; y por último debía existir cierta armonía entre ellos.

“...sobre todo atracción física...no sé yo creo...o sea yo creo que iba incluso desde la selección...si pues más que nada tenía que ser atracción física...”

“...bueno es que con todos me llevaba muy bien...el que...me elogiaran, el que me chulearan, me atendieran, ese tipo de situaciones me atraían mucho, creo que eso si era lo que marcaba la diferencia con respecto a otras personas, que yo veía como mucha atención por parte de ellos...”

“...o sea que yo viera que ellos también sentían atraídos por mi tanto físicamente como por mi manera de ser...”

Para Eli, los encuentros sexuales se convirtieron en todo un ritual, en el cual había una serie de actividades a compartir antes de dirigirse a un hotel, lo que Eli disfrutaba en demasía.

“...planeando incluso era algo que yo disfrutaba, por ejemplo, bueno con la mayoría pues fuimos a...fue en un hotel, la mayoría fue en un hotel, entonces si había incluso una preparación, a veces una cita...era a veces ir a cenar primero y ya después ir al hotel, entonces si hubo ese tipo de situaciones...”

Todo este ritual se planeaba, incluso Eli tomaba un papel activo para iniciar los encuentros sexuales, pero lo hacía de una manera implícita, haciéndose valer de la seducción.

“...te digo yo seducía, yo veía la manera de...nunca lo dije abiertamente o sea nunca fue abiertamente de quiero tener relaciones contigo, no...”

“...era desde el...en el contacto físico, en los besos, ir subiendo de tono en caricias y demás, de ahí venía como que la decisión, entonces si había como ese juego de seducción...”

Para Eli, la cuestión sexual comenzó a tener relevancia en su vida de pareja, al grado de que si uno de ellos no accedía a tener relaciones sexuales, era un motivo suficiente para terminar con él.

“...con tres de ellos no tuve relaciones y ese fue el motivo por el que terminé con ellos, porque si empezaba yo ese juego de seducción cuando estábamos juntos, y si ellos no respondían, o sea podría aguantar no sé con uno de ellos duré un mes y ese fue el motivo por el que terminé la relación...”

Es bajo estas condiciones de vida que Eli conoció a Gael, en ese entonces Eli se encontraba viviendo con sus padres y sus hermanas en la colonia Izcalli. Ellos se conocieron en una ocasión cuando coincidieron en la estación del metro toreo, Gael se acercó a ella e inició una plática. Sin embargo, Eli ya lo conocía de vista pues ambos vivían cerca, además de saber quiénes eran sus padres pues en dicha colonia se conocían por lo menos de vista.

“...él se llama Gael, este...cómo lo conocí...ay cómo lo conocí... él también vive en Izcalli, ahora si que a dos cuadras de donde vivo yo, y me lo encontré...”.

“... más bien en la estación del metro Toreo y bueno nos conocíamos de vista, sabía yo de quién era hijo, porque de alguna manera también esa colonia donde vivía se formó con choferes de estrella blanca y tres estrellas de oro, de alguna manera sí había cierto contacto con entre las familias de por ahí ¿no? entonces si yo tenía al menos de vista...y recuerdo que en esa ocasión se acercó, me comenzó a hacer la plática...”.

Además de vivir cerca, Eli y Gael acudían a la misma Universidad UPICSA, en ese entonces ella tenía 20 años y Gael 22.

“...íbamos a la misma escuela ahí en UPICSA, él estaba en la carrera de Ingeniería del Transporte creo y yo estaba estudiando Ingeniería Industrial...”.

“...te estoy hablando de ese entonces bueno yo tenía veintiún...veinte años, veinte años y él tendría 22, estaba estudiando la carrera de ingeniería industrial estaba en...2º, 3º semestre no me acuerdo y pues él también estaría por 5º más o menos también en la carrera superior...”.

Poco después de conocerse, Eli se fue de su casa y comenzó a vivir de manera independiente en una pensión de señoritas en la colonia Roma, situación con la que su madre no estuvo de acuerdo.

“...yo sabía que a mi mamá no le parecía mucho sobre todo el no saber dónde estaba, con quién estaba, porque mi mamá fue la primera que no estuvo de acuerdo en que me saliera...”.

A pesar de haber sido una relación de corto tiempo, fue significativa en el sentido de que Eli ya vivía sola y por lo tanto se sentía con la libertad de tomar sus decisiones, entre ellas el tener una relación de pareja, pues el hecho de vivir con sus padres la limitaba en ese sentido. Esta situación de independencia, le dio la pauta para tener una relación abierta, incluso hasta presentarlo en casa como un novio formal. Sin embargo, Eli no recordó los detalles de cómo inició el noviazgo.

“...sí, te digo quizá con Gael fue un poco considerarlo formal porque a mi no me daban permiso de tener novio en casa...”.

“...pero creo que sí para mi fue como con quien tuvo más peso no sé, quizá el hecho de estar viviendo ya sola, independiente, me hizo ya considerar la relación como en otro término, como más adulta la relación...quizá...y en ese sentido si tuvo...si tuvo ese peso...”.

“...si llegué a presentárselo a mi mamá, supieron que era mi novio, como que ya el hecho de haberme salido me dio más valor para decir pues ahora es mi vida y tengo novio...”.

“...ya fue mi primer novio conocido, nuestra relación fue abierta, mis hermanas que estaban chiquitas en ese entonces convivían con él...”.

“...realmente no recuerdo cómo inició nuestro noviazgo...no me acuerdo no tengo ni idea, creo que en una ocasión salimos a dar la vuelta o alguna cuestión así, pero no me acuerdo muy bien...”.

Durante su relación de pareja, Eli y Gael compartían poco tiempo juntos pues Gael trabajaba y estudiaba, por lo tanto únicamente se veían en la escuela y posteriormente la acompañaba a la pensión donde ella vivía. Algunas ocasiones salían los fines de semana a dar una vuelta con las hermanas de Eli.

“...te digo lo venía más que nada ahí en la escuela, este...entre clase y clase, y de que también él a veces llegaba tarde ya llegaba o sea no llegaba desde el principio, él trabajaba...y este...y pues que me acompañaba a la pensión...”.

“...a veces nos veíamos los fines de semana un rato, si llegué a salir con él por ejemplo con mis hermanas más pequeñas, las dos más pequeñas, iba por ellas a casa de mi mamá, las llevé no sé a Chapultepec o algún lado y él llegó a acompañarme...pero no me acuerdo de más...”.

Algunas de las cualidades que Eli valoraba de Gael, eran que físicamente le parecía atractivo, a Eli le resultaba atractivo la manera en que sonreía.

“...ayyy pues físicamente me gustaba mucho...”.

“...veo a Tom Cruise me lo recuerda mucho, se parece mucho la mirada, la sonrisa y tenía sus dientes como chuecos no sé, y eso me gustaba, esa...manera de sonreír como tratando de cubrirse la sonrisa o los dientes era lo que me gustaba y me resultaba muy atractivo en él...”.

Además de haberse sentido atraída físicamente por Gael, había otras cualidades como el que él se hacía responsable de su familia económicamente, esto le hacía pensar a Eli que era una persona madura, además de que esta situación le proporcionaba cierta seguridad.

“...lo veía muy maduro, el hecho de que...de que se hiciera cargo de su familia, también recuerdo que era algo que no sé como que me hacía sentir segura, verlo como alguien que me brindara cierta seguridad no sé, de alguna manera creo que me reflejaba a mi papá en ese aspecto como muy responsable mmm...”.

La manera cortés y respetuosa como Gael la trataba también era valorado por ella, además de que él dio el primer paso en la relación.

“...su forma de vestir, su trato, era muy amable, eso si era muy amable o muy cortés, muy respetuoso...”.

“...me gustó que él tomara la iniciativa en la relación...”.

Eli se sentía una mujer atractiva a su lado, pues Gael se lo hacía saber, convirtiéndolo en una persona franca para ella.

“...el sentirme atractiva para él porque si decía que le gustaba mmm...que me había si...también me había comentado que ya en algunas otras ocasiones me había visto, que le llamaba la atención, eso, eso me gustaba de él, que era franco además...”.

El hecho de que Gael se mostrara como una persona sensible y abierta con Eli respecto a sus problemas, era algo que ella apreciaba.

“...también el hecho de que efectivamente me contara sus problemas, era capaz de llorar conmigo, o sea yo lo veía como una persona sensible, eso también me gustaba...”.

Finalmente en lo que respecta a la vida sexual, Eli mencionó que Gael se preocupaba por hacerla sentir bien en ese sentido, además de que sentía un cariño correspondido por parte de él, y eso le resultaba agradable.

“...ya en lo que era la relación física pues también era una persona que se preocupaba por hacerme sentir bien, al menos es lo que recuerdo de aquella ocasión este...pues nada más...si había, o sea si recuerdo que había cierto cariño, y un cariño que yo sentía correspondido por parte de él, y eso me gustaba...”.

A pesar de que Eli encontraba varias cualidades en Gael, ella dudaba en continuar con esa relación, pues había situaciones con las que no estaba de acuerdo, entre ellas estaba el hecho de que Gael tenía conflictos familiares y laborales y estos le provocaban cierta molestia y tristeza, las cuales afrontaba debiendo alcohol.

“...y digamos que en el transcurso de ésta relación de pronto él tenía ciertos conflictos con su familia o en el trabajo...y no sé esos detalles yo los veía...bueno no me agradaban ¿no? o sea que de pronto llegaba deprimido o de pronto llegaba molesto y eso de alguna manera hacía que yo dudara de si debía seguir adelante en esa relación digo y teníamos muy poco, pero también ya de pronto comenzó a llegar tomado ¿no?...”.

“...yo dudaba si llevar o no esa relación...”.

En varias ocasiones Gael llegó a presentarse a la universidad tomado, a pesar de esto, Eli demostraba preocupación por él. Gael compartía con ella el

problema que le aquejaba en ese momento, pero a Eli el alcohol no le parecía la mejor manera de afrontar sus problemas. A consecuencia de esto Eli dudaba de la solidez y la base en la que se estaba construyendo su relación de pareja.

“...te digo recuerdo que llegaba a veces a la escuela y llegaba tomado, ya llegaba te digo tarde y a veces llegaba algo tomado y es eso me acuerdo que eso era algo que no me gustaba...”

“...me llamaba la atención, platicábamos y no sé me preocupaba o...en el momento le decía qué sientes, qué te pasó, cómo estás, ya me platicaba como se sentía pero hasta ahí, entonces no me gustaba la manera en que estaba, en que afrontaba su vida, al menos no con el alcohol, y te digo que era parte de lo que de momento me hacía considerar que bueno qué tipo de relación se podía ir construyendo, pues si más adelante y él estando así...”

Otra situación por la que Eli dudaba si continuar o no con esa relación era que otro chico de su clase se interesaba por ella, situación que la inquietaba pues parecía que ella le correspondía.

“...por otro lado tenía un compañero de grupo...me acuerdo...que estaba interesado en mí, a mí me atraía y todo entonces la inquietud que tenía yo por ese muchacho también come que ponía ahí en tela de juicio qué debía de hacer con mi relación...”

La relación de pareja entre Eli y Gael duró relativamente poco tiempo, alrededor de 2 o 3 meses, e iniciaron su vida sexual a los dos meses de relación.

“...fue una relación muy corta de 2 o 3 meses pero prácticamente ¿qué será? A los 2 meses de noviazgo empezamos a tener relaciones...”

Eli no recordó con detalle la manera en que comenzaron su vida sexual, lo que si mencionó es que fue en una fecha especial y que tal vez fue la primera y única ocasión en la que estuvieron juntos sexualmente.

“...tampoco recuerdo por ejemplo cómo empezamos a...pues si, cómo se dio la primera vez que tuvimos relaciones sexuales...si recuerdo que para su cumpleaños que era un 7 de junio este...fue la “ora” si que creo que fue la primera y la única vez que fuimos a un hotel... de ahí creo que ya no volvimos a tener relaciones, no, no recuerdo...”

Este encuentro sexual entre ellos fue significativo para Eli, pues recordó haberse comprado ropa especial para la ocasión, con la intención de hacerle un regalo especial a Gael en el día de su cumpleaños.

“...porque te digo que realmente sólo me acuerdo de una, de esa ocasión en particular, como era su cumpleaños si me acuerdo que fui y compré ropa muy sexy y fue la primera vez que lo hice porque además estaba

empezando a trabajar, fue la primera vez como que me di yo el permiso de ir y gastar en dinero comprarme ropa así atractiva, recuerdo fue ropa negra y me vestí según yo muy sensual ¿no?...”.

La respuesta de Gael ante el detalle de Eli, fue de suma excitación y agrado. Además de esto, hubieron algunos otros preparativos como velas en la habitación. Todo esto nos habla de que ese encuentro sexual estuvo planeado y permeado de detalles.

“...la verdad es que si vi ¿no? cómo se excitó, si vi cómo le gustó que fuese así este...ahorita me vino a la mente no sé unas velas pero no...supongo que he de ver sido yo la de la idea o sea te digo fue en un hotel...”.

“...y recuerdo que al día siguiente que salimos del hotel fuimos a comer, pasamos prácticamente todo el día juntos...”.

Eli guarda un agradable recuerdo de aquel encuentro sexual, pues lo percibe como un encuentro apasionado, romántico y lleno de cariño entre ambos. Es algo que disfrutó mucho en el momento comparándolo con una luna de miel.

“...mmm...me emociona acordarme de esa ocasión, de ese encuentro sexual si me emociona porque creo que si fue muy, muy romántico, muy apasionado, con mucho cariño, o sea que hubo respuesta, algo que disfruté mucho, eh me acuerdo...es así como la sensación de haberme casado y haber tenido mi luna de miel, así de romántico...”.

A pesar de que no existe el recuerdo de otros encuentros sexuales, Eli mencionó el hecho de no haber tenido el debido cuidado para no embarazarse, pues Gael se negaba a utilizar condón. Únicamente hicieron uso del ritmo.

“...era al menos con la idea de él, era no este...no quiero usar condón, y realmente el control fue retirándose en el momento, ese fue el control...”.

“...y yo no...te digo con él no usé condón no use nada ningún cuidado, nada más era el cálculo con la fecha... creo que eran 5 días, 7 días no recuerdo, lo que según yo estaba contando...este...híjole son tan pocos los detalles que recuerdo de él...”.

A consecuencia del poco cuidado en el uso de métodos anticonceptivos, Eli sabía y estaba consiente de la alta probabilidad que tenía de quedar embarazada.

“...entonces yo creo que por eso de alguna manera yo decía si me voy a embarazar, eso que yo decía sospecho que hay...más bien era la parte que me decían no inventes si lo estás haciendo sin cuidado las posibilidades son muchas, eso era la parte, mi lógica la que me indicaba que las posibilidades eran muy altas...”.

Efectivamente, Eli sabía el riesgo que tenía de embarazarse y sin haberse hecho alguna prueba, un día tuvo la sensación de estar embarazada. Al pasar los días, se le presentó un retraso en su menstruación, aunque creía en la posibilidad de estarse sugestionando con la idea del embarazo. A pesar de no haber confirmado dicha idea, trataba de contestarse ¿qué haría? si eso fuera una realidad.

“...pero no sé un día así como que tuve una sensación muy rara...y no te podría explicar qué sensación fue, pero de momento fue como decir creo que estoy embarazada, ¿qué cosa? No sé pero creo que estoy embarazada...y anduve con esa inquietud y efectivamente después tuve un retraso y aún yo decía a lo mejor me estoy sugestionando o no sé no, creo que lo vivía como muy supersticiosamente esta parte...”

“...ya cuando tenía yo esa sospecha de...decía bueno a lo mejor me estoy sugestionando pero y si sí fuera así ¿Qué haría?...”

Desde el momento en que Eli sospechó de un posible embarazo y aún sin tener la seguridad, tenía muy claro que no deseaba tener al bebé, incluso hasta no consideraba necesario e importante el hecho de decirle a Gael que estaba embarazada, pues ella ya había tomado una decisión.

“...yo creo que el hecho...en el momento que yo empiezo a sospechar que estoy embarazada...viene una seguridad de que yo no quiero tener al bebé...”

“...pero de alguna manera creo que ya mi decisión estaba tomada, o sea de que no lo iba a tener, no le veía incluso el caso de decirle en un momento dado que sospechaba que estaba embarazada...”

Eli experimentó diversos sentimientos, entre ellos confusión pues no sabía que haría si en un momento dado su sospecha se confirmara, además fue algo inesperado que le llenaba de temor de sólo pensarlo.

“...me sentía como muy confundida, no sabía si en un momento dado deseaba o no deseaba tener ese bebé, era como ¿y qué haría? Y se quedaba hasta ahí en pregunta...”

“...entonces si fue como mucha sorpresa de momento pero creo que la, el temor fue lo más...más me invadió en ese rato...”

Cuando se presentó la situación del embarazo, había cierto distanciamiento en la relación entre Eli y Gael. De hecho, Eli ya había comenzado otra relación con el compañero de clase, al cual llamaré Daniel, incluso pasaba mayor tiempo con él que con Gael.

“...al mismo tiempo tenía un compañero de clase y pues ahora si que pasaba más tiempo con este muchacho, hacía más cosas con él que con mi propio novio...”

En el momento en que Eli comprobó su embarazo, terminó la relación con Daniel, argumentándole que él se merecía una mejor persona, pues Eli se sentía una mala mujer que había cometido el pecado de haberse embarazado y por lo tanto no merecía estar con alguien más.

“...ah! porque ya había empezado yo una relación con el otro chico, pero él si sabía que yo tenía novio o sea por lo menos un novio oficial ¿no? entonces de pronto también como la incertidumbre de no sé qué hacer...si le decía o no le decía que estaba embarazada y recuerdo que terminé con él aún diciéndole que él merecía algo mejor, que merecía otro tipo de persona..o sea sentí...yo me sentía como muyy...una mala persona, como algo que había hecho algo muy malo realmente era algo así como muy pecaminoso, y me daba vergüenza, me daba vergüenza al menos con ese muchacho decírselo ¿no?...”.

Mientras tanto la relación de Eli y Gael se fue deteriorando, ya existía un distanciamiento por parte de Eli, esto a consecuencia del incremento en las ocasiones en que Gael llegaba tomado a la universidad y esto le hacía pensar en la probabilidad de vivir situaciones más conflictivas debido a su alcoholismo.

“...esa distancia que yo fui poniendo entre los dos, precisamente por la manera en que reaccionaba, te digo a pesar de que fue muy poco tiempo el que realmente nos tratamos...si...no sé como que yo veía que cada día de las veces que llegaba a ir tomado a veces llegaba unas veces más tomado que otras, y como que empezó a ser más frecuente, entonces de momento como que yo si vi que a lo mejor no sé muy poco tiempo iba a estar viviendo otro tipo de situaciones por su alcoholismo, yo así de hecho sé, si lo llegué a considerar alcohólico en ese momento, entonces sí como que si hubo ese distanciamiento de parte mía...”.

Eli consideraba que Gael no se había percatado de ese distanciamiento, pues nunca hablaron acerca de lo que ella no estaba de acuerdo en la relación, además de que ese distanciamiento coincidió con sus distintas ocupaciones que les impedían compartir tiempo juntos, siendo esta la excusa para no estar con él.

“...quizá él no lo percibió tanto por el trato o sea nunca le dije qué pensaba, qué veía mal...y tal vez no te digo no lo sentía tanto porque coincidía que a veces no sé él llegaba quería que nos viésemos y yo tenía clases o tenía examen, y con esos pretextos a veces me distanciaba, y ya en el tiempo que él podía también...”.

Fue entonces cuando Gael decidió terminar la relación que habían llevado hasta ese momento, y el motivo no fue planteado desde la relación de pareja sino que él tenía que irse de México a trabajar, por lo tanto era mejor para él terminar. En ese momento Eli ya sospechaba del embarazo y con esta nueva situación no sabía qué decisión tomaría.

“...te digo que cuando él decidió que se terminara la relación fue porque se iba a ir de México...o sea él te digo, hablamos y me dijo que prefería terminar la relación por eso porque se iba a ir de México...”

“...se acercó a mí o bueno nos vimos un día y me dijo que se iba a ir a trabajar a Tijuana, que ya no nos íbamos a ver y en ese momento si dije bueno ¿qué voy hacer?...”

Eli tomó de la mejor manera la separación que le planteaba Gael, pues considera que terminaron en buenos términos, sin embargo, ella llegó a pensar que era una excusa para terminar con ella y en realidad no se iría de México. Ante esto Eli se encontraba indiferente, ni siquiera pensaba en conservar una amistad.

“...más bien yo fui perdiendo ese afecto, creo que él lo fue captando de alguna manera...cuando nos despedimos, nos despedimos bien, incluso te digo yo hasta llegué a pensar que era un pretexto para terminar conmigo, que no se iba a ir, ¡no! era tal vez mi indiferencia que ya ni siquiera me puse a investigar si se había ido...”

“...incluso cuando me explicó que se iba y todo, pues era eso, ni siquiera te podía hablar como de amigo, ya me era como muy indiferente...”

Desde el momento en que Gael le comenzó a hablar de la separación, Eli sintió miedo, pensando en la probabilidad que existía de estar embarazada. Incluso dudaba en ese momento si decirle o no de dicha sospecha.

“...entonces en el momento que él me empieza a explicar que se va a ir y demás me da mucho miedo o sea siento mucho miedo de momento y digo ¿y si si estoy embarazada qué...qué voy hacer?...”

“...y este...aún decía le digo o no le digo en fin el caso es que ya al terminar de hablar, la idea fue de que se iba a ir y ya hasta estaba terminando nuestra relación ahí...”

Y es entonces cuando se estaban despidiendo, que Eli decide enterarlo del probable embarazo, pues consideraba que tenía el derecho de saberlo. Incluso Eli le aclaró que el darle la noticia, no era con el objetivo de que se quedara con ella.

“...ya digamos que es en el último momento incluso de pues bye, bye, nos vemos...porque ni me dolía la ruptura de la relación como tal, del noviazgo como tal, entonces...me acuerdo que llega un momento en el que digo no pues creo que si tiene derecho, y todavía él ya iba lejos y ya le hablé, entonces todavía le dije es que mira lo estoy dudando, estoy dudando lo que te voy a decir...porque no quisiera que pensaras de una manera equivocada, pero considerando que tienes derecho a saberlo, es que sospecho que estoy embarazada...”

En ese momento, Gael le propuso a Eli que se quedara con el bebé y él le mandaría un apoyo económico, pues tendría la manera de apoyarla, únicamente en ese sentido.

“...entonces él cambia su reacción y me dice pues si quieres pues tenlo, mira yo ahorita me estoy yendo, voy a buscar trabajo, por eso me estoy yendo, por el trabajo, si quieres tenlo y yo te mandaría, te mandaría dinero para ayudarte con los gastos y demás...”.

Eli le mencionó que su intención no era quedarse con el bebé ni que la apoyara económicamente, sino que sólo buscaba que él estuviera enterado de esta situación, incluso le hizo saber su decisión. En ese momento ella no se enteró de lo que Gael pensó o sintió al respecto, ella ya estaba decidida y se despidieron.

“...yo le dije no, es que ni siquiera quiero eso, no lo voy a tener...obviamente no supe qué sintió él, qué pensó...”.

“... le dijo no, no es ni por el dinero ni es por otra cosa de momento pensé que debería saberlo ¿no?”

Eli, no consideraba significativa la ruptura, ni la relación misma, incluso el aborto, lo consideró como una experiencia que vivió ella sola, en donde Gael no tuvo participación en ningún sentido.

“...pues mira ahora me doy cuenta que no fue una relación...significativa en términos de...la ruptura, o...vaya que el asunto del aborto para mi no lo vinculo con Gael, o sea no hay como ese bueno me embarcé de alguien con quien yo había construido una relación de pareja, no, sino más bien como una experiencia muy mía que se dio por falta de cuidado en el momento de la relación pero ya, te digo como si se hubiera dado incluso sin Gael...”.

Eli se encontraba ante una sospecha de un embarazo no planeado y una decisión que debía tomar, Eli comenzó a buscar cómo solucionar su “problema” como ella lo llamaba. Y poco tiempo después se enteró de que Gael la siguió buscando, pero nunca supo los motivos de sus llamadas.

“...bien yo me puse a buscar cómo solucionar el problema, y no fue si no hasta pues no sé, hasta como...dos meses después que yo me enteré que él me siguió buscando...”.

En aquel momento, a Eli le preocupaba el hecho de haber defendido la idea de quererse independizar y realizar proyectos, y parecía ser que un embarazo no concordaba con la idea que había respaldado ante sus padres cuando se salió de casa.

“...aquel entonces vivía, yo vivía en una pensión de señoritas en la colonia roma, tenía unos cortos meses que había llegado ahí, 3 meses de haberme salido de mi casa, entonces también era como esa carga, hújole

me salí y ahora tres meses de haberme salido de mi casa según yo argumentando en la casa como muchos proyectos, muchas ideas...este de independencia y de seguridad y dije esto ¿cómo lo voy a manejar?...”.

Ahora Eli tenía que confirmar dicha sospecha y su jefe la apoyó económicamente con el gasto de los análisis.

“...ya después se lo platicué a un amigo y me dijo: antes que otra cosa pues ve y hazte unos análisis y yo tenía mucho miedo, recuerdo que tenía mucho miedo de confirmarlo...”.

“...y también estaba trabajando en una oficina era en aquél entonces el CREA y pues a mi jefe le tenía mucha confianza un señor ya grande tenía mucha confianza ¿no? Entonces también él algo notó me dijo es que te veo rara, te noto como muy seria...y ya le dije es que sospecho que estoy embarazada...”.

“...antes que otra cosa deberías hacerte el estudio, comprobarlo y demás, le dije: pero es que yo no tengo dinero, entonces me dio el dinero...no no es cierto no me dio el dinero para el estudio, me llevó directamente con un doctor que él conocía...”.

Al estar frente al médico, le hizo los estudios necesarios para saber si estaba embarazada y le confirmó la sospecha.

“...en cuanto me vio el doctor me acuerdo que me dijo: tú estás embarazada (sonrisa) y yo así como que es brujo, y efectivamente me exploró y me dijo: efectivamente está ocupada la matriz, y ya ¿no?...”.

Posteriormente, al fin de semana después de haber asistido al médico y haber confirmado su embarazo, una amiga suya la invitó a una fiesta. En ese momento, ella sintió la necesidad de desahogarse y probablemente de olvidarse del embarazo a través del alcohol, a pesar de que ella no acostumbraba tomar.

“...yo me acuerdo que si ya era más como querer desahogarme, querer evadirme yo creo no sé, porque yo en realidad no tomaba pero si me...nos fuimos a su casa entre varias personas y si fue como el deseo de emborracharme...”.

Después de haberse tomado algunas copas, Eli le llamó a Gael para comunicarle que ya había confirmado el embarazo, sin embargo, debido a las copas no recuerda los detalles de aquella llamada.

“...y le hablé todavía al que se supondría el papá del bebé, y este...le dije que me sentía muy mal, que no sabía qué hacer, que ya había confirmado que estaba embarazada...me preguntó que dónde estaba..y no sé que otras cosas, el caso es que yo colgué y no sé, no sé cual sería mi actitud, no recuerdo del todo...”.

En algún momento de dicha reunión, su amiga le presentó a un hombre, con el cual comenzó a platicar. Y al poco rato de haber estado conviviendo con él, tuvieron relaciones sexuales.

“...pero entonces el otro...la otra persona estaba como muy pegada ahí conmigo y todo y ya finalmente tuvimos relaciones en esa ocasión...”

Al iniciar el contacto sexual, Eli se detuvo dudando de lo que estaba haciendo, sin embargo y a pesar de este malestar que Eli sintió en ese momento, la relación sexual llegó a su término.

“...pero hubo un momento en el que yo me detuve o sea, en ese momento de estar besándonos, de estar en ese contacto y todo, fue donde yo me detuve y dije qué estás haciendo, ¿por qué? No lo sé, pero me detuve, y entonces pues él en un momento también él yo le dije no es que esto que estoy haciendo no está bien, en ese momento sí pensé estoy embarazada...”

El origen de dicho malestar era porque Eli se sentía indigna de estar con otra persona o de tener otra pareja si estaba en esa condición, al igual que le sucedió con Daniel con quien tenía una relación al mismo tiempo que con Gael.

“...como las sensación de que estaba mal ¿por qué? no sé, o sea porque no sé porque finalmente no vi mal el hecho de estar embarazada y tener relaciones, que obviamente las tuve y demás, más bien creo que era que él tenía derecho a saber qué clase de persona era yo porque yo si me sentí culpable de estar embarazada, si me sentía.. te digo incluso eso también me llevó a terminar con la otra relación que tenía..., el saber que estaba embarazada me hacía sentir...indigna de tener otra relación...si...”

Cuando terminaron la relación sexual, esta persona le hace la invitación de irse con él a Chiapas. En ese momento Eli comenzó a llorar contándole de su embarazo.

“...y en ese rato me dijo que me fuera con él, él era dueño de una compañía cafetalera e iba a ir a Chiapas a por cuestiones de negocios, un tipo con mucho dinero, entonces en ese momento me acuerdo que primero me solté llorando y me dijo que por qué lloraba y le dije es que estoy embarazada y no sé qué hacer...”

Este muchacho le ofreció, aún con su embarazo, que se fuera con él por un tiempo y que regresando le ayudaría a solucionar su problema. A pesar de que fue algo tentador para Eli, no aceptó pues para ella era un desconocido que en determinado momento le cobraría la factura por su ayuda.

“...me dijo: mira yo tengo que salir mañana de viaje a Chiapas vámonos, vete conmigo, es una semana y cuando regresemos resolvemos tu problema...y me acuerdo que lo estuve pensando y pensando pero pues yo decía es un completo extraño y sentía como que algo iba a tener que

pagar si recibía algún tipo de ayuda por parte de él, entonces le dije que lo iba a pensar...”.

Eli consideraba que el haber tenido relaciones sexuales en aquella ocasión y de esa manera, lo hizo para descargarse emocionalmente ante la situación del embarazo. Además de que identificaba que era un patrón con el que vivió en aquella época.

“...no más bien yo creo que el descargar emotivamente la ansiedad, el miedo...”.

“...porque creo ahora medio pensándolo he llegado a pensar que mi manera de lidiar con mis problemas en aquel entonces era descargándolos en el acto sexual como tal...”.

Eli tuvo un encuentro sexual con otro hombre, este es Martín, quien era hermano de una compañera. Hicieron planes de salir juntos, Eli llegó a su casa pensando aún en la propuesta del muchacho de Chiapas, pues representaba una esperanza de que la ayudarían con la cuestión del aborto, sin embargo, dudaba de que cumpliera su promesa.

“...el chiste es que recuerdo que llegué a la casa con esa espinita ¿no? deirme con ese otro muchacho a Chiapas, que a lo mejor él me iba a poder ayudar para lo del aborto...y después pensé que tal es una trampa o sea nada más me voy con él toda esta semana y al fin de cuentas no me ayuda...”.

Eli aceptó la invitación de Martín con la condición de que la acompañara a una reunión de su trabajo. Posteriormente se fueron a desayunar y terminaron en casa de Martín teniendo relaciones sexuales.

“...yo le había puesto de condición que fuéramos a un evento que yo tenía del trabajo antes de irnos a su reunión...y si nos vimos este...ni fuimos al evento nos fuimos a desayunar, y ya para la tarde estábamos en su casa, tuvimos relaciones...”.

En ese momento Eli comenzó a llorar recordando la situación en la que se encontraba, de la cual puso al tanto a Martín. A pesar de ser la primera vez en que ellos dos salían, Martín ya decía sentir afecto por Eli y quería que ella le correspondiera de la misma manera.

“...y en ese momento me acuerdo que también fue así como de soltarme a llorar y este...y de decirle: es que sabes que no puedo estar contigo así, es que estoy embarazada...y entonces él me dijo:¿crees que tú pudieras llegar a quererme tan so...aunque sea tantito así un poquito de lo que yo siento que ya te quiero ...”.

Eli no podía estar segura de sus sentimientos en ese momento de su vida dadas las circunstancias de su embarazo. Martín le hizo una propuesta a Eli, la cual provocó en ella un afecto especial hacia él.

“...yo dije pero es que no sé yo estoy embarazada yo no puedo decirte ahorita si te voy a querer o no...me dijo que lamentaba mucho no tener él los recursos para ayudarme para quedarme con el bebé, que si por el fuera le gustaría ayudarme para que me quedara con el bebé...”

“...y me acuerdo que eso fue así como de...o sea no sé como...lo vi así como mi salvador, me hizo amarlo en ese momento ¿no?...”

A pesar de la propuesta que le hizo Martín, Eli ya estaba segura de su decisión, y parecía que nada le haría cambiar de parecer.

“...y le dijo pero es que ya tomé la decisión y no quiero tenerlo o sea...de hecho le dije ya este bebé está sintiendo todo mi rechazo y no quiero tenerlo...ya para esto había...”

Al conocer la decisión de Eli, Martín le ofreció su apoyo tanto moral como económico, incluso la compañía a las citas con los médicos.

“...me dijo pues mira yo tengo tanto podemos a decirle a mi hermana, que era mi compañera de cuarto, que nos preste y ya así le hicimos, juntamos el dinero y fuimos a la clínica con el otro amigo, de hecho tuve una primera entrevista con el doctor, con mi amigo y ya después para la siguiente ocasión que ya habíamos sacado la cita y todo entonces ya fui con Martín...”

En ese momento el embarazo realmente estaba siendo un conflicto para Eli, estaba experimentando confusión y miedo por no poder llevar a cabo el aborto, pues en aquel entonces no contaba con los recursos económicos suficientes para hacerlo. Por lo tanto, si no abortaba debía enfrentarse a la maternidad y a su madre, viendo un futuro negativo de ahí en adelante.

“...finalmente si estaba siendo un conflicto, si estaba...o sea si tenía yo miedo, si tenía dudas, o sea tenía mucho miedo de que no pudiera abortar, de que no fuera a tener el dinero porque si cuando fui con el médico de entrada esa consulta me la pagó el jefe, pero me dijeron en cuánto salía, de entrada los laboratorios, que tenía que gastar en el aborto y yo no tenía ni nada...”

“...entonces creo que mi mayor miedo era no tener los recursos para poder abortar y entonces si ya veía bien tétrico todo mi futuro, o sea el poder decirle a mi mamá, poder decirle a mi mamá era a lo que más miedo le tenía, eso si, tener que decírselo...”

Finalmente Eli decidió abortar, pues era lo que ya había venido pensando desde que sospechaba que estaba embarazada. Es entonces cuando se acercó a un amigo quien conocía a un doctor que le podía practicar el aborto.

“...y ya entonces si, ya fue entonces cuando fui con un amigo y ya le platicué y todo y este...y él me dijo: pues yo conozco un doctor que te puede ayudar con un aborto si es lo que quieres y pues si es que no quiero tener al bebé...ee me dijo pues déjame hablar con él haber qué puede hacer, cuánto cuesta y le dije pues pero no tengo dinero ¿no?...”.

Además de que Eli no deseaba tener a su bebé, había otra parte que le reafirmaba esta falta de deseo, y esto era el desapego emocional y la falta de afecto y compromiso hacia la relación amorosa que había construido con Gael, pues esto determinaba en cierta forma el no querer tener un hijo de él.

“...que no veía yo como para dónde con un hijo y menos con este muchacho que no había un sentimiento, que me uniera lo suficientemente a este muchacho como para entonces yo desear tener un hijo de él ...”.

“...pues creo que precisamente esa no sé...ese desapego porque así lo veo ahorita, como que si hubo un desapego emotivo ¿no? emocional de parte mía, creo que fue finalmente lo que me permitió también tomar la decisión de no tener al bebé, creo que fue pues si que hubo poco compromiso, poco involucramiento de mi parte...”.

Otro motivo por el cual no deseaba tener a su hijo era la falta de recursos económicos para poderlo mantener y también la ausencia de una figura paterna.

“...el que no tenía nada que ofrecerle para...para quedarme con el bebé, no tenía nada que ofrecerle, no tenía un papá, no tenía ni siquiera los recursos económicos como para decir bueno lo voy a tener y voy a vivir con él...”.

Además de esto, no veía la posibilidad de enfrentar a sus padres y tener que regresar a su casa con un bebé. Esto debido a que Eli describió la situación familiar como mala, y por lo tanto no veía en ellos un apoyo económico ni emocional.

“...no me veía regresando a mi casa con un bebé o por lo menos enfrentar y decir a mis papás sabes que voy a tener un bebé...”.

“...digo la situación en mi casa era espantosamente mala, muy muy mala, entonces no había si quiera para mi esa posibilidad de llegar y no sé o que me mantuvieran...”.

Ya durante su relato, Eli logró aceptar que el motivo para abortar no era el sustento económico pues ella trabajaba y probablemente si hubiera podido hacerse cargo del bebé, sino que simplemente no lo deseaba en ese momento de su vida.

“...si porque ahora que lo pienso digo...no pues ya estaba trabajando, si hubiera podido tal vez...del papá y demás no sé pero creo que finalmente

fue el...una falta de deseo, si hubo mucho temor de ¿qué iba hacer? pero como si fue más bien que no había un deseo de tener un hijo...”.

¿Por qué no lo deseaba? Era una pregunta que Eli se hacía en el momento del relato, ella consideró que no era porque truncaba sus planes o proyectos de vida, puesto que la carrera le estaba costando mucho trabajo y no era lo que ella deseaba, por lo tanto tener un hijo no representaba un obstáculo como tal.

“...creo que o sea... si yo me pusiera a pensar bueno porqué no deseaba tener un hijo, pues no sabría ni siquiera decírtelo, o sea..porque no te podría decir que a lo mejor deseaba, o estaba interrumpiendo mis planes...no porque ni siquiera al menos mis planes en cuanto a la escuela, pues no, no, estaba en una escuela que yo no quería, estaba como costando mucho trabajo llevar la carrera...”.

Esa falta de deseo estaba relacionada a que por primera vez estaba experimentando la libertad y la responsabilidad de mantenerse por sí misma, y el embarazo no encajaba con este estilo de vida que estaba llevando.

“...!quizá puede ser eso! Que ya por primera vez estaba experimentando pues un poco de libertad, ya trabajaba, estudiaba, vivía en una casa por mi cuenta, yo pagaba mis gasto, pero no lo pensé eh... o sea, era simplemente así como no me nacía, no me nacía, no me veía...ni embarazada siquiera...”.

Otro factor determinante para haber tomado la decisión de abortar fue que Eli consideraba que al tener un hijo no había la posibilidad de tener una pareja y como la relación con Gael no se consolidó, pues se encontraba sola y sin pareja, situación que jugaba un papel fundamental en su vida en ese momento.

“...creo que quizá ese fue el motivo por el que entonces no quise tener al bebé...porque de alguna manera creo que si lo hubiera tenido, no hubiera tenido la oportunidad de tener una pareja, creo que ya muy en el inconsciente esa era parte como muy en el fondo esa era la parte que estaba temiendo...”.

“...y que como Gael no era la persona con la que quería estar como pareja, finalmente por eso creo que no me pesó...no me...pues si fue para mí una opción finalmente...”.

“...pero finalmente más bien me interesaba la pareja no el hijo...”.

A raíz de los motivos mencionados anteriormente, Eli decidió abortar, acudiendo con el médico recomendado. Una situación interesante que se presentó con Eli, fue que de alguna manera el médico que le practicó el aborto, le dio una explicación científica mediante la cual no debía sentirse culpable si en un momento dado llegaba a pensar que mataba a un ser vivo.

“...y bueno ahí me explicó el médico que no..que no tenía vida el...que era un feto finalmente...más bien que todavía ni siquiera llegaba a ser feto, que no tenía vida, que no había manera de que yo en un momento me sintiera culpable de estar matando a un bebé porque eso todavía no era un bebé...”

Eli finalmente adoptó esa postura para remediar en un momento dado la culpa, sin embargo, al pensar que el bebé ya podía sentir un rechazo la hacía creer que realmente era un ser vivo que podía sentir. A pesar de encontrarse ante estos pensamientos que le causaban conflicto, Eli ingresa a la clínica y el ginecólogo le practicó un legrado.

“...y recuerdo si fue como tratar de verlo así, o sea de no concebirlo como eso como un bebé, pero recuerdo también que decía bueno pero si yo ya digo que ya no siente, que ya no...más bien que ya siente mi rechazo es porque si es un bebé...”

“...entonces ya se llegó el momento entonces que me ingresaron y me hicieron un legrado...es un hos...una clínica particular pero muy bien equipada y todo de hecho él es ginecólogo...”

Al despertar de la anestesia, Eli recordó haber llorado y llamado a Gael, sin embargo el que estaba ahí con ella era Martín.

“...recuerdo que desperté de la anestesia y si me puse a llorar...comencé a llamar por su nombre al papá del bebé, ya después me dijo Martín no pues no es él soy yo, o sea como que hubo ahí una confusión no lo sé...”

Incluso al recordar esta parte de su experiencia, Eli reconoció que sintió dolor y culpa por haber abortado.

“...híjole pues qué crees que ahorita sentía yo otra vez así como el dolor, incluso ganas de llorar...este...te digo culpa...mmm...si es, sobre todo es dolor es una sensación aquí en el pecho ...”

A partir del aborto, Eli siempre trató de evadir el sentimiento de culpa y no fue hasta en una ocasión al escuchar una canción que le remitió al embarazo y al aborto, que consideró que fue quitarle la oportunidad a un ser de vivir. Pareciera ser que había un antes y un después de escuchar esta canción, pues en un principio consideraba que no era una persona como tal y posteriormente fue darle un nuevo significado.

“...y en alguna ocasión también recuerdo que hay una canción de Ricardo Arjona que dice algo así como llevas una luz en tu vientre o una estrella en tu vientre no sé, y en pleno concierto me solté a llorar me acuerdo que así como que fue la primera vez que efectivamente lloré por...por haberme embarazado, por haber abortado, por no haberle dado oportunidad a ese bebé...”

“...creo que siempre traté de no verlo como un bebé, como una persona...”.

“...creo que hasta ese momento que escuché esa canción, yo realmente comencé a pensarlo como una persona, siempre lo vi como una decisión pecaminosa, algo que hice de pecaminoso, un acto pecaminoso de atentar contra la vida de alguien...”.

Un factor que fue fundamental para que Eli viviera con culpa la experiencia del aborto, fue la cuestión religiosa. Eli pertenecía a una iglesia en la cual entre los practicantes compartían sus experiencias que de alguna manera les causaban dolor. En ese entonces ella lo manifestaba como un pecado y una ofensa en contra de Dios, la cual merecía repararse a través del perdón.

“...en alguna ocasión en algún sermón en alguna cuestión así, se acostumbraba mucho después de que se daba algún sermón, hacían como una especie de llamamiento le decían ahí, en donde pues si el mensaje te había llegado de alguna manera podías pasar y decir públicamente que te había pasado, qué había sentido...”.

“...yo me acuerdo que cuando llegaba a haber algunos sermones en donde me tocaba esa parte ¿no? de lo de...que yo había hecho mal, que eso era un pecado, que yo había ofendido a Dios, como que lo cargué mucho tiempo en ese sentido negativo....este y pues le pedía perdón a Dios y demás ¿no?...”.

La iglesia a donde Eli asistía, existía la creencia de que la promiscuidad era castigada, en donde el castigo era no poder establecer ningún tipo de relación formal. Todas estas creencias llevaron a Eli a sentirse culpable no solamente por la cuestión del aborto, sino por haber tenido relaciones antes de casarse y con varios hombres, según esta iglesia, Eli había cometido ya muchos pecados.

“...bueno la idea es de que se establecen lazos con Satanás, y no sé cuanta cosa, cuando uno tiene relaciones con otra persona, que no te puedes safar, que incluso no puedes establecer relaciones con una pareja en el presente por todo...es como estar casada con muchas personas, ese tipo de ideas ¿no?...”.

“...era incluso culpa por haber tenido relaciones antes de casarme, por haber tenido relaciones con tantos muchachos, o sea toda esa concepción moralista de ellos, del pecado y demás, eso fue lo que conflictuó ya de ahí en adelante...”.

Otro factor fundamental para Eli, fue una plática entre ella y su madre, la cual tuvo gran significado para ella. Eli le confiesa a su madre sobre su aborto, y es entonces que para ella cobra sentido mucha parte de su historia como familia, y es así como su madre le hace una confesión a Eli.

“...le cuento que yo aborté y que a partir de ese aborto lo conocí y entonces para ella dice ah ahora tiene sentido, y dice porque yo sé que nosotros como padres también dentro de esta misma creencia y esta misma religión, es que yo sé que como padres, como familias, nuestros pecados se repiten en la tercera y cuarta generación dice, y pues precisamente yo creo que yo tengo que confesarte que antes de que tú nacieras yo aborté...”

“...dice que la obligaron a abortar en aquel momento, ella no quería y la obligaron, entonces cuando se embarazó de mí, creo que muy poco tiempo después y de la misma persona, ella dijo no, se calló lo más que pudo para en un momento dado asegurar que no iban a abortar...”

Dicha plática le hizo pensar a su madre que era un patrón familiar, e incluso le dio una causalidad a los hechos.

“...entonces mi mamá cree que yo aborté porque ella abortó, o sea es repetir esa...pues estar en esa cadena ¿no?, porque incluso dice que su mamá también antes de que ella naciera también abortó y mi abuela ya había tenido dos hijas y dice que abortó a la tercera y después nació mi mamá...”

Eli cree que tanto la iglesia como las ideas de su madre, le han transmitido la culpa por el aborto, lo cual ha tenido gran peso para darle un significado a su experiencia.

“...no sé como una transmisión de ese tipo de ideas, de ese tipo de...incluso de temores o de incluso la culpa como tal, bueno si lo he llegado a vivir con culpa a raíz de la iglesia y todo, bueno pero también ha tenido peso lo que he venido escuchando de mi mamá ¿no?...”

Al pasar los días, Eli recibió una llamada de Gael en la que le comunicó que el problema, como ella lo llamaba, estaba resuelto, y pocos días después se vieron por una situación de dinero. Eli no recuerda qué fue lo que Gael pensó o sintió con respecto a la decisión que ella había tomado.

“...sólo sé que le dije ya resolví el problema, entonces finalmente para mí era un problema...que me dijo no sé...”

“...algo pasó con una cuestión de dinero...fijate pero no me acuerdo...mmm...creo que un poco antes me había pedido prestado o yo le había prestado...si para eso fue la llamada...para que le devolviera, creo que eran, creo que \$100, para que le devolviera el dinero...y le dije sí porque le dije que los había ocupado para eso...”

“...no supe más, ni que pensaba, cómo lo vio, cómo lo experimentó, si me creyó o no me creyó, o sea no, creo que no me creyó pero más creo que por el asunto del dinero...”

A partir de todo lo sucedido hasta entonces, Eli y Martín establecieron una relación de pareja. El apoyo que Martín le ofreció a Eli fue definitivo para que ella se sintiera agradecida y comprometida de alguna manera con él, tomando mayor significado el que él le propusiera apoyarla con el bebé sin ser su hijo. Sin embargo, Eli ya lo tenía decidido, y fue aquí que además del apoyo emocional, Martín también la apoyó en cuanto a los gastos que requería para practicarse el aborto. Definitivamente, para Eli, Martín vino a ocupar el lugar de pareja que nunca ocupó Gael, fue una relación construida a partir de un sentimiento de gratitud por parte de ella.

“...yo creo que si tuvo mucho que ver la cuestión del aborto para la actitud que yo tomé con mi pareja y la que él tomó conmigo, porque fue una relación como de mucha gratitud...”

“...pero...creo que al principio por lo menos de nuestra relación fue fincada a partir del aborto, de la gratitud, de la parte que él me ayudó, este...y vivimos mucho tiempo como en una dinámica así ¿no? como de ¡oh señor tu gran ayudador!...”

“...pues fue la...yo creo que desde por lo que construí mi relación de noviazgo y después de matrimonio, que creo que eso, impactando mi vida a lo largo...”

“...porque si me sentí como muy agradecida de que sin ser su hijo ni mucho menos, te digo lo primero que él me dijo fue es que yo ahorita no tengo recursos, si los tuviera te diría que te lo quedaras y te ayudaría...yo dije haber espérame...o sea tal vez ahí fue donde cambió mi percepción de lo que podría ser una relación de pareja con esa...o a lo mejor eso era lo que yo quería, que yo no lo veía con Gael y pues dije bueno me deshago del bebé...”

Fue así entonces que Eli comenzó a tener vida sexual nuevamente con Martín, inclusive durante el embarazo y pocas horas después de haber abortado, esto no fue un impedimento ni marcó una diferencia para que Eli disfrutara de una relación placentera con Martín.

“...te digo que tuvimos relaciones estando, o sea antes de ir, incluso la mañana antes de ir a lo del aborto creo yo y este...y no sé si ese mismo día que salí de la clínica o al día siguiente, de ahí si no me acuerdo pero fue inmediatamente, digo como estábamos realmente iniciando una relación y además era muy satisfactoria la relación con Martín, pues no hubo ninguna diferencia, no marcó nada ninguna diferencia el aborto como tal...”

Al igual que con las otras parejas sexuales que Eli había tenido a lo largo de su vida, con Martín no había el cuidado de utilizar un método anticonceptivo. A consecuencia de esto, a los 8 meses de relación con Martín queda embarazada nuevamente. Eli decidió tener a su bebé, realmente para ella pesaba el hecho de creer que no debía abortar cada que estuviese

embarazada, sentía cierto remordimiento el sólo hecho de pensar en volverlo a hacer.

“...recuerdo cuando me embaracé la segunda ocasión, si dije no este si no lo voy a abortar me veía incluso así como...no puedo ir por la vida abortando cada vez que me embarace...”.

“...que fue muy distinto fue más bien saber, o quizá si como remordimiento, a poco si voy a hacer lo mismo otra vez...”.

Además de esto, para Eli ya no era relevante el hecho de que Martín la apoyara o no con el embarazo, incluso no existía el temor de enfrentar a sus padres. Esto nos puede hablar de que realmente existía el deseo de tener a su hijo.

“...no me importó que fuera, que Martín se quedará o no conmigo, yo decía pues si no quiere tenerlo no importan lo voy a tener yo, no sentía el temor de irle y decir a mis papás voy a estoy embarazada...”.

En ese momento de su vida, Eli tenía la pareja que tanto había deseado y el peso de las creencias con respecto a Dios y lo que debía y no debía de hacer en torno a su vida.

“...fue como tener ese apoyo, ver lo que Martín me estaba dando y demás, pero...pues mi mentalidad se fue más o más bien a lo que pasaba con Dios y demás, creo que ahí fue donde realmente decidí quedarme con mi hijo, y eso no lo tenía antes, no cargaba con toda esa carga moral, de si debía o no debía...”.

Finalmente, Eli tuvo a su bebé y se casó con Martín, posteriormente tuvieron otro hijo, y su matrimonio duró aproximadamente 11 años, el cual terminó en divorcio. Las causas fueron otras distintas a lo referido con la cuestión del aborto.

Actualmente, para Eli la experiencia del aborto representa una huella dolorosa en su vida, incluso durante el relato reflexionó en torno a que fue una situación que en su momento evadió en cuanto a la cuestión emocional.

“...ahorita que lo estoy reflexionando es que lo podría ver así...como mujer pues es una...pensé que a penas me di cuenta que me duele, me duele, me resulta doloroso ahora verlo, quizá porque nunca lo hable, nunca lo lloré o nunca lo dije exactamente qué sentía o cómo me sentía, creo que evadí esa parte en su momento...”.

Parte de las consecuencias que Eli menciona, es pensar en el hubiera, imaginar qué sería de ese hijo si viviera, incluso concebirlo como un hermano más para sus hijos.

“...lo mismo esta parte como de curiosidad de ¿qué hubiera sido si hubiera tenido otro hermano? También que si lo hubiera tendido él no

hubiera nacido, o sea hay muchos hubiera a partir de un aborto, hay muchos hubiera a partir de eso y...como decir mucho la fantasía en ese sentido...”.

Eli tiene la creencia por información que ha leído, que de cierta manera ese hijo que no tuvo, es ahora su hijo mayor.

“...si llego a...a pensar que qué hubiera sido ¿no? con ese bebé, ha habido incluso hubo ocasiones en que he llegado a pensar bueno no lo logré en aquel entonces o no le di la oportunidad pero que ese ser como tal es ahora Jonathan ¿no?, entonces ha sido una y digo por cuestiones que he leído y escuchado con respecto a teorías incluso de la reencarnación...”.

A pesar de que a Eli le parece un tanto increíble pensar en ese tipo de teorías, cobran sentido en el momento en que tocan los recuerdos y las emociones de la experiencia del aborto. Incluso estas explicaciones y creencias, sirven a Eli para poder liberar parte de la culpa que aún lleva consigo. El pensar que al final de cuentas no abortó a ese bebé pues nació años después como su hijo mayor, la liberan de cierta manera.

“...te digo me parece ridículo, sin embargo si hace mella o sea, si me tocó algunas ideas y si me llevó como a esta parte de las emociones y yo creo que es más bien porque todavía hay culpa, como de..bueno si Jonathan es incluso ese niño que aborté en un primer momento...entonces se libera esa culpa, está vivo, no lo maté...”.

Actualmente Eli no puede definir una postura sobre la experiencia del aborto. A pesar de que Eli siente culpa, no se arrepiente de haber tomado esa decisión, pues en ese momento las condiciones de su vida no eran las adecuadas para tener un hijo.

“...fíjate que ha habido momento en que me lo he preguntado... o sea si pudiera estar en aquel momento si no lo volvería a hacer... y creo que si porque finalmente las condiciones aún emocionales no eran como las sufi...no tenía yo como para optar y decir me quedo con el bebé...”.

“...pero si ahorita tuvieran una circunstancia similar no optaría por el aborto sabiendo como duele, sabiendo que queda como esa duda, esta culpa en mí, no, no lo haría...”.

“...pero que también en su momento para mí fue lo mejor, entonces es para mí incluso creo difícil tomar como una opción, más bien una postura ante el aborto...”.

Finalmente, después del divorcio de Martín, las condiciones emocionales de Eli se vieron afectadas, puesto que menciona haber perdido autoestima y valor como mujer. Para Eli en la actualidad, sigue siendo igualmente significativa la vida sexual con las parejas que ha tenido, incluso si no hay cierta satisfacción en este sentido, la relación no continúa. Para ella,

sólo ha existido una relación significativa después del divorcio, la cual le hizo recobrar características que ella considera haber perdido a raíz de la relación con Martín.

“...a raíz del divorcio pues yo necesitaba...revalorarme como mujer había mucha inseguridad en ese aspecto, entonces fueron relaciones que me permitieron retomar mi papel como mujer, como mujer atractiva, sensual porque esa parte se dañó mucho a raíz del divorcio...”

“...ya con la última persona fue mucho más importante porque... mi relación duró 6 meses y fue una relación muy satisfactoria sexualmente hablando, mejor incluso que durante todo el tiempo que estuve de casada, pero además la manera en que él me ayudó a recuperar mi auto estima, mi valor como mujer, ya con él fue como retomar la parte de mujer, ya no la mamá, esposa, amiga, no, Eli como tal...”

“...o sea muy importante para mí y muy enriquecedora y ya la última relación como no fue satisfactoria sexualmente hablando terminé con él...”

En el caso de Eli, fue importante abordar la manera en cómo se vinculaba amorosa y sexualmente, puesto que así pude identificar las condiciones de vida en las que se encontraba en el momento del aborto.

Durante el relato, pude identificar que Eli se vinculó con varios hombres, y a la par de esto, vivía una situación conflictiva con su familia, incluso no le permitían tener una relación de noviazgo. En cuanto a la vida sexual, se puede observar que comenzó por un disgusto con su padre, a manera de reto y con coraje de por medio. Eli reconoce que lidiaba con sus conflictos familiares a través del acto sexual. Además de esto, Eli no consideraba necesario un vínculo afectivo con el hombre con quien estuviese, lo cual la llevó a encuentros sexuales con hombres a los cuales a penas y conocía, y es por esto que Eli cambiaba de pareja constantemente.

Es bajo estas condiciones que Eli conoce al hombre con quien tendría un embarazo y un aborto. Eli reconoce que no fue una relación significativa amorosamente, pero sí tiene cierta relevancia puesto que Gael representa su primera relación formal, pues Eli se encontraba viviendo sola y tomando sus propias decisiones, ya no era una hija de familia que tuviera que rendir explicaciones de su vida.

Eli vivió con la alta probabilidad de embarazarse, no sólo con Gael, sino con sus demás parejas, sin embargo, le ocurre con Gael en un momento en donde la relación presentaba un distanciamiento, incluso ya estaba cerca la separación por cuestiones laborales.

En ese momento de su vida a los 18 años, no existían ni las condiciones ni el deseo de tener un hijo y mucho menos siendo producto de una relación poco satisfactoria amorosamente. Es por esto, que Eli decide abortar y vivir el

proceso sola y parece ser que Gael no tenía la mínima intención de participar ni en el embarazo ni en el aborto.

En ese momento, Eli se encontraba vulnerable y es ahí cuando se aparece otro hombre, Martín, quien le ofrece su apoyo incondicional, viendo en él la pareja que hasta el momento no había tenido. Y es por esto, que Eli se involucra sentimentalmente con Martín, construyendo su relación de pareja a partir de la experiencia del aborto, habiendo de por medio gratitud por parte de Eli.

LOURDES

Lourdes es una mujer de 25 años, terminó la carrera de Psicología en la Universidad del Valle de México y actualmente se dedica a trabajar de asistente de Recursos Humanos y a dar consulta psicológica. Lourdes está casada desde hace 9 años con Chris quien estudia la carrera de Derecho.

Lourdes conoció a Chris cuando tenía 11 años, en un lugar cerca de donde ella vivía. Es ahí en donde el hermano de Chris, se acercó a Lourdes para saber su nombre, sin embargo, ella se sintió cautivada por Chris. De alguna manera, Lourdes tuvo un primer acercamiento con el sexo opuesto pues ella asistía a un colegio en donde sólo había mujeres y ésta puede ser una razón por la cual se sintió atraída.

“...mira Chris lo conocí, cuando tenía 11 años, yo iba a la papelería con mi super nana, y se me acercó Eric, Eric fue el primero que se me acercó a preguntarme cómo me llamaba, y después se acercó Chris y este...y me acuerdo que fue así como que me flechó, porque te digo imagínate yo en una escuela de puras mujeres, colegio del opus Dei, o

sea niños...pues mis primos nada más ¿no?, me acuerdo que Chris me dijo yo soy Chris, me dio la mano y me dio un beso en el cachete...”

A partir de este encuentro en el que Chris y Lourdes se conocieron, continuaron frecuentándose, salían cerca de donde ella vivía, caminaban juntos y en ocasiones Chris la visitaba en compañía de sus amigos. Prácticamente pasaban todas las tardes juntos, y es así como se dieron sus encuentros por un tiempo.

“...nos estuvimos viendo un tiempo, que iba a buscarme a la casa o después como sus tíos tenían una farmacia y estaba a lado de la papelería, yo iba a la papelería y él estaba ahí y ya nos veíamos, íbamos y caminábamos un ratito y ya después yo me regresaba a la casa y todo eso, y empezamos a salir, no sé cuánto tiempo, pero si era de que iba a la casa, iba con todos sus amigos, y estábamos toda la tarde...todo iba bien, hasta ahí...”

Lourdes considera que su relación de pareja inició bien, sin embargo, al pasar el tiempo, comenzaron a discutir en demasía, incluso daban por terminada su relación por un tiempo y después regresaban. La razón principal por la que tenían conflictos era porque Chris era celoso, a pesar de esto, Lourdes considera que compartían formas de pensar, las cuales los mantenían juntos como pareja.

“...mi relación de pareja...híjole (sonrisa)...era buena, demasiado extraña porque discutíamos, peleábamos, terminábamos, a la media hora, dos días regresábamos y otra vez lo mismo, mi pareja siempre fue...muy celosa... y eso nos traía miles de problemas, pero fuera de eso estaba bien...tenemos muchas formas de pensar muy parecidas...”

Así es como comenzó la relación entre Lourdes y Chris, los padres de ambos estuvieron de acuerdo con la relación desde un inicio, sin embargo parece ser que Lourdes no le daba tanta importancia a la relación que podía tener con la mamá de Chris. Al paso del tiempo la madre de Chris comenzó a estar un tanto en desacuerdo con que ella fuera pareja de su hijo, sin encontrar alguna explicación a esta situación.

“...en un principio, bueno a mi mamá siempre le cayó bien Chris, este...en un principio yo me acuerdo que recién que empezamos a ser novios, digo estamos hablando de que yo tenía 11 años, me llevaba bien con su mamá, aunque no le daba mucha importancia: hola señora, adiós señora...”

“...después la mamá, como que no le cayó el ve...no sé como que no le gustó la idea de que yo anduviera con su hijo cuando regresamos...pero digo ya como que a final de cuentas terminó aceptándolo, ella no me iba a escoger, me iba a escoger Chris...”

Al pasar algunos años de noviazgo, Chris y Lourdes dieron inicio a su vida sexual cuando tenían 15 años, el primer encuentro sexual se dio por la

oportunidad que tenían de estar en una casa a solas. Lourdes mencionó que el principal motivo por el cual comenzó su vida sexual fue por curiosidad, además de que creía que era algo que forzosamente formaba parte de la vida en pareja.

“...tenía 15 años...sí tenía 15 años...si, si me acuerdo...”.

“...híjole...creo que fue en el departamento de su tío (risas), pues yo creo que fue más bien como por curiosidad que porque realmente lo quisiera, como que...como que era el siguiente paso, digo aunque estaba super chiquita, pero era el siguiente paso...”.

“...fue más como por...no por curiosidad, fue como pues es lo que sigue ¿no? y ya...”.

Este primer encuentro careció de satisfacción para Lourdes, incluso experimentó algunos sentimientos como el miedo, además de que se sentía de cierta manera obligada a hacerlo, desconociendo completamente lo que implicaba el tener relaciones sexuales incluyendo el placer por hacerlo.

“...no te puedo decir me gustó, ni tuve un orgasmo, fue pues raro...raro...como que entre el miedo, y si lo tengo qué hacer, no estuvo mal...”.

“...obviamente la falta de conocimiento y pues si sabes lo que es una relación sexual, pero no sabes que hay mil variaciones y que te tiene que gustar, o sea como que dices: ah pues si...”.

Lourdes creía que una vez iniciada su vida sexual con Chris, no podía detenerla, pues para ella el tener una relación de noviazgo era suficiente motivo para verse obligada a hacerlo aunque no se sintiera del todo convencida.

“...si lo tengo que hacer porque pues ya lo hice y es mi novio...”.

“...como que pues somos novios y lo tenemos qué hacer, si ya lo hicimos pues que más da una vez más...”.

Lourdes tenía una preocupación en cuanto a su vida sexual y esta era el quedar embarazada, pues ni ella ni Chris tenían los recursos económicos suficientes para adquirir un método anticonceptivo, se encontraban estudiando y esto los limitaba económicamente. Además de esto, las condiciones bajo las que tenían sus encuentros sexuales eran complicadas para ellos.

“...a parte el miedo ya sabes y de que no me quiero embarazar y que no hay dinero, obviamente de donde sacas los condones digo alo mucho te dan para el desayuno en la escuela, y el estarte escondiendo, el buscar tiempo libre y que no haya nadie en casa y todo eso...”.

Lourdes y Chris procuraban cuidarse con el preservativo, pero parece ser que para él no era del todo agradable, incluso llegaban a tener conflictos por esta situación; es por esto que Lourdes tomó la responsabilidad de la anticoncepción y comenzó a utilizar el método del calendario, ignorando con exactitud cómo funcionaba. La posibilidad de quedar embarazada era muy remota para Lourdes, incluso creía que podía pasarle a cualquier otra mujer antes que a ella.

“...ya sabes, cuando eres adolescente dices no, o sea el mundo es mío y a mí jamás me va a pasar ¿no? tontas las otras y no se cuidan y demás...”

“...procuraba usar condón y demás, si había veces que decía por no tener un problema y contaba mis días...bueno si me bajó este día entonces empezaba a hacer cuentas, obviamente nunca he sido muy regular que digamos en mi periodo entonces mi cuenta ni por donde atinarle (sonrisa) y yo creo que eso fue lo que pasó, que este...estaba un poco informado, tal vez por pena no pregunté más...”

“...pero nunca me dijeron tienes que ser exacta en tu periodo y aún así a penas y funciona, y por evitar problemas con mi pareja...”

Lourdes resultó embarazada en tres ocasiones, trayendo como consecuencia una serie de abortos los cuales no fueron planeados por Lourdes, sin embargo, por algún tiempo vivió pensando que había provocado uno de ellos y por lo tanto la manera en que le dio significado al hecho fue distinta. Lourdes investigó con amistades cómo podía provocarse un aborto, y lo hizo a través de pastillas, al pasar algunos días comenzó con un sangrado pensando que era el efecto de dichas pastillas. Posteriormente Lourdes se enteró, a través de su madre, que la manera en cómo se efectuó el supuesto aborto, no fue la adecuada y por lo tanto no pudo haber sido ella quien lo provocó. El saber esto, le permitió a Lourdes liberarse del sentimiento que le provocaba el haber pensado que se había provocado el aborto.

“...el primer aborto yo estuve segura durante algunos años que yo me lo había provocado, empecé a investigar con amigas y todo y una amiga me dijo pues cómprate estas pastillas y con esto te las metes... entonces me puse una pastilla y a los dos días empecé a sangrar entonces yo juraba que había sido yo la que me lo había provocado...”

“...mucho tiempo después le comenté a mi mamá oye sabes que la primera vez hice esto y pasó esto...obviamente a parte de que se murió de la risa y me regañó por no haberle dicho, me dijo que una pastilla no pudo haber causado eso porque necesitaba ser una serie de pastillas cada determinado tiempo para que así pudiera tener un aborto...”

“...por un lado dije bueno no fui yo porque está el sentimiento de hice algo malo, y que tal que si es malo y no es malo...y por otro lado así como que dices bueno entonces no fui yo la que me lo provoqué...”.

Antes de que Lourdes se enterara que ella no se provocó el aborto, vivió cuatro años de su vida pensando y llevando consigo el sentimiento de haber hecho algo mal, incluso trataba de justificar el hecho, diciéndose que no era la edad adecuada y que todo lo había hecho pensando en su bien.

“...yo creo que lo pasé negándolo, así como que no lo hice, no lo hice, si lo hice fue por mi bien y estoy muy chica, qué hubiera hecho, y yo no me quería ver reflejada como algunas personas que conozco, dije qué voy a hacer en mi casa con un bebé y yo así tan chica toda histérica...dije no, no, entonces como que lo negué, lo bloqueé y así fue como lo pasé, pero si está el sentimiento de y fue algo malo...”.

En aquel entonces, Lourdes consideraba que estos embarazos venían a romper con el proyecto de vida que hasta ese momento había construido.

“...¡Híjole!...mal porque, más que otra cosa el nervio de y ahora cómo le voy a decir a mi mamá porque es con quien vivo...y qué voy a hacer, entonces se te viene todo tu mundo, todo tu plan de vida para abajo digo aunque a esa edad como que tu plan de vida no es muy elevado, pero si se te viene abajo...”.

El primer embarazo y aborto en el que Lourdes tomó pastillas, ocurrió a la edad de 16 años, en esta ocasión su madre se enteró por un incidente debido a que Lourdes tuvo un sangrado y al llevarla con el médico, ambas se enteran de que Lourdes estaba teniendo un aborto. Es a partir de este incidente que su madre tomó la iniciativa de proporcionarle información en relación a métodos anticonceptivos.

“...del primero se enteró, no precisamente porque le haya dicho sino porque le dije oye mamá estoy sangrando más de lo normal...ella obviamente pensaba que era mi menstruación y ¡sorpresa! Fuimos al doctor y estaba teniendo un aborto...”.

“... fue el impacto para ella y a partir de ahí ella también se ocupó de informarme un poco más de...darme libros y platicar conmigo, mil cosas...entonces ese si se enteró pero no precisamente por mí...”.

A pesar de que Lourdes ya contaba con cierta información proporcionada por su madre quien es médico, resultó nuevamente embarazada a la edad de 17 años, y en esta ocasión enfrentó a su madre con la noticia. Lourdes considera que la reacción de su madre fue de asimilarlo y apoyarla para salir adelante con el que ella llamaba un problema.

“...la primera vez que le dije a mi mamá estoy embarazada...me ganó la risa y mi mamá híjole...se quedó seria, seria, seria y yo empecé a

llorar como loca, realmente no me regañó como que lo asimiló y dijo bueno ok tenemos un problema y de aquí para adelante...”

“...el segundo sí que fue cuando me casé...y si noté cambio en ella y cambio en mi...”

Ante este segundo embarazo, Chris le propone matrimonio a Lourdes, considerando que le respondió mejor de lo que ella pudo haber esperado, pues en la familia de Chris ya se había presentado esta situación de embarazo no planeado y ninguno de sus hermanos se había casado.

“...sí, de hecho por eso nos casamos...”

“...me respondió mejor de lo que pensaba porque en su familia ninguno de sus hermanos se casó, todos fueron de unión libre y todas las parejas fueron igual por embarazos no planeados...”

“...en su caso él si me dijo nos casamos, de hecho hizo que sus papás fueran a pedirme con mi mamá...”

Lourdes mencionó que la relación de pareja se fortaleció a raíz del embarazo, pues había una iniciativa por parte de ambos para mejorar y esforzarse para sacar adelante la relación que ya era conflictiva para ella, sin embargo esta mejoría fue temporal.

“...mejoró un poco, porque como que nos unió un poquito más el hecho de saber que estaba embarazada, a parte de todos los nervios y la confusión alrededor, pero como que en esos momento mejoró, así como que ahhhh si le tengo que echar ganas y ahora si voy a cambiar y todo eso, mejoró pero obviamente fue pasajero...”

Lourdes comenzó a tener problemas durante la gestación, pues los médicos no podían identificar el latido del corazón de su bebé, sin embargo Lourdes y Chris deciden continuar con los planes del matrimonio y poco tiempo después de haberse casado se presentó nuevamente un aborto.

“...cuando me casé empecé a tener problemas porque el ginecólogo no encontraba el latido del corazón de mi bebé...entonces este...pues seguimos con todos los planes de la boda, nos casamos y todo eso y después resultó que este...tuve otro aborto...y pasó, me quedé casada y demás...”

El haberse casado por un embarazo y haber abortado, provocó el no tener un motivo por el cual Lourdes y Chris podían mantenerse juntos, y esto la colocó en una especie de conformismo ante la situación, pues buscaba tratar de adaptarse al matrimonio.

“...de mi parte...enojada no, tal vez decepcionada, de su parte no sabría decirte nunca me lo comentó, entonces no sé, pero más que

enojo fue como decepción, y más bien como el tratar de adaptarme como a un esquema...”

Es por esto que con el tiempo la relación de pareja entre ellos se volvió conflictiva, como desde un inicio Lourdes mencionó que lo fue. Ella consideraba que diferían en cuanto a la manera de concebir el matrimonio y la familia, Chris buscaba en Lourdes una mujer la cual tenía que quedarse en casa, y él llevaba una vida a parte de su matrimonio, él si podía salir con amistades, situación que ella no podía ni imaginar, pues esto le causaba problemas debido a los celos de Chris.

“...pero aún así casada seguimos como que con la relación difícil, era de que nos peleábamos, ahora si nos divorciamos que no sé qué...”

“...las ideas que tenemos de familia, de pareja son diferentes, a él es como que...bueno era, como que ¡ah si estás muy bien que bonita en la casa! yo me voy y hago lo que quiero, y mis amigos y no sé qué, pero si tú sales ¡aguas! porque soy super celoso...”

A causa de los conflictos que había en su matrimonio, decidieron alejarse de ambas familias, mudándose a otra ciudad, en donde querían empezar una nueva vida y solucionar sus problemas. Sin embargo, esta solución no tuvo el resultado que ellos esperaban, puesto que ellos buscaban cierta independencia de las familias, y no fue así. Esta situación les originó nuevamente conflictos en su matrimonio pues estos eran únicos días que Lourdes y Chris tenían libres para compartir, por lo que se separaron por un tiempo.

“...nos fuimos a vivir a Morelia después de un pleito, porque decidimos que era lo mejor, o sea separarnos un poco de la familia...”

“...el único días que nos podíamos ver bien eran los fines de semana, porque él trabajaba,... y el fin de semana llegaban sus papás, mi mamá iba tal vez una vez al mes, o si no podía nos hablaba por teléfono, y sus papás empezaron a ir cada fin de semana, mi suegro empezó a hacer negocios en Morelia...”

“...de repente Chris no llegaba a dormir a la casa pero porque se quedaba en el hotel durmiendo con su mamá, porque su papá no estaba...”

Al pasar un tiempo, Lourdes y Chris reanudaron su relación de pareja, sin embargo los conflictos entre ellos continuaron, y esto era principalmente porque Lourdes consideraba que tenían una educación distinta, lo cual les hacía difícil la convivencia.

“...es el mismo tema de siempre su forma de vida y mi forma de vida, venimos de familias muy diferentes, entonces los pleitos siempre eran por lo mismo, por llegar tarde a la casa, porque estaba pero más que

metido, empotrado todo el día en casa de su mamá, y eso a mi me molestaba...”.

Además de esta situación, Lourdes creía que al haber abortado, se había terminado el motivo principal que los unía como pareja, ya no encontraban algo que los mantuviera juntos. Al suceder cada uno de los abortos, se demostraban apoyo en un inicio pero después continuaban los conflictos entre ellos. Incluso Lourdes ha llegado a pensar que si algún embarazo hubiera llegado a su fin, hubiera sido así de inconstante el apoyo por parte de Chris.

“...al principio si pues sabes qué que triste estoy, yo también, pero pues vámonos a casa de mi mamá...”.

“...si tal vez si alguno de mis embarazos hubiera seguido, tal vez un tiempo hubiera estado también conmigo apapachándome y demás y soportando mis crisis de tristeza y demás consecuencias del embarazo, pero tal vez a la larga hubiera sido lo mismo...”.

“...ya no había algo que realmente nos uniera como pareja...”.

La relación de pareja entre ellos, iba cambiando conforme se presentaban los embarazos y los abortos, al igual que sus ideales y proyectos de vida, lo cual los iba separando cada vez más.

“...estábamos muy chicos y entre que a la par de embarazo y aborto, íbamos cambiando, entonces sus ideas comenzaron a ser muy diferentes de mis ideas, él en algún momento tuvo la idea de ya no querer estudiar y querer trabajar...”.

“...yo quería seguir estudiando y ahí entrábamos en conflicto otra vez, como que poco a poco nos íbamos separando, lo que nos mantenía juntos era como el recuerdo de lo que fue...”.

En medio de esta relación que Lourdes define como conflictiva, se presentó un tercer embarazo y un tercer aborto a la edad de 22 años y esto a pesar de que Lourdes utilizaba el dispositivo como método anticonceptivo. A consecuencia de este evento, Lourdes decide practicarse estudios para conocer el motivo de sus abortos. El diagnóstico que le dieron los médicos fue matriz juvenil razón por la cual, no podía retener al producto.

“...me puse un dispositivo y aún así me volví a embarazar...y tuve otro aborto, entonces pues me estuvieron haciendo miles de estudios para ver qué era...resulta que tengo algo que es matriz juvenil...”.

“...mi matriz tiene problemas para retener obviamente los embarazos...”.

Esta situación le provocó a Lourdes diversos sentimientos, por un lado no existe el deseo de tener un hijo, y al ser un aborto natural, se libera de la

culpa; pero por otro lado, existe la preocupación de que algo está mal en ella, incluso cree que tiene un defecto que no le permite tener hijos. Además de esto, ha habido consecuencias físicas, pues le han tenido que retirar una trompa, y esto le hizo tomar conciencia con respecto al cuidado que debe tener si quisiera embarazarse.

“...es difícil porque dices bueno ¿qué está mal conmigo? aunque por un lado no lo quieres y por otro dices gracias que aborté natural y todo, pero también dices qué es lo que está mal conmigo...”.

“...me tuvieron que cortar una trompa, y desde ahí dije no ya no más entonces ahorita me cuido a más no poder...”.

El segundo embarazo por el que Chris y Lourdes se casaron, fue algo doloroso para ella, pues esa era la principal razón por la que se unieron, finalmente habían aceptado y estaban enfrentando la llegada de un hijo, y al verse interrumpido, se quebrantaron los proyectos, los planes de vida y los deseos que tenían respecto a una vida en familia. A consecuencia de estos abortos, Lourdes ha llegado a considerar que hay algo mal en su cuerpo que no le funciona para tener hijos, existe la duda con respecto al problema médico que presenta, incluso es una situación que menciona a lo largo de todo su relato.

“...en un momento dije gracias a Dios no he podido quedar embarazada, pero por otro lado si como que está la duda...”.

“...eeelll aborto de cuando me casé...ese si me dolió porque dije ok sí lo quiero tener y decidimos que íbamos a tener al bebé y por eso nos casamos... como que si te rompe un poquito el esquema de lo que estabas esperando ¿no?...dijiste bueno ya lo acepté, me voy a aventar este paquete, pero no me está funcionando esto, entonces ¿qué es lo que pasa?...”.

“...esta el sentimiento de que tengo algo mal en mi cuerpo como mujer...y por más que te dicen mira no es tu culpa esto o el otro, no te lo pueden quitar...”.

A pesar de que Lourdes conoce el problema médico con respecto a sus abortos, ha llegado a sentirse culpable, incluso ha considerado que los cuidados que ha tenido en sus embarazos no son suficientes y es por esto que ha abortado, sobre todo en su segundo embarazo.

“...por más que te diga sabes qué tiene un problema fisiológico, o algo así, está como el ¿qué tal si algo hice mal?, o sea si realmente si tengo un problemas, pero si me hubiera cuidado más...”.

“...del embarazo cuando nos casamos yo me sentí culpable mucho tiempo porque regresamos de vacaciones creo que de semana santa o algo así, y yo quería ir a la escuela ese día, que no quería faltar a la

escuela... y ese día empecé a sangrar y tuvieron que ir por mi a la escuela, entonces yo dije ¿y si no hubiera ido a la escuela?...”.

A consecuencia de los abortos, Lourdes ha reflexionado en torno a su relación de pareja, y se ha percatado que ésta se ha construido principalmente en la vida sexual. Además de esto, se ha llegado a sentir triste, puesto que al casarse ha tratado de complacer a Chris en cuanto al concepto de familia que él tiene, esto se refiere a que al casarse se deben tener hijos, y Lourdes no ha podido de cierta manera cumplir esa expectativa de vida.

“...darme cuenta que mucho de nuestra relación se basaba pues en el sexo y todo lo que estaba a su alrededor, más bien era tristeza con incertidumbre...”.

“...desde su punto de vista mucho de lo que tiene que ver la familia es...la familia y los hijos, son como que ya te casaste, hijo y ya, yo trataba de acoplarme a su modo de vida, entonces como que decía ¿pues qué está pasando no?...”.

Sin duda alguna, la experiencia del aborto tuvo un impacto en la vida de Lourdes a nivel individual, así como también a través de su relato, se pudo identificar el impacto que ha tenido en cuanto a la relación de pareja con Chris. Cuando ocurrió el primer aborto, Lourdes tomó una nueva actitud ante su vida sexual, pues a partir de este suceso comenzó a tener precaución en cuanto al uso de un método anticonceptivo, pero esto sólo fue por parte de ella, pues Chris no se enteró de este aborto.

“...en el primer aborto, él nunca se enteró pero sí la afectó porque cambió un poco como mi actitud ante el sexo y como que empecé a tener un poquito más de precaución...”.

“...sí ya no era nada más la calentura y va, no ahora era la calentura pero también me pasaba por la mente lo que ya me había pasado y...que no quería que me volviera a pasar y todo eso, entonces sí como que me cambió un poquito la visión...”.

A partir de esto, Lourdes comenzó a proponer el uso del condón, incluso llegó a condicionar el tener relaciones sexuales con el uso del preservativo, esta situación generó conflicto entre ellos, puesto que para Chris no era igualmente satisfactoria la relación sexual con el condón, incluso otra justificación para no usarlo, era la falta de recursos económicos para adquirirlos.

“...ah entonces en un principio...si eso de cuídate y demás, empecé a querer usar condón y si no había condón no había relaciones y obviamente esto afectó un poco la relación...”.

“... sí, él no quería, y este...no se sentía lo mismo y...es que no tengo dinero para comprarlos y todo este tipo de cosas...”.

Era fundamental para Lourdes cuidarse de no volverse a embarazar y es por esto que trataba de alternar el uso del preservativo con el método del calendario, incluso llegó a considerar y proponerle a Chris que no tuvieran más vida sexual, a lo que él no respondió de la mejor manera. Esta nueva actitud de precaución, se debía a que ahora Lourdes sí veía la posibilidad de embarazarse y que no era una mujer exenta de esa posibilidad.

“...y también a cuidar, ya sabes, en que día sí y en que días no, en alguna ocasión le dije que ya no quería tener más relaciones con él, que este sí íbamos a ser novios pero nada más de besito y abrazo se puso como histérico, tuvimos un problemota...”

“...la visión ya era diferente ¿no?, es ok si puede traer consecuencias no porque sea hija de médico ni porque según yo me cuide y demás a mí no me va a pasar, sí me pasó, entonces empecé a cuidarme y nada más...”

Lourdes comenzó a hacer uso del dispositivo intrauterino, sin embargo, este cuidado que ahora tenían como pareja no era adecuado, puesto que Lourdes no acudía con un ginecólogo a que la revisaran, y si en el momento de la relación sexual no había preservativo no se detenían, y es por esto que se dio un siguiente embarazo y aborto.

“...yo creo que no nos cayó el 20 de cuidarnos así en serio, en serio, en serio... jamás me chequé digamos el dispositivo que se supone que cada 6 meses, un año te lo tiene que checar, pero jamás este...que condones, si pero pues si no había pues que ¿no?...”

“...obviamente de ahí la serie de embarazos, obviamente mis problemas y demás...”

Además de haber tenido un impacto en la vida sexual de la pareja en cuanto a la anticoncepción, el aborto trajo consigo incertidumbre, pues Chris llegó a dudar que los abortos hubieran sido espontáneos y que tal vez Lourdes se los hubiese provocado, y no fue hasta que el médico le explicó las razones de su aborto, que Chris creyó en ella, esto me habla de una falta de confianza entre ellos.

“...los siguientes sí afectaron porque por un lado siendo yo hija de médicos, él no sabía si yo me lo había provocado, si realmente había sido un aborto espontáneo hasta que el ginecólogo le dijo mira pasa esto y esto y esto y esto...y bueno afortunadamente o desafortunadamente le tocó a él estar conmigo...”

En cierta forma, Lourdes identificó que de manera positiva, el haber pasado por la experiencia del aborto, los ha unido, sin embargo, entre ellos existe la duda de quién es el del problema realmente. Incluso Lourdes piensa que su unión fue basada en un embarazo y al no haberse logrado, no encontraban algo sólido que los mantuviera juntos como pareja.

“...nos acercó un poco más porque si fue pues difícil y pasarlo en pareja nos unió...malo como que si queda la duda, bueno qué es lo que no está funcionando conmigo, qué es lo que no funciona con ella o si es él el del problema...y como que no sé te distancias...”

“...en un principio como que nos unió un poco el...la pérdida, pero después como que, digo al final de cuenta empezamos a estar juntos por un embarazo y si no había embarazo, pues no había mucho que nos mantuviera juntos, entonces hacíamos la lucha pero...pues siempre estuvieron las diferencias...”

A pesar de que en cierto momento la pérdida de cada uno de sus embarazos los unía como pareja, esta unión no perduraba, e incluso Lourdes puede observar que sí existía un cambio como pareja cada que se presentaba un embarazo y un aborto.

“...como que era temporal digo como pareja realmente si tenemos nuestros problemas y todo pero ahí se notaba mucho: embarazo y nos uníamos, aborto y un ratito unidos y ya después era como que el extremo ¿No? de ya no estoy contigo y ya no quiero estar contigo y ya...”

Parte del impacto que hubo, fueron las culpas y los reproches que Lourdes y Chris se hacían, y que afectaban la relación de pareja. En cierto momento como ya lo mencioné, Lourdes se llegó a sentir responsable y por lo tanto culpable por sentir que el problema era de ella nada más.

“...hablábamos mucho de que...yo en cierto momento me sentí culpable porque sabía que había algo mal conmigo, como que no entendía muy bien porqué y me echaba mucho la culpa, obviamente él me decía es que no es tu culpa, entonces era como el apoyo...”

“...no te preocupes, después inatentamos que te embaraces otra vez, aunque no era así el plan embarazarme pero era como que en el momento era una muy buena solución, intentar después...”

“...como que idealizábamos una vida diferente con hijos, y después venía otra vez la separación y entonces era muy poco el tiempo que hablábamos...”

Además de lo mencionado anteriormente, se llegaban a reprochar en diversas ocasiones los cuidados que debieron tener en los embarazos, se responsabilizaban mutuamente no haber hecho lo correcto.

“...alguna vez él me dijo que era por mi culpa, porque yo me había aferrado a ir a la escuela ese día empecé con sangrado y todo eso, fue mucho tiempo después de un pleito, no sé si realmente lo sentía o era porque estaba enojado...”

“...yo también en alguna ocasión le reproché el no haber estado conmigo, porque era de las temporadas que estaba todo el día con su

mamá... entonces eso si se lo reproché mucho porque yo sentí que si hubiera ido antes con el médico, algo se pudo haber hecho...”

Incluso Lourdes considera que a lo largo del tiempo que han compartido juntos, ambos se han guardado cualquier tipo de sentimiento y pensamiento en relación a los abortos.

“...mucho yo creo que mucho él se, lo guardó y yo me lo guardé, no sé porqué no nos decíamos las cosas, si era por miedo o simplemente porque ni queríamos hablarlas, pero si mucho no lo guardamos los dos...”

De alguna manera Lourdes y Chris evitaban tocar el tema pues podrían salir a relucir aquellos sentimientos que en algún momento se presentaron, y por consecuencia esto originaría conflictos en la relación de pareja, y Lourdes considera que después de tanto tiempo no es un tema que deba tener relevancia entre ellos.

“...yo creo que podría mover muchos sentimientos y que bueno a estas alturas no importaría mucho, pero tal vez en los reproches hay muchos que nos guardamos que podrían salir a la luz y hacernos daño como relación de pareja...”

“...pero como tratar de evitar algo, evitar no sé una confrontación o algo así...”

Actualmente Lourdes, ha llegado a reflexionar en qué sería de su vida si sus embarazos hubieran llegado al término, de hecho considera que ella viviría totalmente de otra manera, pues tomando en cuenta la edad que tendría su hijo, Lourdes estaría empezando a retomar los proyectos de vida que en un momento dado pensó para ella. Además de esto, Lourdes cree que sería una situación emocionalmente difícil, pues serían una pareja inmadura para sacar adelante a un hijo.

“...precisamente ayer platicábamos de ¿y qué hubiera sido no?, pues digo cumplimos 7 años de casados, tal vez nuestro hijo tendría 6 años y medio y cacho, entonces como que si dices, o sea estaría en otro lugar totalmente...”

“...estaría histérica, frustrada (risas), no, no tanto así, pero yo creo que hubiera dejado muchas cosas para después...”

“...haciendo cálculos, pues estaría entrando a la primaria, entonces como que a penas me estaría preguntando si estudio una carrera o no...pero sí, hójole...no sé si eso, lo que si sé es que estaría un poco histérica, porque no hubiera tenido la oportunidad de madurar un poco más como pareja...”

A pesar de las experiencias que ha tenido Lourdes con el aborto, no descarta la posibilidad de algún día ser madre, sin embargo, está consiente de

que tiene que ser un embarazo planeado debido a su situación de salud y para que así pueda tener un control sobre él.

“...sí, ahorita a estas alturas por el momento no, y muchísimo menos después que me quitaron la trompa porque yo sé que en cualquier momento puedo tener otro embarazo ectópico o puedo tener otro aborto, entonces si me vuelvo a embarazar va a estar perfectamente bien planeado y supervisado por mi ginecólogo...pues si más a delante tal vez sí...”.

Para Lourdes, esta posibilidad de embarazo no es a corto plazo, pues ella considera que aún no está preparada emocionalmente para criar y educar a un hijo, incluso duda de tenerlos con Chris, pues anticipa que sería una situación conflictiva en cuanto al estilo de crianza que cada uno impondría, puesto que ellos mismos se han criado en familias diferentes.

“...sí, mira conmigo la parte de que quiero hacer muchas cosas todavía, y la verdad siento que no ¡ay! todavía estoy medio histérica como para educar un hijo...”.

“...la verdad yo creo que tendríamos conflictos al por mayor, por el estilo de crianza, aún así sé que puedo luchar con él y le puedo dar buenos argumentos para no hacer algunas cosas, pero si sería como un punto difícil...”.

Lourdes mencionó que lo que los ha mantenido juntos es la costumbre y la dependencia a la relación, puesto que a pesar de que aún existe un sentimiento de parte de ella, las ideas que cada uno tiene de la vida son distintas.

“...es un poquito de dependencia, bueno no poquito mucha dependencia... hay veces que digo ya no sé qué hago aquí, o sea si lo amo, pero no somos compatibles en nada, no sé porqué lo aguanto...”.

“...a veces pienso que lo aguanto porque creo que si realmente hablamos podemos llegar a acuerdos, pero con él a veces es un poco difícil hablar porque no se le da mucho, se pone a la defensiva y se cierra...”.

Como se puede ver, la relación de Lourdes y Chris, ha sido conflictiva desde el inicio del noviazgo hasta el matrimonio, incluso Lourdes llega a considerar al término de su relato, que su relación ahora es por dependencia y costumbre, pues debemos recordar que su relación inicia desde los 11 años, y por lo que mencionó Lourdes, parece que ha sido su primera y única relación de pareja que ha tenido, y si no es así, probablemente no han sido relevantes en su vida.

Su relación de pareja se ha mantenido en una dinámica particular, pues para ellos son comunes las separaciones constantes como solución a sus

conflictos, y parece ser que Lourdes considera que hay mayor cantidad de situaciones conflictivas entre ellos.

Un punto importante a mencionar, es la manera en que inician su vida sexual, pues Lourdes tenía tan sólo 15 años, edad en la cual puedo suponer no había la madurez suficiente para ser responsable de su cuerpo y los cuidados referidos a la anticoncepción, además de esto, los motivos principales por los que Lourdes decide iniciar su vida sexual, son por obligación, curiosidad, por considerarlo parte del noviazgo y por ser el siguiente paso después de iniciar una relación, motivos que están lejos del placer sexual.

Lourdes se sentía preocupada por el hecho de quedar embarazada, sin embargo, no tomaba las medidas para evitarlo, pues Chris muestra un rechazo a utilizar el preservativo. A consecuencia de esto, Lourdes resulta embarazada en tres ocasiones, teniendo el mismo número de abortos, los cuales fueron espontáneos a causa de problemas de salud.

Los embarazos han sido parte fundamental en la vida de pareja, pues uno de ellos se convierte en el principal motivo de unión. Así como han sido importantes los embarazos, lo han sido de igual manera los abortos, pues se han convertido en la ausencia del motivo de unión, lo cual modifica la dinámica de relación. Un embarazo los unía, con el objetivo de sacar adelante la relación, sin embargo esto era temporal, al igual que el apoyo, pues sólo era el momento de estar viviendo la situación, pero no perduraba y regresaban los conflictos iniciales.

En cuanto a lo que se refiere a la vida sexual, Lourdes adopta una nueva actitud ante la anticoncepción, proponiendo el uso del preservativo, propuesta que Chris no aceptaba justificando falta de placer sexual, lo que representa poca preocupación por un embarazo. Incluso Lourdes propone el cese a la vida sexual, lo cual originó conflictos en la pareja, lo que lleva a reflexionar sobre la base en la que estaba construida la relación.

La experiencia del aborto ha provocado que Lourdes piense que no cumple con las expectativas de familia que implícitamente le exige su pareja. Por último, se pudo identificar que existen reproches de parte de ambos con respecto a los cuidados que debieron haber tenido en un momento dado para no llegar al aborto, lo cual me habla de tratar de responsabilizarse el uno al otro y preguntarme porqué razón no creen en las razones médicas.

Beatriz

Beatriz es una mujer de 41 años, actualmente tiene un hijo de 6 años producto de su matrimonio con Carlos, Beatriz se dedica de tiempo completo a su hogar.

Beatriz vivió la experiencia de aborto cuando tenía 28 años de edad, su pareja en ese entonces era Carlos con el que ahora está casada. Beatriz describió que desde que lo conoció sintió una atracción hacia él, y que desde el inicio su relación fue algo que recordó como agradable para ella. Beatriz y Carlos se conocieron en su lugar de trabajo y desde ese día se enamoró de él y al poco tiempo comenzaron a una relación de noviazgo.

“...pues o sea...desde que nos conocimos fue algo bonito, o sea yo lo conocí ahí en donde yo trabajaba en una empresa de pinturas y este...y lo conocí y la verdad fue así como, como se dice a veces hasta la gente se ríe porque dice uno no, que fue amor a primera vista pero eso pasó en mí, o sea que yo me enamoré luego...”

“...luego, luego me enamoré...él también, nos entendimos, nos hicimos novios y lo que tú quieras...”

Durante su noviazgo compartían tiempo y actividades juntos, entre ellas estaba el ir al cine, pues era algo que Carlos disfrutaba mucho, comían juntos y en algunas ocasiones también visitaban a sus familias.

“...pues íbamos al cine, este...bueno a él (risa) es una de las cosas que le gusta hasta la fecha es la pizza íbamos así a cenar pizza o nos íbamos a comer hamburguesas, o pues no sé a un hotel...”

“...íbamos a ver a sus tías, así, íbamos a las reuniones que se hacían por parte de mi familia, si así andábamos de aquí para allá, o sea y déjame decirte que nos veíamos diario, diario, diario, ya era de que si un día no nos veíamos ya como que ya lo extrañaba...”

Beatriz apreciaba de Carlos, tanto cualidades físicas como personales, incluso en el momento en el que lo conoció se percató de que sintió algo totalmente diferente en relación a sus otras parejas.

“...pues, hasta te vas a reír pero sus ojos, y eso que los tiene bien feos...”

“...cuando yo conocí a él pues si ya este...me gustó luego, luego y todo y si fue algo totalmente diferente a mis anteriores relaciones y fue algo bonito...”

A pesar de que Carlos no era detallista en cuanto a cuestiones materiales, como probablemente le hubiera gustado a Beatriz, ella recuerda las cartas que en aquél entonces le escribía en donde le expresaba los sentimientos y pensamientos hacía Beatriz.

“...lo que si era que me escribía muchas cartas, o sea cartas que me decía que me quería, que me portara, así hasta haciéndome bromas, que me portara bien, y todo pero cartas que hasta la fecha ahí las tengo...”

“...yo si, si era más yo si le regalaba que unos chocolates, le regalaba el día de la amistad un detalles ¿no? una camisa, un cinturón, un pantalón, así cositas ...”

Beatriz consideraba a Carlos un hombre responsable e interesante, pues trabajaba y estudiaba al mismo tiempo para poder ayudar a su familia, cualidad que llamaba la atención de Beatriz. Además de esto, Beatriz llegó a sentir el apoyo por parte de Carlos en situaciones personales las cuales eran conflictivas para ella.

“...sí, me gustaba su forma de ser, porque él en aquel entonces como todavía estudiaba no pues a mi se me hacía una persona muy interesante que si trabaja y estudia...”

“...te digo así como trabaja y estudiaba a mi se me hacía una persona como muy responsable, además de que pues también yo me daba cuenta aquí en su casa que pues él es el que mantenía...”

“...ya vez que no falta quien este...llegues a tener problemas que con la amiguita, que con el jefe, y que...o malos entendidos o lo que tú quieras, y yo todo le platicaba a él y hasta él me decía no hagas esto, no les hagas caso, mira hazle así y así, y que de alguna manera a mi me hacía sentir bien, dije este cuate si me está ayudando...”

Beatriz mencionó que la relación con la familia de Carlos fue buena, en especial con una de sus hermanas quien le inspiró confianza, y con la madre de Carlos. La relación de Beatriz era bien aceptada por la familia de Carlos, sin embargo, ella mencionó que de parte de sus hermanas, siempre existió cierto desagrado por la forma de ser de Carlos la cual llamaban antisocial.

“...pues no sé si tuve suerte o no sé pero, pues yo desde el primer día me cayó bien la que ahora es mi comadre, su hermana la mayor, yo con ella luego, luego congenié muy bien, o sea platicábamos y es con la que más confianza le tenía, me inspiró mucha confianza...”

“... mi suegra siempre no sé, siempre fue un a persona bien linda, bien linda eh, o sea yo no te puedo decir otra cosa más que fue una persona que nunca se metió conmigo para nada, o sea siempre me dio a mi el lado siempre a mi, siempre a mi, siempre a mi, este...una persona que no le gustaba meterse en los problemas de sus hijos, respetaba, respetaba...”

Es bajo las condiciones anteriormente mencionadas, que la relación de Beatriz y Carlos se construyó. Al poco tiempo de iniciar la relación de noviazgo, ellos comenzaron a tener vida sexual. Beatriz considera que este primer encuentro sexual, fue algo significativo para ella pues el trato que recibió por parte de Carlos fue de cariño y delicadeza, lo que hace que recuerde este encuentro como algo grato y especial para ella.

“...el poco tiempo de novios tuvimos relaciones, o sea nos hicimos novios en septiembre del 93 y ya en noviembre tuvimos nuestra primera relación... me trató con mucha delicadeza, me habló con mucho cariño...”

“...se hizo lo que yo quería y hasta donde yo quisiera...”

Una situación particular que se daba entre ellos al momento de sus encuentros sexuales, era el pudor o vergüenza que sentía Beatriz al mostrar su cuerpo desnudo a Carlos, pues durante y después del acto sexual trataba de ocultarlo, la razón era la inseguridad de parte de Beatriz con respecto a su cuerpo. Ante esto Carlos se mostraba disgustado y buscaba la manera de animar a Beatriz para que sintiera confianza.

“...a mi me daba pena era que me viera mi cuerpo, siempre le decía yo apaga la luz... terminábamos nuestra relación y ya prendía la luz pero ya me metía yo debajo de las sábanas, de las cobijas, él luego a veces se enojaba y me decía ayy pues que tiene de malo, déjame ver tu cuerpo...”

“...yo decía ay no si me llega a ver mi cuerpo se va a desilusionar de mí, o sea porque yo pienso que es que como todo hombre, luego a veces un hombre espera ver a una mujer que tenga bonito cuerpo...”

No fue hasta el paso del tiempo cuando Beatriz consideró que en la relación ya existía confianza y una base más sólida, que de manera gradual comenzó a mostrar su cuerpo durante sus encuentros sexuales.

“...ya después de que ya nos tuvimos más confianza y pues yo veía como que ya más cariño, que se veía por parte de los dos, como que ya iba más en serio la cosa, la relación pues ya, yo dije ya este poco a poquito me dejé que me viera mi cuerpo...”

Durante sus encuentros sexuales, ni Beatriz ni Carlos utilizaron un método anticonceptivo en forma, pues en ocasiones utilizaban el preservativo y cuando no, únicamente hacían uso del método del ritmo, lo cual los colocó en una alta probabilidad de un embarazo no planeado.

“...no me cuidé o sea ni él tampoco o sea nada más a veces él se ponía condón cuando teníamos relaciones, y cuando no pues se salía antes de tiempo, pero si no así fue nada más con el ritmo...”

Esta probabilidad de un embarazo no planeado se convirtió en un hecho cuando Beatriz confirmó que estaba embarazada. En ese momento, se vio inmersa en una serie de sentimientos como miedo e inseguridad, pero estos estaban en función a lo que ella provocaría a sus padres, pues entre sus pensamientos se encontraba la traición, la opinión que tendrían de ella y el hecho de que la correrían de casa. .

“...me dio mucho miedo...o sea decía yo no cómo...te digo o sea miedo, inseguridad, pues si pensar se me vino en ese momento y poquito pensar en el futuro...”

“...mis padres y que iban a decir de mi, me iban a correr, se iban a desilusionar de mi, los iba a traicionar...”

Beatriz creía que en aquél entonces, estaba en la posibilidad de enfrentarse a la responsabilidad de un embarazo, pues ya tenía la edad suficiente para hacerlo, además de que contaba con el apoyo de Carlos, quien propuso que se casaran y así sus padres no pondrían objeción alguna y por lo tanto la falta sería menos grave.

“...a la edad que ya tenía pues ya era una persona en la que yo podía hacerme responsable ¿no?, en la que tomar mis decisiones propias... y me voy a enfrentar a lo que venga ¿no? y nos vamos a casar y vamos a estar juntos y hacerles entender eso a mis padres...”

“...de momento pues se iban a molestar y lo que tú quieras pero yo sé que después se les iba a pasar porque sabían que yo me iba a casar con la persona que hizo eso conmigo...de haberme embarazado y que no me va a dejar así sola...”

Beatriz y Carlos ahora se encontraban ante una situación de embarazo no planeado, y por lo tanto, ambos debían tomar una decisión con respecto a

esto. Como ya lo mencioné, para Beatriz significaba mucho la opinión de sus padres por salir embarazada y esto era una situación que pesaba demasiado para no continuar con este. Por el contrario, Carlos propuso como solución el casarse y hacerse responsable de la situación, pero Beatriz tenía presentes las creencias de su familia, lo cual le impedía contemplar esa posibilidad. Es así como Beatriz decidió abortar con el apoyo de Carlos, sin embargo, él no estaba del todo de acuerdo con esta decisión.

“...tenía el apoyo de mi esposo él no me iba a dejar sola, él dijo pues nos casamos y ya ¿no? pero yo fui la que dije no...”.

“...no es que yo me cargue toda la culpa pero yo le achaco a que yo, yo fui la que influí en que se hicieran las cosas más que él, porque él me dijo no pues este...nos casamos y este...ya hay que decirle a tus padres, pero pues yo decía no, no, no cómo le voy a decir a mis papás, que van a decir de mi...”.

“...o sea yo fui la que influí más o sea él también...él por fin o sea logró aceptarlo...”

Antes que cualquier proyecto o plan de vida, la familia de Beatriz influyó para que ella decidiera abortar, y esto se veía reforzado por el concepto y confianza que sus padres tenían en ella, además de que su familia estaba compuesta por 8 hijas quienes se casaron por embarazos no planeados, y es por esto que ella no quería causarles a sus padres una desilusión más.

“...los iba a defraudar sabiendo que ellos me tenían en un concepto de que yo era una hija, no una hija ejemplar ni nada, pero que si era una hija en la que podían confiar, en la que podían tener pues sí no sentirse preocupados porque sabían que yo nunca les iba a fallar...”.

“...hubieran dicho cómo es posible...otra que más me falló, porque somos 8 mujeres en la familia... se casaron ya estando embarazadas, o sea como que yo también eso fue algo de lo que influyó en que yo pensara así ¿no? como les voy a dar otra desilusión más...”.

Es entonces como Beatriz a los 28 años, con dos meses de gestación y un año y meses de relación de noviazgo, se encontraba decidida a abortar con el apoyo pero no acuerdo de Carlos. Como primera opción, una conocida le recomendó a Beatriz unas pastillas administradas oralmente para provocarse el aborto. Sin embargo, Beatriz no obtuvo resultado y es por esto que decidió acudir a una clínica recomendada por una de sus hermanas.

“...me tomé unas pastillas que me dijeron que según que para que tuviera sangrado para que ya se viniera ¿no? o sea...el producto... pero como yo vi que no dio resultado pues entonces fui a la clínica...”.

“...y pues mi hermana Luci fue la que me ayudó y ella fue la que me llevó a esa clínica...”.

Beatriz no recordó con exactitud el procedimiento que le practicaron en dicha clínica, sin embargo mencionó que percibía que la doctora que la atendió no estaba del todo segura de la calidad con que había hecho su trabajo, sobre todo por un dolor que Beatriz comenzó a sentir al despertar de la anestesia. Y es entonces que Beatriz, decidió salir de esa clínica con la ayuda de su esposo, por el temor que sentía de aquel dolor.

“...yo nada más lo que me acuerdo...es que “na más” cuando yo ingresé a la clínica me pusieron en una camilla...este me anestesiaron toda pero yo de momento nada más en un ratito yo estaba así como que conciente de que ahí estaba la doctora ahí manipulando...”

“...así como que yo sentía que la doctora estaba así como temerosa como que diciendo ya la regué porque inclusive yo le decía que tenía ese dolor y que ese dolor y que me decía ella no es por la anestesia...”

“...entonces a mi me dio miedo y le dije a mi esposo sabes que sácame de aquí porque a mi se me hace que aquí no anda bien algo...”

Debido al dolor que Beatriz presentó, regresó a su casa y el tráfico no le permitió regresar a la misma clínica donde le habían practicado el aborto, situación que Beatriz concibió como una ayuda de Dios para seguir con vida a pesar de haber abortado.

“...yo creo que eso fue un aviso de Dios porque cuando yo vine a mi casa mi hermana Verónica me quiso llevar de nuevo a la clínica, pero nos agarró un tráfico horrible... fue un aviso de Dios de que no me llevaran otra vez allá porque yo creo que me hubiera muerto eh...”

Beatriz fue atendida en otra clínica, en donde le efectuaron nuevamente una operación, pues le habían lastimado el intestino grueso, incluso el médico no sabía a ciencia cierta si existían o no posibilidades de que sobreviviera. Ante este suceso, Beatriz se vio en la necesidad de mentir en cuanto al origen del padecimiento.

“...me hicieron mal todo porque me lastimaron mi intestino grueso me dio un dolor horrible...”

“...entonces inclusive fui primero a mi casa y le inventé a mi mamá, le decía yo que era una este...que era de la vesícula y que era de la vesícula ...”

“...me internaron ahí en fuentes, a una clínica particular y ahí de vuelta me operaron y el doctor fue con mi hermana y le dice: su hermana viene muy mal lo que le hicieron dice...pues estuvo mal dice mal, le lastimaron totalmente el intestino grueso su hermana viene muy mal yo la verdad no sé que probabilidades haya de que la de que la...su hermana se salve ...”

Durante el proceso del aborto y la complicación con el intestino grueso, Carlos estuvo con Beatriz, pues los únicos que sabían de esta situación eran él y su hermana quien la llevó a la clínica para el procedimiento del aborto.

A raíz del aborto, Beatriz ha tenido una serie de pensamientos y sentimientos en relación a su experiencia, además de un concepto que ahora tiene de sí misma. En primer lugar, Beatriz se siente culpable y remordimiento por no haber tomado como solución la opción de casarse y tener a su hijo, sobre todo por la edad que en ese entonces ya tenía. Además de esto, Beatriz se consideró una mujer egoísta e inconsciente y trataba de encontrar una explicación de haber abortado, incluso no sabe porqué Dios le permitió tener otro hijo, a pesar de haber abortado.

“...me sentía muy culpable la verdad tenía mucho remordimiento de conciencia no podía estar tranquila porque yo decía no pero cómo me atreví a hacerlo pudiéndome yo haber casado... ya era una persona madura...”.

“...yo le doy tanto gracias a Dios de que Dios me haya dado este hijo que tengo ahorita...”.

“...yo fui una persona inconsciente, una persona egoísta y sí me siento culpable... Me siento triste, digo ¿por qué lo hice? o sea, no debí haberlo hecho, o sea pues ahora sí que lo principal que yo tenía el apoyo de mi esposo ¿no?...”.

“...cualquier mujer que haga esto es una estúpida porque la verdad yo si me considero así que fui una estúpida, una tonta, o sea todo lo que se le pueda decir a la persona que haga eso...y merecido se lo tiene como yo me lo merezco...”.

Posteriormente a la experiencia del aborto, Beatriz y Carlos continuaron con su relación de pareja dos años más y decidieron casarse esta vez sin un embarazo de por medio. Sin embargo, se pudo identificar que el haber pasado por la experiencia del aborto, trajo consigo una serie de pensamientos en Beatriz con respecto a su relación de pareja, como si ella hubiese hecho algo malo para que se diera un cambio en Carlos.

“...después de que pasó lo del aborto yo tenía miedo de que él ya no se quisiera casar conmigo o de que él fuera a cambiar conmigo...”.

Beatriz se encontraba ilusionada con el matrimonio, pues casarse de blanco era algo que siempre había soñado; a pesar de esta ilusión, Beatriz no se creía merecedora del vestido blanco, pues el haberse embarazado y abortado, parecía ser una mancha que no iba con el atuendo para esa fecha tan especial, y es aquí donde se pueden resaltar las creencias de una familia ante ciertos eventos. A pesar de estas creencias, Beatriz se encargó de los preparativos dejando de lado estos pensamientos.

“...además de que pues ya ni me merecía eso por haber (risas) haber salido embarazada antes ¿no? de que aborté...”.

“...siempre esa fue mi ilusión, salir de blanco y por mi familia que te comenté también la vez pasada por el qué dirán ¿no? que si no me casaba de blanco ayy no pues a lo mejor ya estaba embarazada...”

“...las ideas ¿no? que te crean los padres, por ejemplo en mi yo desde que era niña, pues mis padres me decían, no pues la persona que llegué a este...a salir embarazada antes de casarse ya es un pecado, ya no tiene derecho a casarse por la iglesia, ni presentarse ante Dios porque eso ya es un pecado...”

Beatriz y Carlos se casaron por la iglesia y por lo civil, y en cuanto a su vida sexual, continuaba de la misma manera en cuanto al uso de métodos anticonceptivos, pues a pesar de la experiencia que vivieron, no se cuidaban.

“...no, todavía no nos controlamos...seguíamos igual de hecho yo después de que me casé no me controlé...”

Debido a esta situación, Beatriz resultó embarazada después de dos años de casada, sin embargo tuvo un aborto espontáneo pues considera que no tuvo los cuidados adecuados durante el embarazo, y por lo tanto le tuvieron que practicar un legrado. Incluso le llegaron a comentar que si no se cuidaba no iba a poder tener hijos a consecuencia de estos abortos.

“...fue espontáneo porque la verdad como yo trabajaba y me decían que me cuidara y que me cuidara yo no me cuidé la verdad o sea, porque andaba yo con zapatillas, mi trabajo era de andar de aquí para allá...”

Después de dos años de haber ocurrido este segundo aborto, Beatriz nuevamente resultó embarazada, y esta vez mencionó que fue planeado y de común acuerdo entre ella y Carlos, a pesar de que a él le resultaba complejo lidiar con la responsabilidad de criar y educar a un hijo, así como también mantener los gastos económicos que esto implicaba.

“...él le teme a eso de las responsabilidades, o sea él decía: tener un hijo es mucha responsabilidad, yo no sé como le voy hacer, o sea que yo no voy a saber cómo educarlo, voy a tener muchas broncas que muchos gastos, no voy a poder darle a mi hijo lo que él quiera...”

Su embarazo fue complicado pues a los 5 meses de gestación, se vio afectada por la pre-eclampsia, incluso el nacimiento de su hijo también fue complicado, pues fue un bebé prematuro, y por consecuencia tuvo problemas a nivel respiratorio. Beatriz mencionó que en esta ocasión tuvo un sentimiento diferente por su hijo comparado con el primer embarazo que se vio interrumpido.

“...si me vi muy mala también o sea a los 5 meses me dio la pre-eclampsia y mi hijo nació antes de tiempo, nació a los 8 meses y tuve un poquito de problemas para respirar cuando nació... prácticamente ya no me contaban porque la presión se me subía muchísimo...”

“...”ora” si lo vi con mi hijo cuando me hacían el ultrasonido pues ya como que sientes...bueno yo en mi caso ya sentí algo muy diferente a lo que sentía en ese momento pero si...”.

Beatriz tenía la creencia de que las complicaciones del embarazo y el parto era una especie de castigo por haber abortado. Incluso Beatriz piensa que si su hijo hubiese nacido mal, ella tendría la culpa de esto aunque hubiera justificaciones médicas, sentiría nuevamente que estaría provocando un aborto.

“...yo decía a lo mejor es un castigo que me manda Dios por haber hecho lo que hice, pero después yo decía no Dios no castiga...o sea yo sé que Dios está conmigo y que Dios me va a ayudar...”.

“...yo sé que cometí error...hice mal, tú eres testigo de lo que hice hace muchos años y que tú no estuviste de acuerdo conmigo, pero que yo lo hice pero si algo quieres o sea llévame a mi pero a mi hijo no que mi hijo se quede a vivir porque él no tiene la culpa de lo que yo hice...”.

“...si mi hijo hubiera nacido mal o lo que tú quieras pues yo me hubiera sentido peor, yo no lo hubiera tomado como que fue un descuido, o como que el niño ya venía mal, como que yo la culpa me la iba a cargar yo sola, como si yo hubiera vuelto a cometer eso...el aborto...”.

En cuanto a la relación de pareja, la experiencia del aborto ha tenido repercusión, pues en algunas ocasiones llegan a recordar este suceso cuando saben de alguien que está atravesando por las mismas circunstancias. En primer lugar, este recuerdo provoca una situación conflictiva en donde Carlos le reprocha a Beatriz el haber decidido abortar en contra de su voluntad, sin embargo, Beatriz le hace ver que él también contribuyó y al final de cuentas también apoyó la decisión en este momento. Y en segundo lugar, los hace instalarse en el hubiera, pensar en que su hijo viviera y en la edad que este tendría si no hubieran cometido el delito como Beatriz lo llama, incluso hablan de ese producto como una persona con vida. A pesar de que esto sucede en algunas ocasiones, no es un tema del cual hablen mucho pues termina en una discusión llena de reproches y reclamos, la cual Beatriz no considera que valga la pena para hablarlo.

“...él me decía fíjate si tuviéramos el otro... si no hubiéramos hecho lo que hicimos hace 10, 12 años ya ahorita mi hijo tuviera esa edad o estuviera como ese niño viendo a un niño más o menos de la edad que yo cometí ese delito...”.

“...pues nada más, o sea nos mostramos con nuestra cara de que fuimos unos estúpidos, porque, o sea luego, luego él empieza a decir: no pero pues tú ya ves, tú que “quisistes” abortar tú porque siempre pensando en el qué dirán ...”.

“...el me decía que por mi familia, pues tú...tú tuviste la culpa yo no, yo hice ya después lo que tú me dijiste, pero de hecho yo no quería... Yo nada más le digo: ay cállate, cállate, o sea tú siempre te la sacas que yo y que yo y que yo, también tú ponte a pensar que también tú tuviste que ver en esto...pues sí, yo tuve que ver dice, pero tú eras la que te aferrabas que querías hacer eso...”

“...simplemente una discusión en la que pues ya nada más me va a reprochar...tú tienes la culpa y tú tienes la culpa y tú tienes la culpa, y yo ya no quiero hablar del tema, o sea todo se hizo porque tú lo decidiste así, entonces ya pues a veces opto yo por quedarme callada, digo bueno sí está bien ya mejor ni él ni yo...”

Actualmente Beatriz considera el aborto como un delito, como atentar en contra de una persona que ya desde el vientre tiene vida y es indefenso, considera que actualmente la mujer tiene que ser responsable de sus actos y de su vida sexual en general, para no tener que recurrir a un aborto, que sólo trae culpa y malos sentimientos.

“...hoy en día digo no es justo que una persona quiera provocarse un aborto de no desear a un hijo porque muy bien se puede controlar...”

“...el cometer un aborto es como si mataras a una persona...es un delito o sea de lo que si realmente la persona tiene sentimientos se va a sentir culpable...”

“...si no quiere tener a su bebé o lo que sea, pues entonces poderse controlar y tomar medidas ¿no? para que no se embarace ni nada y no buscar la manera más fácil de deshacerse de un bebé, de un ser que ni siquiera tiene la culpa de nada...”

El caso de Beatriz, se caracteriza por un aborto que ocurre a la edad de 28 años, en donde podría suponer ya existen las condiciones tanto económicas, emocionales y de pareja, sin embargo, Beatriz decide recurrir al aborto cuando resulta embarazada de una relación de pareja que tenía con Carlos, relación que Beatriz describe como buena.

A pesar de que Beatriz ya era una mujer independiente, continuaba viviendo con sus padres. Es en el lugar de trabajo donde conoce a Carlos, y menciona haberle ocurrido lo que ella llama amor a primera vista. Beatriz inicia su vida sexual con Carlos al poco tiempo de haber iniciado su noviazgo, pues el amor entre ellos creció rápidamente.

Beatriz resulta embarazada pues no utilizaban un método anticonceptivo en forma, y ante esta situación, Carlos le propone matrimonio para poder tener al bebé, sin embargo, Beatriz considera la posibilidad de abortar desde un inicio. Las causas eran principalmente relacionadas con la opinión que tendría su familia al enterarse que estaba embarazada antes de casarse, lo cual era concebido como un pecado en su familia. Además de esto, parece ser que

esto era un patrón que la mayoría de sus hermanas venía presentando y ella no quería ser una más de la lista.

Es por esto que Beatriz decide abortar con el apoyo pero no acuerdo de su pareja. En las primeras entrevistas, Beatriz mencionaba que esta situación no representaba un impacto en la relación de pareja, sin embargo, en la última entrevista menciona que entre ellos han llegado a hablar acerca de la experiencia del aborto, y esto les genera conflicto, pues Carlos suele reprocharle el haberse aferrado a practicarse el aborto, algo con lo que él nunca había estado de acuerdo, incluso comienza a pensar en cómo sería aquél hijo si viviera.

A pesar de que en algunas ocasiones existen conflictos entre ellos relacionados con la experiencia del aborto, es un tema que prefieren evitar, restándole importancia en la relación de pareja.

Sofía

Sofía es una mujer de 36 años, se dedica a ejercer la Psicología mediante la consulta privada. Además de trabajar, es madre de familia de una niña de 7 y de un adolescente producto de su matrimonio actual.

Sofía vivió la experiencia del aborto inducido cuando ella tenía sólo 18 años y Manuel su pareja, 23. En ese entonces Sofía se encontraba estudiando la carrera de Psicología y a la vez mantenía una relación amorosa con Manuel, sin embargo existe un vacío en cuanto a los detalles de su relación de pareja. Sofía recordó que su relación era buena cuando sucedió el aborto.

Es entonces cuando Manuel y Sofía inician su vida sexual y a consecuencia de esta situación y la falta o la falla de uso de un método anticonceptivo, Sofía comenzó a sospechar que estaba embarazada por un retraso que tuvo en su menstruación. Sin embargo, no se quedó en una sospecha únicamente, pues decidió hacerse una prueba casera mediante la cual confirmaría su sospecha.

“...me fui a hacer una prueba de embarazo ya sabes tuve un retraso, entonces fui a hacerme una prueba de embarazo...”

Al confirmar el embarazo, Sofía experimentó confusión y miedo ante la noticia, y sobre todo por pensar en la manera en cómo afrontaría la situación.

“...de mucha confusión...mucha confusión... como de mucho miedo y confusión sobre todo porque por mis creencias pero por mis temores y sobre todo...por ignorancia de no saber qué, ni cómo ni por donde...”

La postura de Manuel ante este embarazo no planeado fue sugerir que tuvieran al bebé, sin embargo, le ofrecía a Sofía su apoyo ante lo que ella decidiera, ya fuera tenerlo o abortarlo. En ese momento Sofía consideró que no eran lo suficientemente capaces para tomar la mejor decisión.

“...él si deseaba que tuviéramos al bebito, pero me apoyaba así como que igual pues inexpertos inmaduros que lo que yo quisiera ¿no?...”

Sofía sentía temor con el sólo hecho de pensar en qué dirían sus padres al respecto cuando se enteraran de que estaba embarazada, de hecho ella creía en la posibilidad de que la corrieran de su casa y que no quisieran saber

más de ella, sin embargo ahora ella se da cuenta de que era un pensamiento fuera de la realidad.

“...te vas de la casa y no queremos saber nada de ti...eso pensé que era, te digo erróneamente ...”.

Este pensamiento erróneo que tenía con respecto a la situación, le hizo tomar la decisión de abortar. Actualmente Sofía considera que la reacción de sus padres hubiera sido totalmente la contraria, sin embargo, no niega que la noticia hubiera causado gran impacto en su familia, pero aún así la hubiesen apoyado.

“...¡Ahh! Lo que pasa es que...en ese...bueno ahorita lo veo de otra manera y sé que no hubiera pasado nada ¿no?, todo hubiera estado como muy bien, que si de primera instancia hubiera sido el impacto muy grande, un shock total ¿no?, pero después este...nada (sube su volumen) hubiera estado muy bonito ¿no? (sonrisa) ...”.

En ese entonces cuando sucede el embarazo, Sofía tenía expectativas y proyectos en cuanto a su vida, entre ellos un desarrollo profesional y casarse para después tener hijos, expectativas que estaban más en función a los otros que a lo que ella quisiera en ese momento.

“...terminar la carrera, seguir estudiando...básicamente sí, sí, sí...y casarme bien y tener familia, así como cumplir con las expectativas más de mi familia que las propias...aja...”.

Es por esto, que se reforzó la posibilidad de practicarse un aborto. Los motivos para ella eran varios, pero sobre todo la ignorancia con respecto a tener un hijo y lo que ella le podía brindar.

“...pienso que las causas...que lo motivos por los que aborté fue como mucha ignorancia de muchas cosas, y parte de ignorancia...sobre todo ignorancia, ignorancia...ante lo que estaba haciendo, ante lo que iba a pasar con el bebé por ejemplo...”.

Otro motivo para considerar el aborto, fue el temor que representaba para Sofía enfrentar a sus padres y romper con las expectativas de vida que tenían para ella, pues vivía dentro de una familia tradicionalista, como ella la describió, en donde la religión y el casarse de blanco, fungían un papel importante. Sofía experimentó un gran temor al romper con toda esta forma de vivir en su familia.

“...me producía a mi temor porque yo no sabía con exactitud qué pensaban mis padres por ejemplo ¿no?...y recuerdo que bueno que un motivo grande es que en casa éramos o se vivía muy arraigado eso de casarte de blanco ¿no?, así como muy tradicionalista dentro de un marco religioso esa situación...”.

“...de repente a mi me entró como mucho temor de romper tantas cosas que se esperaban de mi, fue ignorancia de no saber qué iba a contar con el apoyo de todos los que me querían...”

Además de los motivos mencionados anteriormente, Sofía se encontraba cerca de una persona que ya se había practicado un aborto, por lo tanto esta cercanía le facilitó la toma de la decisión, pues de cierta manera se vio influenciada.

“... además conocí a una persona que había estado como en lo mismo, entonces como que se me facilitó porque ella sabía en dónde y cómo etc...”

Así es como Sofía tomó la decisión de abortar, Manuel aunque no estaba totalmente de acuerdo con ella, le brindó su apoyo e incluso su compañía durante el proceso. Sofía acudió a la clínica recomendada por la persona antes mencionada, para practicarse el aborto con alrededor de 3 meses de gestación. Sofía mencionó no haberse enterado del procedimiento que realizaron en dicha clínica.

“...pues se supone que es un médico en una clínica pero...cómo le hizo, qué hizo no sé bien...”

Además de no informarse sobre qué tipo de procedimiento le practicarían, no mencionó haber recordado algún tipo de indicación por parte del médico de la clínica. Sin embargo, Sofía recordó que instantes después de despertar de la anestesia, vinieron a su cabeza una serie de pensamientos que ella describe como un bloqueo.

“...como un bloqueo...como una disociación...trataba de no pensar en eso...”

Sin lugar a dudas, Sofía considera que el haber abortado le ha traído consecuencias únicamente a nivel emocional, puesto que al hacerse revisiones médicas, pudo descartar algún tipo de consecuencia, sin embargo está consiente del riesgo en el que estuvo inmersa.

“...no sé yo supongo que no porque bueno te haces chequeos, si estas bien y pues no la hubo pero bueno sabemos que trae muchos riesgos a nivel salud y todo eso...”

Sofía cree que la repercusión más grande que ha tenido, se debe a que el aborto iba en contra de sus principios y de sus creencias, y esto se ve reflejado en un sentimiento de culpa que ha estado a lo largo de toda su vida, pues hasta a penas hace unos meses ha podido sanar esa culpa.

“...oh claro que sí, sobre todo a nivel sentimiento de culpa...”

“...el problema es que esto iba contra mis propias creencias y eso tuvo un impacto muy fuerte en...o sea ha tenido un impacto muy fuerte a lo largo

de toda mi vida, que hasta a penas hace como 2 meses así como que cerré el capítulo y lo sané ¿no? por decirlo de algún modo...”.

“...básicamente, que yo creo que esta culpa llegó a generar algo psicótico en mi persona ...”.

Sofía es una mujer que ha crecido con una base espiritual construyéndose bajo ciertas creencias, las cuales van totalmente en contra del aborto, por lo tanto esta parte también se vio afectada.

“...puedo hablar de bueno...espirituales... Mmm como te digo yo soy creyente, entonces bajo esos términos...se manejan ciertas...ciertos conceptos de actuar...conceptos muy parecido a lo que es...sobre respeto humano, entonces fue ir en contra de ellos...”.

Sofía consideró que atentó contra su hijo, percibiéndolo como una persona desprotegida que desde la gestación tiene vida y no puede defenderse por sí solo.

“...así como que lastimé a mi hijo, a un ser indefenso que creo que bueno que a muy temprana...bueno eso no lo creo lo he visto en video de que en muy temprana tiene vida...”.

En lo que respecta a la relación amorosa que mantenía con Manuel en ese entonces, Sofía creía que probablemente esa relación terminaría pues alguna vez había escuchado que las parejas que atraviesan por esta experiencia, se separan, sin embargo, ellos no lo hicieron pues al paso de algunas años contrajeron matrimonio.

“...fíjate que he escuchado, por gente que conoce más del tema, que generalmente cuando una pareja que pasa por una situación, es común que rompan y que bueno es lo que escuchado...”.

Al contrario de lo que ella había escuchado en un momento dado, Sofía considera que el haber vivido la experiencia del aborto, fortaleció su relación de pareja.

“...sí más bien nos afianzó, esa situación...”.

A pesar de que su relación se vio fortalecida, actualmente es un tema que evitan hablar pues es algo delicado para ellos. Sofía no tiene claridad en cuanto a lo que Manuel pueda pensar o sentir con respecto al aborto, más bien trata de hacer especulaciones con respecto a sus sentimientos, relacionándolos con los que ella experimenta.

“...fíjate que es un tema que casi no hablamos, es un tema que no tocamos, y que cuando lo comentamos supongo que él también lo vive como sentimiento de culpa...y es un tema como delicado que prefiere igual no tocarlo y ya así como que así lo llevamos hasta te digo hasta hace poquito lo hemos platicado un poquito más y ya como que se

*está...igual entre los dos estamos cerrando ese capítulo...desde hace uff
un montón de años ...”.*

Finalmente, la postura que ahora Sofía tiene con respecto al aborto, va en función a la carrera que ejerce, pues menciona estar a favor de no lastimar a ninguna persona y tratar de promover la salud de las personas, bajo este marco, su función es informar sobre los prejuicios y beneficios de practicarse un aborto, pero sobre todo respetar las decisiones de los otros y no persuadir ni influenciar.

“...definitivamente como psicóloga pues sabes que tienes que respetar la decisión...pero igual como una persona encargada de la salud...estar en pro pues eso de la salud...y finalmente promueves no lastimar, es decir, que no lastimen a los demás ni a sí mismos ni a los demás, entonces bajo ese marco de no lastimar y si bien no convences al otro porque no es la postura del psicólogo si le informas de muchas cosas, le puedes decir cosas para su bienestar...”.

“...que bueno de hecho es postraumático es un trauma que se vive muy fuerte, porque va más allá de...va más allá de deshacerse de algo que te puede cambiar los planes de vida es como evadir responsabilidades, entra en ese plano...soy algo...perdón hago algo y no asumes las consecuencias...entonces es como más complejo..y bueno es como darle a conocer los pros, contras y finalmente que tomé la decisión...”.

Es importante mencionar que el caso de Sofía carece de detalles en cuanto a su experiencia, esto debido a la falta de cooperación por parte de ella, pues desde el inicio de la primer y única entrevista se mostró renuente a profundizar en el tema, sin embargo, considero que se pueden retomar algunos puntos.

Sofía y Manuel inician una relación de pareja a los 18 años aproximadamente y es de él de quien resulta embarazada. Ante esta situación de embarazo no planeado, Sofía se ve invadida por el miedo a enfrentar a sus padres y romper las expectativas que tenían para ella, además de ignorar el apoyo que le darían.

En este caso, Manuel le propone quedarse con el bebé, pero ofrece su apoyo en lo que ella decidiera. Aquí se puede identificar que Manuel se deslinda de cierta manera de la responsabilidad de decidir, pues deja a Sofía decidir algo que cambiaría sus vidas. A pesar de que Manuel quería continuar con el embarazo, Sofía decide abortar pues las creencias de su familia tenían un peso importante. Aunque Manuel no contemplaba la opción del aborto, la apoyó y acompañó en el proceso. Sofía consideraba la posibilidad de que a raíz del aborto su relación terminaría, sin embargo, ella considera que se fortaleció pues llegaron al matrimonio. A lo largo de su vida en pareja, parece ser que no es un tema relevante para ellos, tratan de evitar hablarlo y esto tal vez sea por evitar enfrentar algún tipo de sentimiento.

La presentación de casos, me permitió conocer de manera detallada la experiencia de cada una de mis participantes de manera individual, encontrando algunas similitudes y diferencias entre ellas.

Como primer punto, pude identificar que cada una de mis participantes tuvo una relación de pareja, hombre con el cual vivió la experiencia del aborto, o únicamente fue partícipe para lograr el embarazo. A pesar de que cada relación fue distinta la una de la otra, se puede observar que se asemejan en cuanto a que fueron realmente significativas por alguna razón. Tanto para Mariana como para Lourdes, Beatriz y Sofía fueron tan importantes en sus vidas que llevaron su relación al matrimonio, mientras que para Eli significó su primera relación formal por las condiciones de vida independiente en las cuales se encontraba. De alguna manera los hombres produjeron en ellas cierta fascinación, la cual provocó que se convirtieran en candidatos para iniciar una relación de pareja. Al menos durante el relato de ese fragmento de su vida, Lourdes, Sofía y Mariana mencionan a ese hombre como la única pareja en su juventud o por lo menos la más relevante.

En cuanto al inicio de la vida sexual, Eli fue la única de las participantes quien tuvo varias parejas sexuales, en cuanto a las demás, implícitamente pude percatarme de que fue la única o la primera en su vida. En general, se puede identificar que dieron inicio a su vida sexual con el hombre de quien se embarazaron y abortaron, casi de manera inmediata al inicio de la relación de noviazgo, excepto Mariana quien tardó alrededor de 5 años.

Se puede ver también que todas las participantes, sin excepción alguna, desde antes estuvieron en un alto riesgo de embarazarse, pues ninguna hacía uso constante de algún método anticonceptivo. En todos los casos, se puede

ver el uso ocasional del preservativo y la molestia o la negativa de su uso por parte de las parejas de Eli y de Lourdes. Algunas de ellas, también tomaban la responsabilidad en la anticoncepción utilizando el método del calendario, al igual que los hombres la tomaban cuando utilizaban el método del ritmo. Sin embargo, se puede identificar la falta de información en relación a este tema.

A consecuencia de la falta de cuidado, resultaron embarazadas, noticia que provocó en ellas principalmente miedo por la reacción de sus padres, además de que la mayoría de ellas tenían menos de 20 años, excepto Beatriz quien ya tenía 28. Únicamente dos de ellas, Mariana y Lourdes, no compartieron la noticia del embarazo con su pareja, sino hasta después del aborto, por lo tanto vivieron el proceso solas.

Estas mujeres se encontraron ante la difícil situación de un embarazo no planeado, en donde tuvieron que tomar la decisión de si continuar con el embarazo o interrumpirlo. Las principales causas por las cuales optaron por el aborto, fueron las de tipo familiar al enfrentar a sus padres, la edad, los proyectos de vida y la falta de deseo de tener un hijo. En todos los casos presentados, pude identificar que los novios de mis participantes propusieron que el embarazo no fuera interrumpido, incluso algunos plantearon la opción del matrimonio. A pesar de esta propuesta, ellas decidieron abortar con el apoyo pero no acuerdo por parte ellos. Es importante aclarar que en el caso de Lourdes, fueron abortos espontáneos, sin embargo se tomaron en cuenta porque en ocasiones fueron considerados inducidos por parte de ambos. En el caso de Eli, su novio se fue a otra ciudad, por lo tanto no estuvo cerca de ella para tomar la decisión, ni mucho menos para apoyarla.

En lo que se refiere al impacto del aborto en la vida amorosa y sexual, se pudo identificar que existe una repercusión, la cual está dada en función de las condiciones de la relación de pareja de cada una de las participantes.

En el caso de Mariana, podemos identificar que si el hombre no se entera del embarazo y no toma partido en la decisión del aborto, genera una dinámica de pareja conflictiva, en donde se presentan por parte del hombre reproches y reclamos en torno a la decisión que tomó la mujer sin su

consentimiento. En este caso, se pudo identificar que a partir de que Mariana aborta y él se entera tiempo después, se excede en su manera de beber, justificando que era más grave el acto que ella había cometido. Además de esto, Roberto le atribuye a Mariana los conceptos de asesina de su hijo y de una mala madre, lo cual refuerza el sentimiento de culpa que ella ya sentía por haber abortado. Mariana considera que a partir de que Roberto se enteró del aborto, su relación de pareja ya no era la misma de antes, pues él cambiaba su actitud hacia ella cuando recordaba el aborto y pensaba en su hijo como parte de su vida, cuestión que para él, Mariana impidió de cierto modo. Mariana también afirmó que esta experiencia vino a incrementar los problemas entre ellos, siendo este cambio un castigo que Dios le impuso a por haber abortado. Roberto le reprochaba en cada oportunidad la decisión que tomó, pues él argumentaba que se hubiese hecho responsable de la situación. En cuanto a su vida sexual, se pudo identificar que a raíz del aborto, Roberto decidió ya no tener más vida sexual con Mariana hasta que él se asegurara con el tiempo de que ella no pensaba nuevamente en abortar y aceptaba su maternidad en el caso de que se presentara un embarazo.

En el caso de Eli, se puede observar que la experiencia del aborto la vivió sin el apoyo de su pareja, pues es importante mencionar que no era una relación significativa amorosamente para ella, incluso en el momento del aborto ya existía un distanciamiento entre ellos. En el momento del embarazo, estuvo sexualmente con algunos hombres, sin embargo, sólo uno logró afianzar una relación formal con ella a partir de la experiencia del aborto. El impacto que tuvo el aborto en su vida de pareja fue claro, pues a partir de éste, Eli construye una relación basada en un sentimiento de gratitud hacia Martín, puesto que en todo sentido la apoyó como si fuera el responsable de dicho embarazo, incluso le hizo saber que si sus condiciones de vida fueran otras la apoyaría para tener a su bebé. Esta demostración de afecto y apoyo en aquel momento, jugó un papel determinante para que Eli lo concibiera como el hombre que la vendría a salvar de la situación en la que se encontraba, además de que gracias a él cambió el concepto de pareja que hasta entonces tenía. Probablemente si no hubiera estado presente la experiencia del aborto, no hubiesen iniciado una relación de pareja, pues ésta se dio en función de los sentimientos que surgieron a partir del aborto. En cuanto a su vida sexual, Eli no identificó algún

cambio, incluso el uso inconstante de un método anticonceptivo continuó en sus encuentros sexuales.

El caso de Lourdes, es el único en el que el aborto no fue provocado por ella. Sin embargo, tanto para ella como para su pareja fue vivido por un tiempo considerable, como si hubiese sido inducido, por lo tanto se tomaron en cuenta los hallazgos. Ante la experiencia del aborto, la vida de pareja y sexual se vio afectada, pues como primer punto importante, pude identificar que uno de los embarazos fue el motivo por el cual decidieron unirse en matrimonio. Al presentarse un aborto, Lourdes mencionó que su relación de pareja ya no tenía un motivo por el cual seguir juntos, y es por esto que los conflictos entre ellos se incrementaron, además de que los proyectos de vida que tenían como familia se interrumpieron junto con el aborto. La dinámica que se presentaba ante un embarazo y un aborto, era de apoyo inconstante, pues Lourdes mencionó que se unían únicamente en el momento de atravesar por la situación. Además de esto, Lourdes llegó a sentir cierta frustración por no poder cumplir las expectativas de familia que implícitamente le exigía su pareja. También se pudo identificar, que ambos se reprochaban el no haber hecho lo correcto con respecto a los cuidados durante el embarazo, pues Chris le reprochaba a Lourdes el haber salido de casa cuando estaba embarazada, y por su lado ella le reprochaba el no haber llegado rápido a casa para llevarla al médico en el momento que se presentó la hemorragia, situación que generó conflictos y peleas entre ellos. Es por esto que ambos evitaban tocar el tema del aborto y cualquier tipo de sentimiento relacionado con este, pues sabían que esto les generaría conflictos. Por último, en lo referido a su vida sexual se puede observar que Lourdes tomó una nueva actitud frente a la anticoncepción, pues posteriormente sí contempló la posibilidad de quedar embarazada. A partir de los abortos, Lourdes propuso el uso del preservativo como condición para tener relaciones sexuales, sin embargo, Chris no aceptó esto justificando falta de placer sexual y la carencia de recursos económicos para adquirirlos. Además de esta propuesta, Lourdes también contempló la posibilidad de ya no tener más vida sexual con él para evitar un nuevo embarazo, lo cual generó conflicto por el desacuerdo de Chris y a consecuencia de esto, Lourdes reflexionó sobre las bases en las cuales estaba construida su relación de pareja.

En el caso de Beatriz, se pudo identificar la misma situación que se presentó en el caso de Mariana, pues su pareja no estuvo de acuerdo con la decisión de abortar, sin embargo, en el caso de Beatriz, su pareja sí la apoyó y acompañó en el proceso, incluso su relación continuó hasta contraer matrimonio y formar una familia. Antes de casarse, Beatriz llegó a pensar que Carlos ya no la aceptaría como mujer después de haber abortado, y se sentía indigna incluso de vestir de blanco y casarse por la iglesia.

En el momento de recopilar la información con Beatriz, pude identificar que en un principio ella mencionaba que la experiencia del aborto no había tenido repercusión en su vida sexual y amorosa, sin embargo, fue en la última entrevista, cuando mencionó que Carlos le reprochaba el haber abortado en contra de su deseo, pues él quería casarse con ella y tener a su bebé. Estos reproches se originaron en el momento en que Carlos pensaba en si su hijo viviera y lo que representaría en su vida si hubiera nacido. En cuanto a su vida sexual, la experiencia del aborto no causó algún cambio entre ellos, pues sus encuentros se daban de la misma manera que hasta ese momento, incluso seguían sin utilizar un método anticonceptivo en forma.

Por último, tenemos el caso de Sofía, el cual carece de detalles, sin embargo, se puede observar que al igual que en los demás casos (excepto el de Lourdes), recayó más en ella la decisión de abortar, incluso su pareja de cierta manera delegó en ella la responsabilidad de decidir en cuanto al embarazo. Posteriormente al aborto, Sofía creía que la relación que mantenía hasta ese entonces con Manuel, se vería afectada de cierta manera, sin embargo, consideró que esta experiencia vino a fortalecerlos como pareja. A lo largo de su vida juntos, trataron de evitar el hablar de todo lo relacionado con el tema del aborto, de hecho Sofía ignoraba qué tipo de sentimientos había generado en Manuel dicha experiencia.

Al mencionar los hallazgos encontrados en cada uno de los casos, podemos observar que de cierta manera hay un impacto en la relación de pareja de las mujeres, sin embargo, este impacto está en relación a las particularidades de cada una de las relaciones construidas.

DISCUSION

Se han realizado diversas investigaciones referentes al aborto, una de ellas es la que realizó Vargas (2004), en donde a través del relato de mujeres universitarias, pudo identificar las experiencias y significados en relación a las consecuencias emocionales posteriores al aborto. Existen además investigaciones en donde se describe el papel del hombre ante el aborto, sin embargo, poco se han estudiado las consecuencias en la vida sexual y amorosa de las mujeres que viven esta experiencia.

Antes de que la mujer haya pasado por el proceso del aborto, tuvo un embarazo no planeado, resultado de una relación formal o informal con un hombre, con el cual estableció encuentros sexuales que se vieron caracterizados por la falta o la falla del uso de métodos anticonceptivos. En la mayoría de los casos se pudo identificar que las mujeres no esperaban el embarazo en ese momento de su vida, sin embargo, no tomaban las medidas necesarias para evitarlo. En todos los casos, se pudo observar que ellas eran quienes asumían la responsabilidad del cuidado anticonceptivo, pues la mayoría de los hombres se rehusaban u olvidaban el uso del preservativo, por lo que ellas tenían que utilizar métodos como el del calendario, el cual las colocaba en una alta probabilidad de embarazo. Esto puede ser como lo dice Cazés (2000), debido a que en el cuerpo de las mujeres se lleva a cabo la parte más notable y prolongada de la reproducción biológica de los seres humanos porque así lo impone la naturaleza.

Shibley y Delamater (2006), mencionan que los métodos anticonceptivos no son efectivos si se usan de manera inadecuada, ya sea utilizado por un hombre o por una mujer. Algunas situaciones por las que no se utilizan métodos anticonceptivos son: las creencias acerca de la fertilidad como el pensar "que eso a mí no me va a pasar"; el coito no estaba planeado, por lo tanto la anticoncepción no estaba planeada. Como lo mencionan estos autores, existen razones por las cuales puede ocurrir un embarazo no planeado. En la mayoría de los casos se pudo identificar que lo que ocurrió, fue que los encuentros sexuales no estaban planeados; algunos hombres se rehusaban a utilizar el preservativo, además de que una de ellas pensaba que eso no podría pasarle a ella.

A causa de lo mencionado anteriormente, se presenta un embarazo no planeado, definido por el GIRE (1999) como quedar preñada cuando no se desea.

Así mismo, menciona que un embarazo no planeado puede afectar gravemente la vida de pareja, pero las formas en como se ven afectados hombres y mujeres son diferentes. La diferencia depende en primera instancia, del hecho de que el proceso biológico del embarazo se realiza en el cuerpo de la mujer. A este dato fundamental se suman las ideas que tenga cada quien sobre la decisión que se deba tomar ante un embarazo. Por ello, un embarazo no planeado puede provocar en la mujer una gama muy diversa de reacciones, desde la culpa hasta el rechazo absoluto, desde la impotencia, hasta la voluntad de rehacer su vida tomando decisiones plenamente responsables (GIRE, 2000). Podemos decir que el embarazo en el caso de las participantes, no se planeó, pues no lo deseaban en ese momento. Además de esto, también podemos identificar que las mujeres fueron las que se vieron más afectadas ante la noticia de embarazo, por la decisión que tomarían con respecto a éste. A las reacciones mencionadas por el GIRE (1999), podemos sumar el miedo y la preocupación que sentían al pensar en enfrentar a sus padres con la noticia, pues como lo mencionan, para ellas era como traicionarlos.

Podemos decir entonces que cuando se presenta un embarazo no planeado, la pareja o únicamente la mujer, se ve frente a la decisión de continuar no con este, es decir, de recurrir a un aborto. Algunas de las causas principales para recurrir a este según el Instituto Alan Guttmacher (1999), son: para evitar la maternidad, para posponerla, por condiciones socioeconómicas, problemas en la relación, la edad, motivos de salud y porque se haya presentado una violación. Con respecto a lo que se menciona, podemos identificar que las mujeres de esta investigación a diferencia de lo que dice este instituto, recurrieron al aborto por no desear un hijo por la relación que tenían con el padre de éste, la edad, los proyectos de vida y por la preocupación y el miedo de defraudar a sus padres, pues las creencias en sus familias estaban presentes en sus decisiones. Una de las creencias era la relacionada con el pecado, si se iniciaba una vida sexual antes del matrimonio.

Cuando una mujer se practica un aborto, puede llegar a presentar secuelas emocionales. En este punto, se puede observar que las mujeres

sintieron culpa y remordimiento, pues consideraban que habían atentado en contra de su hijo, el cual ya tenía vida desde el momento de la concepción. Incluso una de ellas trataba de pensar que su hijo no la tenía para no verse invadida por el sentimiento de culpa. A esto, Vargas (2004), nos dice que las consecuencias emocionales son debidas a que consciente o inconscientemente llega un momento en que la mujer después de haber pasado la angustia, indecisión, urgencia por abortar, se da cuenta de un modo u otro que de deshizo de su propio hijo. Es capaz de percibir que nunca tendrá un hijo que supla a éste.

Con respecto al papel que juega el hombre en la decisión de abortar, Langer y Tolbert (1995) nos dicen que para un 30% o 40% de mujeres, el factor por el que un embarazo o un hijos no es deseado, es la decisión del varón, quien considera el embarazo como no conveniente por razones que oscilan entre no querer formar una familia con la mujer, tener restricciones económicas o sentir celos del hijo. Por el contrario, en la presente investigación se puede observar que la decisión de abortar fue tomada con respecto a las condiciones de vida de cada una de las mujeres, sin involucrar de algún modo los pensamientos o sentimientos del hombre en relación al embarazo.

Estos mismos autores nos mencionan que si la mujer no cuenta con el apoyo de su pareja, es mucho más probable que se decida a un aborto, aunque para ella ese aborto no sea deseado. El hombre ejerce un gran poder, como en las demás decisiones sobre la vida reproductiva de la mujer y ese poder se incrementa si la cultura es más "tradicional" y los roles de género están más definidos. En este caso, podemos identificar que las mujeres aún contando con el apoyo de ellos, decidieron abortar, en donde el poder de ellos quedó por debajo de la decisión sobre sus cuerpos.

Guevara (2005) habla de la participación de los varones en el aborto, en donde se recalca la importancia de actitudes y comportamiento del hombre en la salud reproductiva, pues puede haber un impacto negativo en su salud y bienestar en general. Se dice que la tendencia es no tomar en cuenta sus necesidades y delegar en ellas costos físicos y emocionales. Las diferencias biológicas de los cuerpos son la base para construir asimetrías sociales y son los significados culturales los que permiten a los hombres desatender sus prácticas sexuales. Debido a que el aborto se lleva a cabo en el cuerpo de las

mujeres, se crea un desbalance en cuanto a costos y responsabilidades; para las mujeres son inevitables las consecuencias lo que para los hombres no lo es. Con respecto a lo que menciona esta autora, se puede observar que algunos hombres delegaron en las mujeres la responsabilidad de la decisión en torno al aborto, pues “apoyaban” lo que ellas decidieran, ya sea continuar o no con el embarazo, por lo tanto ellas asumían la consecuencias físicas y emocionales por ser en su cuerpo donde se llevaba a cabo el proceso.

Esta misma autora menciona que el apoyo que brindan los hombres en la decisión de abortar, está relacionado con el tipo de relación que establezcan con la mujer. Si es una relación en donde se comparten sentimientos con la mujer, llamada relación formal, se recibe apoyo emocional, económico y de apoyo en el aborto. En este caso se puede identificar que las relaciones amorosas de mis participantes eran de tipo formal, es por esto que recibieron el apoyo mencionado por Guevara (2005), por el contrario una de ellas quien tuvo una relación con pocos sentimientos de por medio, el hombre no respondió como en el caso de una relación formal.

En el presente estudio se puede observar que las parejas de las mujeres propusieron hacerse responsables del embarazo para no llevar a cabo el aborto. A pesar de esta propuesta, las mujeres decidieron abortar, por lo que se instaló una dinámica conflictiva en el interior de la relación de pareja, pues el hombre reprochaba y resentía la decisión de la mujer, lo cual incrementó el sentimiento de culpa que ellas ya tenían por el hecho de haber abortado. Al respecto, Guevara (2005) menciona que en el caso de que los hombres decidieran tener al bebé y las mujeres no, se daba una dinámica en la relación muy compleja, pues algunos hombres reportaban sentir resentimiento hacia su pareja, la hacían sentir culpable por no querer asumir su maternidad, le reprochaban y esto los hacía pelear. Esta actitud por parte del hombre hacía sentir a la mujer culpable y arrepentida, incluso la vida sexual se veía afectada. Esta dinámica afectaba tanto la relación que se desintegraba. Al igual que dicho estudio, existen otros que mencionan que los sentimientos que ambos experimentan los llevan a terminar su relación (www.vidahumana.org). Al contrario de lo que mencionan estos estudios, se puede observar que la vida sexual de las participantes continuó de la misma manera, pues según lo mencionan ellas, el aborto no afectó esta parte de su vida en pareja, sin

embargo, se pudo identificar que una de ellas tomó una nueva actitud en cuanto a los métodos anticonceptivos y en otro caso se interrumpió la vida sexual. Además de esto, la relación no se desintegró, pues continuaron hasta llegar al matrimonio, sólo en el caso de Eli terminó, pero no por razones relacionadas con el aborto. A lo largo de su relación de pareja, han llegado a recordar la experiencia del aborto y esto genera cierto conflicto entre ellos, por lo tanto, es un tema del que no hablan para evitar los reproches por parte de los hombres.

En cuanto a la vida sexual el GIRE (2000) nos menciona que algunas mujeres pueden experimentar rechazo hacia las relaciones sexuales, pero otras aprovechan la experiencia para elegir un método anticonceptivo que las ayude a evitar un embarazo no planeado. En este punto, se identificó que las mujeres no reportaron algún rechazo al contacto sexual con su pareja y una de ellas sí tomó una nueva actitud ante la anticoncepción. Un hallazgo importante fue el que se encontró en uno de los casos, el de Mariana, pues se pudo encontrar que a raíz del aborto, el hombre que la embarazó, decidió no tener más vida sexual hasta que ella aceptara su maternidad y no pensara en recurrir nuevamente al aborto. Fue después de un tiempo, que él decidió reiniciar su vida sexual, sin embargo a lo largo del tiempo que estuvieron juntos, su pareja le reprochaba en cada oportunidad el hecho de haber abortado. Con respecto a este mismo tema, GIRE (2000) menciona que de un 30% a un 40% de mujeres que han abortado presentan disfunciones sexuales entre las que se encuentran ausencia de placer en las relaciones, dolor, aversión al sexo o a los hombres en general o desarrollar cierta promiscuidad (www.educared.net). En el presente estudio no se encontró algún tipo de problema de orden sexual después del aborto, incluso una de ellas mencionó que no esperó mucho tiempo para reiniciar su vida sexual, así como tampoco reportaron algún tipo de desagrado hacia los hombres y el contacto con ellos.

Por último, es importante mencionar que para realizar dicha investigación se entrevistó a 5 mujeres las cuales tenían en común haber vivido la experiencia del aborto. Sin embargo, existen muchas otras mujeres quienes no comparten su experiencia por lo delicado que resulta para ellas recordarlo, incluso mis participantes en cierto momento de las entrevistas se sintieron un tanto incómodas y conmovidas con los recuerdos que estos les provocaban.

DISCUSION

Se han realizado diversas investigaciones referentes al aborto, una de ellas es la que realizó Vargas (2004), en donde a través del relato de mujeres universitarias, pudo identificar las experiencias y significados en relación a las consecuencias emocionales posteriores al aborto. Existen además investigaciones en donde se describe el papel del hombre ante el aborto, sin embargo, poco se han estudiado las consecuencias en la vida sexual y amorosa de las mujeres que viven esta experiencia.

Antes de que la mujer haya pasado por el proceso del aborto, tuvo un embarazo no planeado, resultado de una relación formal o informal con un hombre, con el cual estableció encuentros sexuales que se vieron caracterizados por la falta o la falla del uso de métodos anticonceptivos. En la mayoría de los casos se pudo identificar que las mujeres no esperaban el embarazo en ese momento de su vida, sin embargo, no tomaban las medidas necesarias para evitarlo. En todos los casos, se pudo observar que ellas eran quienes asumían la responsabilidad del cuidado anticonceptivo, pues la mayoría de los hombres se rehusaban u olvidaban el uso del preservativo, por lo que ellas tenían que utilizar métodos como el del calendario, el cual las colocaba en una alta probabilidad de embarazo. Esto puede ser como lo dice Cazés (2000), debido a que en el cuerpo de las mujeres se lleva a cabo la parte más notable y prolongada de la reproducción biológica de los seres humanos porque así lo impone la naturaleza.

Shibley y Delamater (2006), mencionan que los métodos anticonceptivos no son efectivos si se usan de manera inadecuada, ya sea utilizado por un hombre o por una mujer. Algunas situaciones por las que no se utilizan métodos anticonceptivos son: las creencias acerca de la fertilidad como el pensar “que eso a mí no me va a pasar”; el coito no estaba planeado, por lo tanto la anticoncepción no estaba planeada. Como lo mencionan estos autores, existen razones por las cuales puede ocurrir un embarazo no planeado. En la mayoría de los casos se pudo identificar que lo que ocurrió, fue que los encuentros sexuales no estaban planeados; algunos hombres se rehusaban a utilizar el preservativo, además de que una de ellas pensaba que eso no podría pasarle a ella.

A causa de lo mencionado anteriormente, se presenta un embarazo no planeado, definido por el GIRE (1999) como quedar preñada cuando no se desea.

Así mismo, menciona que un embarazo no planeado puede afectar gravemente la vida de pareja, pero las formas en como se ven afectados hombres y mujeres son diferentes. La diferencia depende en primera instancia, del hecho de que el proceso biológico del embarazo se realiza en el cuerpo de la mujer. A este dato fundamental se suman las ideas que tenga cada quien sobre la decisión que se deba tomar ante un embarazo. Por ello, un embarazo no planeado puede provocar en la mujer una gama muy diversa de reacciones, desde la culpa hasta el rechazo absoluto, desde la impotencia, hasta la voluntad de rehacer su vida tomando decisiones plenamente responsables (GIRE, 2000). Podemos decir que el embarazo en el caso de las participantes, no se planeó, pues no lo deseaban en ese momento. Además de esto, también podemos identificar que las mujeres fueron las que se vieron más afectadas ante la noticia de embarazo, por la decisión que tomarían con respecto a éste. A las reacciones mencionadas por el GIRE (1999), podemos sumar el miedo y la preocupación que sentían al pensar en enfrentar a sus padres con la noticia, pues como lo mencionan, para ellas era como traicionarlos.

Podemos decir entonces que cuando se presenta un embarazo no planeado, la pareja o únicamente la mujer, se ve frente a la decisión de continuar no con este, es decir, de recurrir a un aborto. Algunas de las causas principales para recurrir a este según el Instituto Alan Guttmacher (1999), son: para evitar la maternidad, para posponerla, por condiciones socioeconómicas, problemas en la relación, la edad, motivos de salud y porque se haya presentado una violación. Con respecto a lo que se menciona, podemos identificar que las mujeres de esta investigación a diferencia de lo que dice este instituto, recurrieron al aborto por no desear un hijo por la relación que tenían con el padre de éste, la edad, los proyectos de vida y por la preocupación y el miedo de defraudar a sus padres, pues las creencias en sus familias estaban presentes en sus decisiones. Una de las creencias era la relacionada con el pecado, si se iniciaba una vida sexual antes del matrimonio.

Cuando una mujer se practica un aborto, puede llegar a presentar secuelas emocionales. En este punto, se puede observar que las mujeres

sintieron culpa y remordimiento, pues consideraban que habían atentado en contra de su hijo, el cual ya tenía vida desde el momento de la concepción. Incluso una de ellas trataba de pensar que su hijo no la tenía para no verse invadida por el sentimiento de culpa. A esto, Vargas (2004), nos dice que las consecuencias emocionales son debidas a que consciente o inconscientemente llega un momento en que la mujer después de haber pasado la angustia, indecisión, urgencia por abortar, se da cuenta de un modo u otro que de deshizo de su propio hijo. Es capaz de percibir que nunca tendrá un hijo que supla a éste.

Con respecto al papel que juega el hombre en la decisión de abortar, Langer y Tolbert (1995) nos dicen que para un 30% o 40% de mujeres, el factor por el que un embarazo o un hijos no es deseado, es la decisión del varón, quien considera el embarazo como no conveniente por razones que oscilan entre no querer formar una familia con la mujer, tener restricciones económicas o sentir celos del hijo. Por el contrario, en la presente investigación se puede observar que la decisión de abortar fue tomada con respecto a las condiciones de vida de cada una de las mujeres, sin involucrar de algún modo los pensamientos o sentimientos del hombre en relación al embarazo.

Estos mismos autores nos mencionan que si la mujer no cuenta con el apoyo de su pareja, es mucho más probable que se decida a un aborto, aunque para ella ese aborto no sea deseado. El hombre ejerce un gran poder, como en las demás decisiones sobre la vida reproductiva de la mujer y ese poder se incrementa si la cultura es más "tradicional" y los roles de género están más definidos. En este caso, podemos identificar que las mujeres aún contando con el apoyo de ellos, decidieron abortar, en donde el poder de ellos quedó por debajo de la decisión sobre sus cuerpos.

Guevara (2005) habla de la participación de los varones en el aborto, en donde se recalca la importancia de actitudes y comportamiento del hombre en la salud reproductiva, pues puede haber un impacto negativo en su salud y bienestar en general. Se dice que la tendencia es no tomar en cuenta sus necesidades y delegar en ellas costos físicos y emocionales. Las diferencias biológicas de los cuerpos son la base para construir asimetrías sociales y son los significados culturales los que permiten a los hombres desatender sus prácticas sexuales. Debido a que el aborto se lleva a cabo en el cuerpo de las

mujeres, se crea un desbalance en cuanto a costos y responsabilidades; para las mujeres son inevitables las consecuencias lo que para los hombres no lo es. Con respecto a lo que menciona esta autora, se puede observar que algunos hombres delegaron en las mujeres la responsabilidad de la decisión en torno al aborto, pues “apoyaban” lo que ellas decidieran, ya sea continuar o no con el embarazo, por lo tanto ellas asumían la consecuencias físicas y emocionales por ser en su cuerpo donde se llevaba a cabo el proceso.

Esta misma autora menciona que el apoyo que brindan los hombres en la decisión de abortar, está relacionado con el tipo de relación que establezcan con la mujer. Si es una relación en donde se comparten sentimientos con la mujer, llamada relación formal, se recibe apoyo emocional, económico y de apoyo en el aborto. En este caso se puede identificar que las relaciones amorosas de mis participantes eran de tipo formal, es por esto que recibieron el apoyo mencionado por Guevara (2005), por el contrario una de ellas quien tuvo una relación con pocos sentimientos de por medio, el hombre no respondió como en el caso de una relación formal.

En el presente estudio se puede observar que las parejas de las mujeres propusieron hacerse responsables del embarazo para no llevar a cabo el aborto. A pesar de esta propuesta, las mujeres decidieron abortar, por lo que se instaló una dinámica conflictiva en el interior de la relación de pareja, pues el hombre reprochaba y resentía la decisión de la mujer, lo cual incrementó el sentimiento de culpa que ellas ya tenían por el hecho de haber abortado. Al respecto, Guevara (2005) menciona que en el caso de que los hombres decidieran tener al bebé y las mujeres no, se daba una dinámica en la relación muy compleja, pues algunos hombres reportaban sentir resentimiento hacia su pareja, la hacían sentir culpable por no querer asumir su maternidad, le reprochaban y esto los hacía pelear. Esta actitud por parte del hombre hacía sentir a la mujer culpable y arrepentida, incluso la vida sexual se veía afectada. Esta dinámica afectaba tanto la relación que se desintegraba. Al igual que dicho estudio, existen otros que mencionan que los sentimientos que ambos experimentan los llevan a terminar su relación (www.vidahumana.org). Al contrario de lo que mencionan estos estudios, se puede observar que la vida sexual de las participantes continuó de la misma manera, pues según lo mencionan ellas, el aborto no afectó esta parte de su vida en pareja, sin

embargo, se pudo identificar que una de ellas tomó una nueva actitud en cuanto a los métodos anticonceptivos y en otro caso se interrumpió la vida sexual. Además de esto, la relación no se desintegró, pues continuaron hasta llegar al matrimonio, sólo en el caso de Eli terminó, pero no por razones relacionadas con el aborto. A lo largo de su relación de pareja, han llegado a recordar la experiencia del aborto y esto genera cierto conflicto entre ellos, por lo tanto, es un tema del que no hablan para evitar los reproches por parte de los hombres.

En cuanto a la vida sexual el GIRE (2000) nos menciona que algunas mujeres pueden experimentar rechazo hacia las relaciones sexuales, pero otras aprovechan la experiencia para elegir un método anticonceptivo que las ayude a evitar un embarazo no planeado. En este punto, se identificó que las mujeres no reportaron algún rechazo al contacto sexual con su pareja y una de ellas sí tomó una nueva actitud ante la anticoncepción. Un hallazgo importante fue el que se encontró en uno de los casos, el de Mariana, pues se pudo encontrar que a raíz del aborto, el hombre que la embarazó, decidió no tener más vida sexual hasta que ella aceptara su maternidad y no pensara en recurrir nuevamente al aborto. Fue después de un tiempo, que él decidió reiniciar su vida sexual, sin embargo a lo largo del tiempo que estuvieron juntos, su pareja le reprochaba en cada oportunidad el hecho de haber abortado. Con respecto a este mismo tema, GIRE (2000) menciona que de un 30% a un 40% de mujeres que han abortado presentan disfunciones sexuales entre las que se encuentran ausencia de placer en las relaciones, dolor, aversión al sexo o a los hombres en general o desarrollar cierta promiscuidad (www.educared.net). En el presente estudio no se encontró algún tipo de problema de orden sexual después del aborto, incluso una de ellas mencionó que no esperó mucho tiempo para reiniciar su vida sexual, así como tampoco reportaron algún tipo de desagrado hacia los hombres y el contacto con ellos.

Por último, es importante mencionar que para realizar dicha investigación se entrevistó a 5 mujeres las cuales tenían en común haber vivido la experiencia del aborto. Sin embargo, existen muchas otras mujeres quienes no comparten su experiencia por lo delicado que resulta para ellas recordarlo, incluso mis participantes en cierto momento de las entrevistas se sintieron un tanto incómodas y conmovidas con los recuerdos que estos les provocaban.

CONCLUSION

El aborto, en su gran mayoría, ha sido estudiado a partir de las consecuencias psicológicas que origina en la mujer, además de las causas que las llevan a tomar esa decisión, sin embargo, la mujer que aborta, se vio inmersa en una relación amorosa ya sea de tipo formal o informal, de la cual resultó embarazada, y las razones para abortar probablemente podrían estar relacionadas con él. Diversos estudios han tratado de conocer las consecuencias que trae el aborto en la mujer y en el hombre de manera aislada, y poco se ha estudiado lo que provoca en la relación de pareja y su vida sexual, ya sea con la misma persona o con otras. Es por esto que el objetivo de esta investigación fue conocer el impacto del aborto en la vida amorosa y sexual de mujeres.

Para dicha investigación se entrevistó a cinco mujeres con las cuales se planearon encuentros cara a cara, lo cual me permitió conocer un fragmento de su vida y plasmarlo mediante la presentación de casos.

En cuanto a los resultados encontrados se pudo identificar que las relaciones de pareja de estas mujeres eran diferentes, algunas de ellas se caracterizaban por ser de tipo formal, es decir, ambos compartían sentimientos; y sólo una de ellas mencionó sentirse insatisfecha sentimentalmente con su novio. En cuanto a su vida sexual se pudo observar que la mayoría de ellas dio inicio al poco tiempo de comenzar la relación de pareja, además de que las mujeres asumían la responsabilidad de la anticoncepción, pues en estos casos, los hombres no tomaban un papel activo en este tema. Algunos de ellos, se negaban al uso del preservativo argumentando falta de placer sexual, y algunos otros simplemente no mostraban preocupación. Es por esto que las mujeres buscaban la manera de cuidarse utilizando métodos como el calendario, y ya en el momento del encuentro sexual, practicar el método del ritmo; la cual las colocaba en un alto riesgo de quedar embarazadas.

Las razones por las cuales las mujeres abortaron, fueron principalmente por temor a sus padres, por considerarlo una traición hacia ellos. En cuanto a la toma de decisión se pudo observar que en uno de los casos se delegó la responsabilidad a la mujer apoyando cualquier decisión que ella tomara;

además de esto, encontré que las mujeres tomaron la decisión por sí solas, sin tomar en cuenta los sentimientos y pensamientos del hombre.

Los hombres que no fueron tomados en cuenta o poco considerados en la decisión, se notaron resentidos con la mujer, incluso existen recuerdos por parte de ellos, los cuales provocan reproches y adjudican la responsabilidad del aborto a las mujeres. A consecuencia de esto, en diversas ocasiones llegan a pelear, en donde la solución es tratar de evitar hablar de la experiencia.

Se encontró que las relaciones de pareja no se desintegraron a partir de la experiencia del aborto, lo cual no coincide con algunos estudios, pues estos dicen que las relaciones se ven dañadas a partir de los sentimientos que se generan, lo cual provoca la ruptura. En la presente investigación se encontró que las relaciones llegaron al matrimonio, incluso en uno de los casos se fincó una relación de pareja a partir del sentimiento de agradecimiento por el apoyo que un hombre le brindó en el momento del aborto.

En cuanto a la vida sexual, la mayoría de las participantes no reportaron algún cambio relacionado con la experiencia del aborto, incluso reiniciaron sus encuentros sexuales poco tiempo después. Sólo en uno de los casos se pudo observar que su pareja no quiso tener más vida sexual con ella hasta que asumiera su maternidad y no pensara nuevamente en abortar. Además de esto, una de las mujeres tuvo un cambio de actitud en cuanto la anticoncepción, pues no quería embarazarse nuevamente, y en cuanto a las otras mujeres continuaron sin utilizar un método en forma.

En conclusión se puede mencionar que el aborto generó en las mujeres una gama de sentimientos a nivel individual, como es la culpa y el arrepentimiento, en donde el hombre también llega a resentir la decisión, sobre todo si no es tomado en cuenta. Los sentimientos que surgen a partir de la experiencia del aborto, modifican la dinámica de pareja, sin embargo, estos cambios están relacionados y diferenciados de acuerdo al tipo de relación que hayan construido, incluso desde antes de pasar por el aborto. Un factor que juega un papel fundamental es la manera en que se toma la decisión de abortar, mientras menos sea tomado en cuenta el deseo y la participación del hombre, mayores serán los reproches hacia la mujer.

BIBLIOGRAFÍA

Castro, R. (1996). En busca del significado: supuestos, alcances y limitaciones del análisis cualitativo. En: Ivonne Szasz y Susana Lerner (compiladoras). Para comprender la subjetividad. Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad, México: El Colegio de México.

Cazés, D. (2000). Nociones y definiciones básicas de la perspectiva de género. En: *La perspectiva de género. Guía para diseñar, poner en marcha, dar seguimiento y evaluar proyectos de investigación y acciones públicas y civiles*. CONAPO y Consejo Nacional de la Mujer.

Dalton, M. (2005). *Aborto: fenómeno sin nomenclatura*. Desacatos. Revista de Antropología Social. Aborto: el debate pendiente. Enero-Abril 2005: CIESAS, pp. 7-11.

Degante, A.O. (2005). *Mujeres abortan, hombres también. Voces de sus protagonistas*. Desacatos. Revista de Antropología Social. Aborto: el debate pendiente. Enero-Abril 2005: CIESAS, pp. 155-168.

Delgado, G. (2003). *La interrupción voluntaria del embarazo y las políticas públicas*. En: Interrupción voluntaria del embarazo. Reflexiones teóricas, filosóficas y políticas. México: Plaza y Valdés editores.

Gagnon, J.H. (1980). *Sexualidad y Cultura*. México: Editorial Pax México.

Galindo, C.L.J. (1997). Sabor a ti. Metodología cualitativa en investigación social. México: Universidad Veracruzana.

Guevara, E.S. (2005). *La corresponsabilidad ética de los varones frente al aborto*. Desacatos. Revista de Antropología Social. Aborto: el debate pendiente. Enero-Abril 2005: CIESAS, pp. 33-56.

GIRE (2000). *Miradas sobre el aborto*. México: Grupo de Información en Reproducción Elegida, A.C.

Instituto Alan Guttmacher, (1999), *Sharing Responsibility: Women Society & Abortion Worldwide*, AGI, Nueva York. En: Taracena, R. (2005). *El aborto a debate. Análisis de los argumentos de liberales y conservadores*. Desacatos. Revista de Antropología Social. Aborto: el debate pendiente. Enero-Abril 2005: CIESAS, pp. 15-32.

Lamas, M. (2005). *Nuevos horizontes de la interrupción legal del embarazo*. Desacatos. Revista de Antropología Social. Aborto: el debate pendiente. Enero-Abril 2005: CIESAS, pp. 57-76.

Langer, A. y Tolbert, K. (1995). *Mujer: Sexualidad y Salud Reproductiva en México*. México: The Population Council.

Martínez, C. (1996). Introducción al trabajo cualitativo de investigación. En: Ivonne Szasz y Susana Lerner (compiladoras). Para comprender la subjetividad. Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad. México: El Colegio de México.

Mejía, M.C. (2003). *El aborto en la Iglesia Católica: entre la infalibilidad y el probabilismo*. En: Interrupción voluntaria del embarazo. Reflexiones teóricas, filosóficas y políticas. México: Plaza y Valdés editores.

Population Council y Grupo IDM, (2001). *¿Qué piensan y opinan las y los mexicanos sobre el aborto?. Resultados de una encuesta nacional de opinión pública*. En: Taracena, R. (2005). *El aborto a debate. Análisis de los argumentos de liberales y conservadores*. Desacatos. Revista de Antropología Social. Aborto: el debate pendiente. Enero-Abril 2005: CIESAS, pp. 15-32.

Shibley, J. y Delamater, J.D. (2006). *Sexualidad Humana*. México: McGraw Hill.

Taracena, R. (2005). *El aborto a debate. Análisis de los argumentos de liberales y conservadores*. Desacatos. Revista de Antropología Social. Aborto: el debate pendiente. Enero-Abril 2005: CIESAS, pp. 15-32.

Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1987). Descubriendo Métodos. En: Introducción a los Métodos Cualitativos. España: Paidós.

Tietze, C. (1987). *Informe mundial sobre el aborto*, Traducción autorizada por el Population Council, Madrid, Ministerio de Cultura, Instituto de la Mujer, Madrid. En: Langer, A. y Tolbert, K. (1995). *Mujer: Sexualidad y Salud Reproductiva en México*. México: The Population Council.

Valdés, M. (2001). *Aborto y personas. Controversias sobre el aborto*, UNAM-FCE, México, pp. 69-87. En: Taracena, R. (2005). *El aborto a debate. Análisis de los argumentos de liberales y conservadores*. Desacatos. Revista de Antropología Social. Aborto: el debate pendiente. Enero-Abril 2005: CIESAS, pp. 15-32.

Vargas, M.R. (2004). *Experiencias y significados del aborto inducido en estudiantes universitarias: relatos*. Tesis para obtener el grado de Licenciado en Psicología. México: UNAM, Fes Iztacala.

(www.cienciahoy.org) .

(www.codigopenal.com.mx)

(www.educared.net)

(www.eluniversal.com.mx/notas/vi_420990.html).

(www.e-mexico.gob.mx) Cuadernos de salud reproductiva

(www.inegi.gob.mx)

www.vidahumana.org

ANEXOS

Anexo 1

Art. 329. Aborto es la muerte del producto de la concepción en cualquier momento de la preñez.

Art. 330. Al que hiciere abortar a una mujer se le aplicarán de uno a tres años de prisión, sea cual fuere el medio que empleare, siempre que lo haga con consentimiento de ella. Cuando falte el consentimiento, la prisión será de tres a seis años, y si mediare la violencia física o moral se impondrán al delincuente de seis a ocho años de prisión.

Art. 331. Si el aborto lo causara un médico, cirujano, comadrón o partera, además de las sanciones que le correspondan conforme al anterior artículo se le suspenderá de dos a cinco años en el ejercicio de su profesión.

Art. 332. Se impondrá de seis meses a un año de prisión a la madre que voluntariamente procure su aborto o consienta en que otro la haga abortar, si concurren estas tres circunstancias:

- I. Que no tenga mala fama
- II. Que haya logrado ocultar su embarazo, y
- III. Que éste sea fruto de una unión legítima

Faltando alguna de las circunstancias mencionadas, se le aplicará de uno a cinco años de prisión.

Art. 333. No es punible el aborto causado sólo por imprudencia de la mujer embarazada, o cuando el embarazo sea resultado de una violación.

Art. 334. No se aplicará sanción cuando de no provocarse el aborto, la mujer embarazada corra peligro de muerte, a juicio del médico que la asista, oyendo éste el dictamen de otro médico, siempre que esto fuera posible y no sea peligrosa la demora.

Anexo 2

TITULO TERCERO DELITOS CONTRA LAS PERSONAS

SUBTITULO PRIMERO DELITOS CONTRA LA VIDA Y LA INTEGRIDAD CORPORAL

CAPITULO V ABORTO

Artículo 248.- Al que provoque la muerte del producto de la concepción en cualquier momento del embarazo intrauterino, se le impondrá:

I. De tres a ocho años de prisión y de cincuenta a cuatrocientos días multa, si se obra sin consentimiento de la mujer embarazada;

II. De uno a cinco años de prisión y de treinta a doscientos días multa, si se obra con el consentimiento de la mujer; y

III. De tres a ocho años de prisión y de cincuenta a trescientos días multa si se emplea violencia física o moral.

Artículo 249.- Si el aborto lo causare un médico cirujano o partera, además de las sanciones que le correspondan conforme al anterior artículo, se le suspenderá de tres a seis años en el ejercicio de su profesión, en caso de reincidencia la suspensión será de veinte años.

Artículo 250.- A la mujer que diere muerte al producto de su propia concepción o consintiere en que otro se la diere, se le impondrán de uno a tres años de prisión.

Si lo hiciere para ocultar su deshonra, se impondrá de seis meses a dos años de prisión.

Artículo 251.- No es punible la muerte dada al producto de la concepción:

I. Cuando aquélla sea resultado de una acción culposa de la mujer embarazada;

II. Cuando el embarazo sea resultado de un delito de violación;

III. Cuando de no provocarse el aborto, la mujer embarazada corra peligro de muerte a juicio del médico que la asista, oyendo éste el dictamen de otro médico, siempre que esto fuere posible y no sea peligrosa la demora; y

IV. Cuando a juicio de dos médicos exista prueba suficiente para diagnosticar que el producto sufre alteraciones genéticas o congénitas que puedan dar por resultado el nacimiento de un ser con trastornos físicos o mentales graves, siempre y cuando se cuente con el consentimiento de la madre.